



# Los años DEL RUIDO







# TOMO III

# Los años del ruido

1910-1960

## **UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA**

#### Rector

Moisés Wasserman

## Comisión Bicentenario

Beatriz Sánchez Myriam Jimeno José Vidal Betancur Heraclio Bonilla Gabriel Restrepo

# Director del proyecto

Carlos Alberto Patiño Villa

# Comité editorial

Ana Catalina Reyes Cárdenas Carlos Alberto Patiño Villa

# Coordinación histórica

Juan David Montoya Guzmán José Manuel González Jaramillo

# Coordinación editorial

Juliana María Vergara A.

# Coordinación general

Aida Carolina Lancheros Ruiz

# Investigadores

César Enrique Herrera De la Hoz Miguel Silva Moyano Viviana Camacho Gaspar Julián Andrés Vargas Cardona Giovanny Guerrero Orjuela

# Investigación gráfica

Rebeca Rocha Villamizar

## **Ilustraciones**

Martín Javier Guerrero Torres

# Ilustraciones

Martín Javier Guerrero Torres

## Corrección de estilo

Verónica Barreto Riveros

# Diseño de logo

Comunicación Estrategica

# Unidad de Medios de Comunicación Unimedios

Carlos Alberto Patiño Villa Aida Carolina Lancheros Ruiz Martha Lucía Chaves Alexandra Reyes Valentino Ramiro Chacón Martínez Carlos Emilio Raiooso



#### **REVISTA SEMANA**

## Director

Alejandro Santos

#### **Editor general**

José Fernando Hoyos E.

## Jefe de redacción

Mauricio Sáenz

# **Asesor editorial**

Jorge Cote Giovanni Restrepo

# Colaboradores

Andrés Prieto José Ángel Báez Luis Fernando García

#### Producción

Sara Rengifo González

# **Director creativo**

Hernán Sansone

# Diseño y diagramación

Diana Velásquez Carlos Andrés Matiz Javier de la Torre

## **Ilustraciones**

Andrés Barrientos

# Corrección de estilo

Hernán Miranda Liliana Tafur Yeimi Alexandra Santos

## Editor de fotografía

León Darío Peláez

# Fotografía

Juan Carlos Sierra Guillermo Torres Karen Salamanca Daniel Reina Jorge Bautista

# **Gerente general Semana**

Elena Mesa Zuleta

# Gerente de circulación

Iván Jaramillo

# Director de producción

Orlando González

# **Archivo Semana**

Javier Cruz Angélica Peña Carlos R. Rocha Yolanda Parra

Preprensa Semana

# Impresión

Printer Colombia S.A.



# AGRADECIMIENTOS

Personas: Margarita Mora, Juan Darío Restrepo, Juan Palomino, David Andrés Oliveros, Carlos Suárez, Daniel Borrero, Ana María Sierra Maya, Francisco Javier González, Guillermo Ruiz Bonilla, Rito Alberto Torres, Rosario López y Orlando Villanueva.

Instituciones: Museo Nacional de Colombia, Archivo General de la Nación, Biblioteca Nacional de Colombia, Biblioteca Luis Ángel Arango, Museo Casa de Moneda, Sistema de Patrimonio Cultural y Museos de la Universidad Nacional de Colombia, Museo Militar de Colombia, Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano, Cinemateca Distrital, periódico El Mercurio de Chile, Instituto de Historia de la Universidad de los Andes de Chile, Instituto Taller de Creación de la Universidad Nacional de Colombia.

Medios: El Tiempo, Revista Credencial, Revista Cromos, El Espectador.







# Sumario

CRONOLOGIA	6
NUEVOS HORIZONTES	
Los años del Ruido	8
Conquistando el cielo	IO
Scadta, la primera aerolínea de América	
De la mula al avión	14
Las imágenes en movimiento	16
Pegados al 'transistor'	18
La televisión, una nueva forma de ver	20
EL MOTOR DEL PAÍS	
A toda máquina	22
Café, estimulante de la economía nacional	
NACE EL BANCO DE LOS BANCOS COLOMBIANOS.	
Oro negro.	
DE LA PAZ A LA TORMENTA	
Los partidos y sus hegemonías	22
Nueva era para la educación universitaria	
BAUTISMO DE SANGRE	
EL TRIBUNO DEL PUEBLO	
El día en que Bogotá ardió en llamas	
El país se cubre de sangre	
La Barbarie	•
EL GOLPE A LOS PARTIDOS.	
	)_
CONFLICTOS PROPIOS Y AJENOS	
Con la cruz y el látigo se redescubrió el Amazonas	54
Las guerras por el Amazonas	56
COLOMBIA EN LA GUERRA DE COREA	58
El país en la Segunda Guerra	60
PASIONES DE UN PUEBLO	
Soy mujer y me hago sentir	62
Hacia la vanguardia	64
¡Esos loquitos!	66
El pitazo inicial	68
En su caballito de acero.	72

# Cronología

1910 1920 1915 1925 1930 5 DE DICIEMBRE DE 1919: 9 DE NOVIEMBRE DE 1921: 6 DE JUNIO DE 1925: 17 DE JULIO DE 1930: 15 DE JULIO DE 1910: El líder de la Unión Republicana Nace Scadta, la primera Debido a un escándalo de Empieza a circular la revista Fundación del Partido Carlos E. Restrepo es nombrado aerolínea colombiana. corrupción, renuncia a la Los Nuevos, núcleo de una Comunista Colombiano. Presidente de Colombia Presidencia Marco Fidel Suárez. generación intelectual conocida por la Asamblea Nacional con el mismo nombre. Constituyente. 23 DE JULIO DE 1923: 25 DE FEBRERO DE 1926: 7 DE AGOSTO DE 1930: Aparece en el mercado el libro Posesión del liberal Enrique Abre sus puertas el Banco de la República. Se inicia así Suenan timbres. de Luis Vidales. Olaya Herrera en la Presidencia, la consolidación del sistema el poemario vanguardista más con lo que llegan a su fin financiero colombiano. importante de la literatura más de 40 años de gobiernos colombiana. conservadores. 30 DE ENERO DE 1911: 6 DE DICIEMBRE DE 1928: 1 DE SEPTIEMBRE DE 1932: Ocurre la Masacre de las Se inicia la Guerra con el Perú, Fundación del periódico El Bananeras, el bautizo de sangre Tiempo, uno de los diarios más único enfrentamiento bélico importantes del país. del incipiente movimiento obrero internacional de Colombia en el colombiano. siglo XX. 15 DE OCTUBRE DE 1914: 25 DE NOVIEMBRE DE 1924: 7 DE JUNIO DE 1929: **OCTUBRE DE 1933:** Es asesinado Rafael Uribe Uribe, Aparece *La vorágine*, de José Jorge E. Gaitán funda la Protestas estudiantiles contra Eustasio Rivera, una de las el gobierno de Miguel Abadía máximo líder del liberalismo de Unión Nacional Izquierdista la época. novelas más importantes de la Méndez. Muere un estudiante. Revolucionaria (Unir). literatura latinoamericana. **5 DE SEPTIEMBRE DE 1929:** Empieza a emitir la HJN, la primera emisora radial de Colombia.

# 1910-1960

1935 1945 1950 1955

# 1 DE FEBRERO DE 1935:

Entra la primera mujer a la universidad.









12 DE OCTUBRE DE 1940: Es inaugurado el I Salón Nacional de Artistas.

6 DE NOVIEMBRE DE 1943:

naciones del Eje.

Colombia declara la guerra a las



# 13 DE JUNIO DE 1953: El general Gustavo Rojas Pinilla da un golpe de Estado contra Laureano Gómez.

12 MAYO DE 1951:

Corea.

Parte el Batallón Colombia a



9 DE ABRIL DE 1948: Asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, que agrava la violencia partidista en el país.



13 DE JUNIO DE 1954:

Primera transmisión de

televisión.

13 DE JUNIO DE 1956: Gustavo Rojas Pinilla funda la Tercera Fuerza.

**ABRIL DE 1955:** 

Circula el primer número de

la revista *Mito*, uno de los

magazines culturales más importantes del siglo XX.



**5 DE AGOSTO DE 1936:** 

Es aprobada la reforma

Pumarejo.

constitucional impulsada por

el presidente Alfonso López

Promulgación de la Ley 200, o Ley de Tierras, con la que se inicia la primera reforma agraria del país.

# 10 DE JULIO DE 1944:

Fallido golpe de Estado contra Alfonso López Pumarejo.

# 9 DE NOVIEMBRE DE 1949:

Mariano Ospina Pérez impone el estado de sitio en todo el país. Desde ese momento Colombia vivirá constantes estados de sitio hasta la década de 1980.



# 1 DE DICIEMBRE DE 1957:

Por medio de un plebiscito, es aprobado el Frente Nacional.



# Gonzalo Arango escribe el Manifiesto Nadaísta.



## EL RUIDO DE LAS MÁQUINAS Lentamente las fábricas e industrias irrumpieron en el escenario nacional, meioraron los procesos de producción v

propiciaron que los trabaiadores se organizaran

condiciones laborales.

# Los años del ruido

En pocas décadas el país pasó del tranquilo letargo DEL CAMPO A LA VELOCIDAD DE LAS CIUDADES, DEL PODER CONSERVADOR AL LIBERAL Y DE UNA TENSA PAZ A LA VIOLENCIA.

De los enfrentamientos de ejércitos

partidista a inicios del siglo XX,

la violencia tomó nuevas formas

con el surgimiento de bandas de

'pájaros' y la policía conservadora,

enfrentada a las guerrillas liberales

a mediados de siglo.

l centenario de la Independencia fue la partida para la trasformación de la política en Colombia y el nacimiento de un nuevo país: los años del ruido, del progreso, del país rural al urbano, pero también de la barbarie.

En 1910 fue aprobada la elección directa del Presidente de la República, y aunque solo un poco más del 6 por ciento de los colombianos pudo votar, este fue el primer paso para una serie de reformas y avances políticos que gradualmente fueron profundizando la

democracia en el país. Con los años, los comicios fueron incluyendo a más personas y los ciudadanos va no solo participaron como carne de cañón en las disputas partidistas, sino que comenzaron a definir el futuro de la Nación.

Sin embargo, más allá de los partidos, otra realidad transformaba al país. El café se extendió por los Andes desde finales del siglo XIX y le dio un impulso a una nueva economía que dominaría la primera mitad del siglo XX. Los empresarios del grano comenzaron a adquirir cada vez más poder y, al fundar la Federación de Cafeteros en 1927, se convirtieron en un gremio determinante.

Pero no solo el café cambió al país. Los vientos de la Revolución industrial y la agricultura tecnificada imprimieron un nuevo ritmo a la vida de los colombianos, que poco a poco tuvieron que acostumbrarse al ruido de los automóviles, buses, aviones

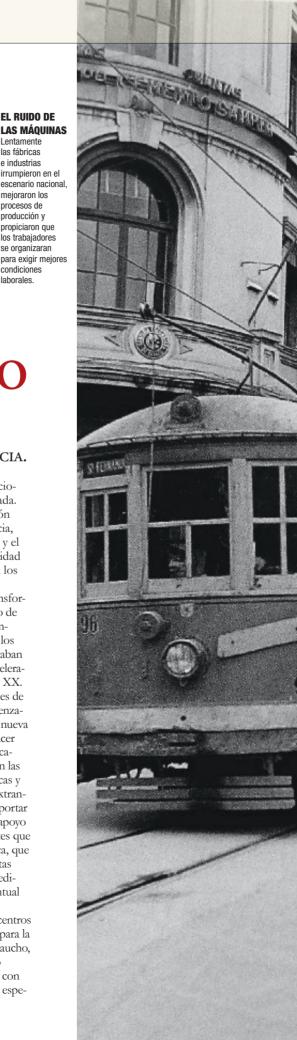
y algunas pequeñas industrias que funcionaron con base en maquinaria importada. Aunque ni el ferrocarril ni la navegación por el Magdalena perdieron importancia, el automóvil se robó el protagonismo, y el Estado tuvo que asumir la responsabilidad de construir carreteras que conectaran los diferentes centros de poder del país.

Eran los años del ruido. El país se transformaba aceleradamente, y vivía un proceso de urbanización desbordado. Ahora los campesinos vivían en las grandes ciudades y los

> ciudadanos intentaban insertarse en el acelerado ritmo del siglo XX. Grandes cantidades de trabajadores comenzaron a formar una nueva clase media v a hacer sentir sus reivindicaciones laborales en las calles, en las fábricas y en las empresas extran-

jeras dedicadas a extraer el petróleo y exportar el banano. En muchos casos recibieron apovo internacional, sobre todo de las corrientes que se habían afincado en la Unión Soviética, que indirectamente propiciaron las conquistas laborales logradas en los años 30, concedidas por las élites temerosas de una eventual revolución socialista.

El ruido no solo se concentró en los centros urbanos. Con la relevancia que adquirió para la industria automotriz la explotación del caucho, el sur del país adquirió un protagonismo económico que no tardó en combinarse con viejas disputas binacionales no resueltas, espe-





cialmente con el Perú. El ruido de la guerra llegó a la frontera en 1932 y enfrentó a dos países extremadamente débiles en el campo militar. La movilización nacional para la guerra y las necesidades de la clase media emergente sirvieron de preámbulo al gobierno de Alfonso López Pumarejo, quien bajo el lema de la Revolución en Marcha impuso un hito en la modernización del país.

Aunque la Guerra de los Mil Días había dejado como saldo el fortalecimiento del Estado central y la derrota militar definitiva de los liberales, la violencia estaba lejos de ser superada. En áreas rurales, liberales y conservadores comenzaron a asesinarse. Ajustes de cuentas, disputas por el poder local y por el control de tierras motivaron una guerra que enfrentaba familias contra familias a punta de machetes y azadones, las mismas herramientas que utilizaban para expandir la frontera agrícola del país y colonizar buena parte de la cordillera. Poco a poco, la espiral de violencia fue tomando dimensiones mayores e involucró a gran parte del territorio y de la población, que se fue organizando en cuerpos de autodefensas y guerrillas campesinas en varias zonas del país.

El cenit del lento derramamiento de sangre llegó con el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán, el abogado bogotano que un par de décadas atrás había denunciado la llamada Masacre en las Bananeras y se había convertido en el líder indiscutible de las masas liberales y candidato fijo a la Presidencia en 1950. Su muerte se sintió en todo el país. Nació el ruido salvaje de la Violencia, una guerra partidista tomó un nuevo aliento y se propagó rápidamente, a tal punto que algunos creyeron que una revolución tendría lugar por esos días para derrocar al presidente conservador Mariano Ospina Pérez. Las élites partidistas se pusieron de acuerdo y mantuvieron a Ospina en el poder, aunque la piedra ya había sido lanzada. Vendría una guerra a muerte entre liberales y conservadores, guiada más por el odio y la venganza que por el afán de tomarse el poder.

Para detener la intolerancia y apagar las llamas que incendiaron grandes regiones del país, las botas militares impusieron su ritmo en el solio presidencial el sábado 13 de junio de 1953. Ese día el general Gustavo Rojas Pinilla, apoyado por líderes políticos opositores al Presidente, perpetró un exitoso golpe de Estado contra Laureano Gómez. Asumió el poder hasta el 10 de mayo de 1957, cuando una Junta Militar se lo arrebató para entregarlo a los partidos tradicionales. Estos habían llegado meses atrás al acuerdo de repartirse el poder en partes iguales durante los 16 años siguientes. El Frente Nacional aplacó las sangrientas disputas entre liberales y conservadores, pero al cerrar los caminos políticos a la disidencia abrió un nuevo capítulo de la lucha armada. \*

# **AVIÓN CARTAGENA**

El 15 de febrero de 1919 un avión Farman llevó sobre la Bahía de Cartagena al alcalde, a la reina de la ciudad y a Guillermo Echavarría, presidente de la Compañía Colombiana de Navegación Aérea, dueña del aparato. Pero la empresa quebraría tres años después

# **LETRAS AL AIRE**

Para compenzar la operación de pasaieros, el Gobierno le dio a Scadta el monopolio del correo aéreo en el país. La empresa emitió numerosas estampillas y hasta algunas viñetas





# Conquistando el cielo

GRACIAS AL IMPULSO DE ALGUNOS PRECURSORES, COLOMBIA FUE PIONERA EN EL MUNDO EN APROVECHAR LA AVIACIÓN CON FINES COMERCIALES.

Junker F13 de la aerolínea Scadta, que cubría la ruta Girardot - Barranquilla n 1919, para viajar

de un punto a otro del territorio

nacional era necesario soportar tortuosas y extenuantes jornadas. El viaje entre Bogotá y Honda, por ejemplo, duraba casi un día y había que hacer un trayecto en el ferrocarril de la Sabana y otro a lomo de mula. Por eso, cuando en la capital se extendió el rumor de que un norteamericano prometía reducir el tiempo de viaje entre esas ciudades a solo una hora, las burlas eran inevitables.

Este sueño que parecía imposible había

nacido unas semanas antes en Barranquilla, en medio de un ambiente de recelo, pero también de mucho optimismo. En las calles, restaurantes, reuniones sociales e iglesias no se hablaba de tema distinto a la llegada de un barco cargado de piezas curiosas, una mercancía muy especial que provenía de Estados Unidos. Era algo nunca visto en estas

tierras. El 18 de junio de 1919 los rumores se volvieron realidad. Después de varios días de arduo trabajo, el estadounidense William Knox-Martin, en compañía de su copiloto, el empresario colombiano Mario Santo Domingo, echaron a volar un biplano de dos puestos marca Curtis Standard, equipado con un motor Hispano-Suiza, y construido en tela y madera. El Bolívar, como fue bautizado, se elevó por los cielos con un saco de correo con destino a la vecina población de Puerto

Este vuelo buscaba demostrar las bondades de ese novedoso invento para transportar el correo. Knox-Martin estaba en negociaciones con el gobierno colombiano, pero para

su mala fortuna, y a pesar del éxito de esa primera entrega, el negocio no se cristalizó.

La emoción se tomó la ciudad v creció la cantidad de curiosos que en días siguientes fueron testigos de vuelos semejantes. Las hazañas del piloto norteamericano lo convirtieron en todo un personaje, centro de diferentes atenciones y homenajes. Antes de un mes, Knox-Martin, quien empezó a ser conocido como 'el Întrépido Norteamericano', em-

pacó las piezas

de El Bolívar y

se embarcó en

un viaje por el

río Magdalena hasta Honda, a donde llegó el 10 de agosto. Allí tardó nueve días en volver a armar la aeronave y emprender el vuelo con destino a Bogotá. El recuerdo de ese día quedó en la memoria de todos. La multitud que llegó a la improvisada pista de aterrizaje, en las sabanas de Muzú, aguardó impaciente la llegada del avión que tardó, como se había prometido, tan solo una hora de viaje entre Honda y Bogotá. Ese día, el servicio de tren tuvo que hacer viajes adicionales para mover a la multitud. Los aplausos, las vivas e incluso los llantos de emoción surgieron entre el público cuando el norteamericano apareció por el occidente de la ciudad. En los siguien-

tes días los bogotanos se deleitaron con los vuelos acrobáticos que Knox-Martin realizó cerca de los cerros de Guadalupe v Monse-

Mientras Knox-Martin mostraba las bondades de la aviación en Barranquilla y Bogotá, en Medellín se constituyó, con un capital ciento por ciento colombiano, la



ñía Colombiana de Navegación Aérea. El vuelo inaugural de la compañía se realizó el 15 de febrero de 1920, con un avión

Farman de fabricación francesa, bautizado

Cartagena, alrededor de los principales lugares de la capital del departamento de Bolívar. Sin embargo, la compañía no contó con la fortuna suficiente, y la flota, construida en tela y madera, sufrió una serie de accidentes que impidieron el éxito del negocio. En 1920, el piloto alemán Helmuth von Krohn, a bordo de un monoplano Junker F-13, construido en su totalidad de metal, y propiedad de la Sociedad Colombo-Alemana de Transporte Aéreo, Scadta (fundada el 5 de diciembre de 1919 en Barranquilla), realizó un viaje muy parecido al de Knox-Martin, al llevar desde Barranquilla un saco con 57 cartas hasta Puerto Colombia.

Después de este vuelo la compañía recibió la concesión exclusiva de los correos aéreos nacionales y empezó a explorar los vuelos entre Barranquilla y el interior del país, siguiendo el curso del río Magdalena.

El 19 octubre de 1920 se realizó el primer vuelo de la costa atlántica al interior del país. Así se logró lo impensable para muchos: reducir el tiempo de viaje entre Barranquilla v Bogotá de 14 días, en barco fluvial, a 10 horas, aunque el trayecto en avión terminaba en Girardot y los pasajeros debían continuar hasta la capital en ferrocarril.

Scadta, que con el paso de los años y la influencia de la geopolítica se convertiría en Avianca, fue una verdadera pionera de la aviación mundial. Solo superada en antigüedad por la holandesa KLM, inauguró el transporte comercial en el continente americano, un récord sorprendente que llena de orgullo a los colombianos. \*



Knox-Martin, pionero de la aviación mundial, nació en 1894 en Salem (Virginia). En 1913, con 19 años, participó en una expedición por Suramérica que buscaba explorar el río Orinoco a bordo de un biplano Curtis, pero la misión se abortó 200 kilómetros después.



En 1915 fue contratado por Pancho Villa v Emiliano Zapata para prestar apovo aéreo a la revolución, donde llevaba pertrechos y también dejaba caer cargas de dinamita que a veces él mismo encendía. Estuvo en China con los revolucionarios e hizo demostraciones al emperador de Japón Taisho, quien quedó maravillado. De regreso a Seattle, trabajó como piloto de pruebas de la empresa Boeing. Y con el avance de la Primera Guerra Mundial, se fue a Inglaterra en donde se enroló en la RAF. Después, al parecer, estuvo al servicio de Estados Unidos, pues fue herido y condecorado. Fue instructor en el Canadian Royal Flying Corps, así como en el Cuerpo Aéreo de la Infantería de Marina de los Estados Unidos.

Después de la guerra viajó a Colombia con la idea de montar una empresa que venciera los Andes y acortara en buena medida los tiempos de viaje entre los diferentes destinos. En Barranquilla, 'el Intrépido' se casó con Isabel Vieco en 1923 y tuvo varios hijos. En 1926, habiendo cumplido con la mayor parte de sus expectativas empresariales y aventureras, regresó a Salem con su esposa y sus hijos, donde siguió volando.

Después de un accidente automovilístico en Watertown (Nueva York), en 1927, murió por las lesiones recibidas, a los 33 años.



# **HIDROAVIONES**

Debido a la falta de aeropuertos, en los primeros años los aviones fueron adaptados para que pudieran acuatizar en el río Magdalena

323. Cúcuta a través de la fotografía. 2004

Aviso de Scadta publicada en Cromos, julio 1 de 1933.



De la mano de un grupo de empresarios alemanes se fundó en Colombia la primera empresa de correo y transporte aéreo en el continente.

# **LA MUERTE DE GARDEL**

El lunes 24 de junio de 1935, la aviación colombiana y el mundo del tango se vistieron de luto. Esa tarde, el reconocido cantante argentino Carlos Gardel, murió en el aeropuerto Olaya Herrera de la ciudad de Medellín en un confuso accidente, cuando el avión F-31 Ford de la Saco en el cual se transportaba, chocó contra uno de Scadta en la pista de aterrizaje. La investigación concluyó que el accidente se ocasionó por deficiencias en la pista y por una inesperada corriente de aire. A partir de ese momento el mito de Gardel creció, y las autoridades colombianas empezaron a planear la construcción de un nuevo aeropuerto para Medellín, en el municipio vecino de Rionegro.





os meses después de que se creó en Holanda la primera aerolínea privada, KLM, el 5 de diciembre de 1919 se firmó en Barranquilla una de las escrituras más famosas del país. Ese día los señores Werner Kammerer, Albert Tietjen, Stuart Hosie, Ernesto Cortissoz, Jacobo Correa, Aristides Noguera y Rafael Palacio constituyeron en la Notaría Segunda la Sociedad Colombo-Alemana de Transporte Aéreo (Scadta).

Buenaventura y Cali.

La compañía adquirió un monoplano Junkers F-13, construido enteramente en metal, que les permitía a los pasajeros la extraordinaria comodidad de navegar bajo techo, a resguardo de las inclemencias del tiempo. Para el éxito de Scadta se combinaron varias circunstancias: la terminación de la Primera Guerra Mundial, que dejó inactivos a gran cantidad de pilotos experimentados, el interés

de los alemanes en establecer cabezas de puente en América Latina para su comercio internacional, el desarrollo vertiginoso que experimentó la aviación durante el conflicto y la inexpugnable topografía colombiana que, combinada con la inexistencia de infraestructura terrestre, acrecentaba enormemente las virtudes del transporte aéreo.

Pero las dificultades fueron enormes: la gasolina existente en Colombia era diferente a la alemana, así que los motores tenían la tendencia a recalentarse. El ingeniero jefe, Schnurbusch, adaptó radiadores de automóviles Hudson para solucionar el problema. La falta de repuestos apropiados hizo que en muchas ocasiones hubiera que recurrir al ingenio criollo para que las aeronaves levantaran vuelo. El segundo al mando no era un copiloto sino un mecánico. Cada vez que se presentaba una falla,





Archivo Avianca

# **AEROVÍAS NACIONALES DE COLOMBIA S.A.**

Avianca nació en Barranquilla el 14 de julio de 1940, producto de la fusión entre Scadta y la compañía Servicio Aéreo Colombiano (Saco), fundada en Bogotá en 1933. Las azafatas empezaron a ser parte de la tripulación desde los años 40.

el comandante simplemente acuatizaba y los pasajeros debían esperar un rato con el aparato amarrado a la orilla, mientras el mecánico hacía su trabajo. El frecuente reabastecimiento de combustible se lograba hacer gracias a los depósitos de canecas emplazadas convenientemente a la orilla del río cada cierto número de kilómetros. Entre 1921 y 1925 fueron movilizados unos 5.000 pasajeros, y en 1927 se incorporó una nueva ruta entre Barranquilla y Buenaventura. Lo que siguió fue el crecimiento acelerado de una red de trayectos que conectaban varias ciudades. Para ello Scadta, que estaba ya bajo la dirección de su nuevo accionista principal, el doctor Peter von Bauer, contaba con aviones mucho más avanzados, los Dornier Wal, para cuya adquisición la empresa contó con el apoyo del gobierno alemán.

La actividad de Scadta no dejaba de

crecer, y pronto estuvo sobre los cielos de Panamá y Ecuador. En este país llegó a tener el privilegio, muy poco usual en la aviación, de servir rutas internas con bandera extranjera. Von Bauer incluso envió un Dornier Wal en vuelo de exploración para la ruta a Palm Beach, en la Florida.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, el gobierno estadounidense consideró altamente peligroso que una aerolínea con tanta influencia alemana volara tan cerca del Canal de Panamá. Bajo la presión de Washington, el gobierno de Bogotá nacionalizó las acciones de los alemanes y despedió a todo el personal germano, lo que sucedió el 8 de junio de 1940. El siguiente paso fue fundir a Scadta con Saco para constituir la actual Avianca, el 14 del mismo mes, en la misma notaría de Barranquilla que había visto nacer a Scadta más de 20 años atrás. •

# **AVIANCA**

La nueva compañía lideró desde su nacimiento el transporte de pasajeros en las rutas nacionales, y estuvo siempre al tanto de los nuevos desarrollos tecnológicos en aeronáutica. Ya en 1939 había adquirido los aviones DC-3, que alcanzaban una velocidad de más de 320 kilómetros por hora.



Con el aumento en el número de frecuencias nacionales también crecieron las rutas internacionales, y para 1946 se establecieron las primeras conexiones con Lima, Quito, Ciudad de Panamá, Nueva York, Miami y Europa, las cuales eran operadas con los nuevos aviones DC-4 y DC-5.

En 1951, Avianca adquirió los aviones Lockheed Constellation 749 (foto)y Super Constellation 1049L, los más grandes y rápidos de su época. Con esta flota logró transportar a la delegación colombiana a los Juegos Olímpicos de Melbourne, Australia, en una operación de 61 horas continuas.

Finalmente, en 1961, la compañía compró sus primeros jets, tipo Boeing 720, los cuales bautizó Bolívar y Santander, que sirvieron las rutas internacionales.



# De la mula al avión

La complicada geografía nacional condicionó fuertemente el desarrollo del transporte en Colombia. Su evolución comenzó en el siglo XVI, de la mano de los funcionarios coloniales, y aún hoy no ha terminado.

esde la Colonia, una de las mayores preocupaciones que tuvieron los colombianos fue superar las enormes dificultades geográficas y unir las diferentes provincias y ciudades. A través de silleteros, bogas, champanes, mulas y caballos acortaron las distancias para hacer menos sufrible el tránsito de las costas al interior. Con la llegada de los vapores al Magdalena y la construcción de ferrocarriles durante el siglo XIX y primeras décadas del XX, se encontró una forma mas rápida y efectiva de recorrer el territorio. En 1919, al aparecer la aviación comercial, trayectos como Bogotá-Cartagena, que en la Colonia tardaba seis semanas y en la era del vapor quince días, se pudieron realizar en cuestión de medio día. A su vez, la expansión de la ciudades evolucionó el transporte de los carruajes a tranvías, buses y trolebuses. En cuestión de años el país pasó de la mula al avión.



The Bogota City Railway Company se inauguró el 24 de diciembre de 1884. Los rieles eran de madera y los vagones movidos por mulas. Con capacidad para 20 pasajeros sentados y varios de pie en los estribos, cubrían la ruta Bogotá-Chapinero.



Estos titanes atravesaban las cordilleras llevando a la espalda una silleta en la que se acomodaba un pasajero o su equipaje. Increíblemente, este sistema seguía en uso a comienzos del siglo XX.



# Tranvía eléctrico

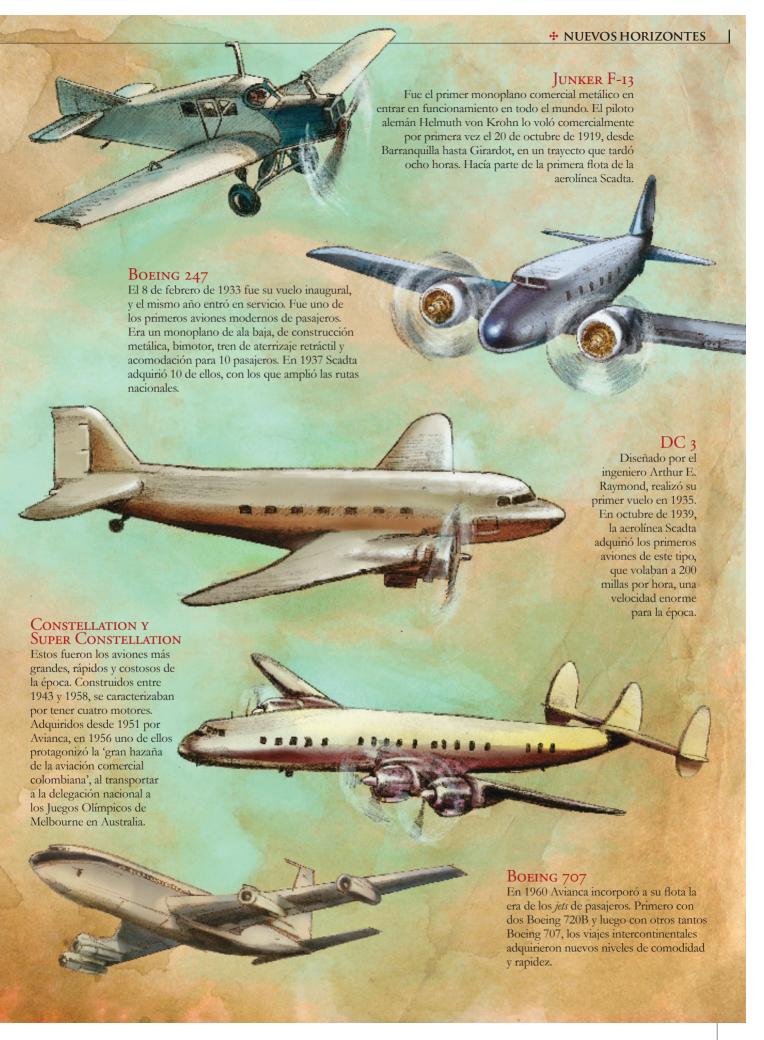
El primero que hubo en el país fue una línea construida por una firma británica en 1893 en Ciudad de Panamá, cuando aún era parte de Colombia. Pero esta cerró en 1898. En 1907 se empezó a electrificar la línea Chapinero en Bogotá, mientras llegaban los seis tranvías eléctricos. En octubre de 1910 recorrían la ciudad.



# TROLEBÚS

Fue puesto en marcha en 1948 y estuvo vigente hasta 1991. Era alimentado por electricidad, gracias a un par de tirantas que salían de su techo y se conectaban con los cables de energía. Fue operado por la Empresa Distrital de Transportes Urbanos y tenía cupo para 126 pasajeros.







Pioneros del cine colombiano, filmaron grandes eventos como el entierro del general Benjamín Herrera (1924), las Olimpiadas de Cali (años 30) y documentales sobre la querra con el Perú (1932).

Los primeros espectadores se maravillaron al ver aparecer sobre un telón o una pared, de manera casi milagrosa, las fotografías en movimiento. Las imágenes en movimiento

La tozudez y la pasión de dos familias, los Di Domenico y los Acevedo, hicieron posible el desarrollo del séptimo arte en Colombia.

os años después de haber sido inventado por los hermanos Lumière en Europa, en 1897 llegó el cinematógrafo a Colombia con la Compañía Universal de Variedades, que presentó la primera función de cine, en Colón (Panamá). A partir de entonces, varios empresarios extranjeros comenzaron a ofrecerlo en las ciudades más importantes del país. A Bogotá llegó el primero de septiembre de ese año, en el Teatro Municipal.

En esa época lo usual era que las películas atraparan paisajes y momentos familiares. Tanto es así que, como dice el realizador Luis Ospina en su texto 'Fracaso de una ilusión' (revista *El Malpensante*), basado en una crónica del periódico *El Ferrocarril* de Cali, las primeras tomas en tierras colombianas se hicieron en lugares simbólicos de esa ciudad.

El devenir del cine colombiano se truncó con la Guerra de los Mil Días (1899-1902) y la separación de Panamá (1903). Sin embargo, en 1910 recibió un nuevo aire con la llegada de los hermanos italianos Francisco y Vicenzo Di Domenico, quienes trajeron todos los recursos para exhibir y producir películas.

Para 1912 ya tenían listo un monumental escenario, el Salón Olimpia, que se convirtió en el espacio por excelencia de la vida social de la capital. Y allí sucedieron cosas curiosas, como lo describe Hernando Martínez Pardo en su *Historia del cine colombiano* (Editorial América Latina, Bogotá., 1978). La sala estaba dividida por el telón, que quedaba en toda la mitad. Los espectadores debían pagar tarifa plena para quedar en la parte delantera, y los demás tenían descuento porque veían los títulos de las películas escritos al revés y debían usar espejos para entenderlos.

Aunque todavía quedaba un gran vacío. Los empresarios distribuían y exhibían, pero todavía no llegaban a producir sus propias obras. Para tal fin, los Di Domenico fundaron en 1913 la Sociedad Industrial Cinematográfica Latinoamericana (Sicla) y dos años más tarde realizaron *El drama del 15 de octubre*. Se trataba de un documental sobre el asesinato del general Rafael Uribe Uribe, hecho a partir



# Agentes itinerantes cargaban su proyector portátil para exhibir las películas en los pueblos.

de entrevistas con los acusados del crimen: Leovigildo Galarza y Jesús Carvajal.

En los años 20, y ante la exigencia del público, se empezó a hacer cine de ficción. En 1922 se realizó *María*, adaptación de la obra de Jorge Isaacs, codirigida por Alfredo del Diestro y el inmigrante español Máximo Calvo. Este fue el primer largometraje de ficción colombiano, coproducido con la Valle Film Company. Se exhibió en las principales ciudades del país y se transformó más tarde en un éxito en América Latina.

A partir de este suceso, en 1924 se estrenó en el Teatro Olimpia otro hito del cine nacional ante unas 3.000 personas: *Aura o las violetas*, basada en la novela homónima de José María Vargas Vila,

**LOS PRIMEROS** 

tiempo.

CAMARÓGRAFOS

dirigida por Pedro Moreno Garzón y Vicenzo Di Domenico. Estos directores también realizaron los cortos *Como los muertos* (1925), basado en la obra de Antonio Álvarez Lleras, y *El amor, el deber y el crimen* (1926), con los carnavales estudiantiles de Bogotá como fondo.

En esa década, considerada por Luis Ospina como la única en la historia del cine

Muchos camarógrafos adquirieron

grabación de las películas. Así lo recordaba

"(tenía) muy poca (experiencia) en la

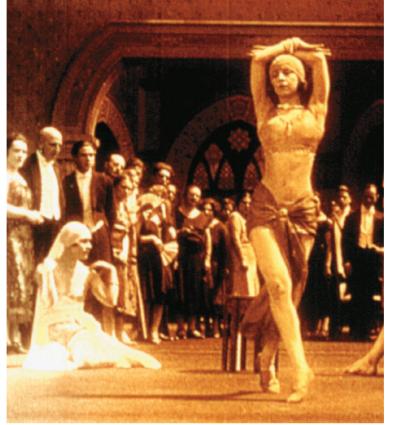
práctica pero mucha en teoría, por haber-

la estudiado en La Cinematographie de los

hermanos Lumiére y en otros textos. Sabía

la pericia necesaria durante la misma

Gonzalo Acevedo en una entrevista:



Fundación Patrimonio Filmico Colombiano

colombiano que tuvo una industria estable y rentable, también aparecieron los Acevedo. Arturo Acevedo Mallarino y sus hijos Gonzalo y Álvaro fundaron Colombia Film o la Casa Cinematográfica Colombia, con el objetivo de distribuir y exhibir películas extranjeras, además de establecer un sistema de producción nacional.

Sus realizaciones, aunque cortas, recogen actividades de colegios, desfiles, coronaciones o fiestas taurinas, como lo demuestran *Variedades 1920-1925* (nombre dado posteriormente) y los largometrajes colombianos *La tragedia del silencio*, en (1924), y *Bajo el cielo antioqueño*, (1925), considerada la primera superproducción nacional, que refleja cómo vivía la clase alta de esa región. Otra cinta que marcó esa época fue *Alma provinciana*, de Félix J. Rodríguez.

Los años 30 evidenciaron sin embargo aun la falta de experiencia en la realización nacional y la falta de apoyo económico.

La empresa de los Di Domenico fue adquirida por el grupo Cine Colombia y el Sicla desapareció definitivamente. Los Acevedo realizaron con Cine Colombia el *Noticiero Cineco*, entre 1929 y 1932, que presentaba eventos históricos protagonizados por el presidente Enrique

Olaya Herrera. En esa misma línea, también les hicieron seguimiento cinematográfico a los gobiernos de Alfonso López Pumarejo y Eduardo Santos.

Al igual que las compañías de los

# 'GARRAS DE ORO' (1926)

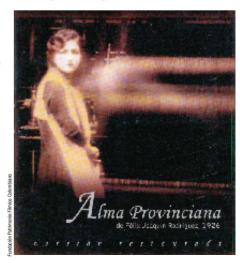
Esta película abordó el polémico tema de la separación de Panamá en 1903, y fue muy crítica del papel de Estados Unidos en el asunto. En una escena, 'el Tío Sam' se roba el Canal del mapa de Colombia

Acevedo y de los Di Domenico, que trabajaban desde Bogotá, en el país hubo otras realizaciones: Carnaval de Barranquilla (1914), de Floro Manco en la costa Atlántica; la pereirana Nido de cóndores (1927), de Alfonso Mejía Robledo; la caleña Tuya es la culpa (1927), de Camilo Cantinazzi; Los amores de Quelif (1928), dirigida por Carlos Arturo Sanín Restrepo v producida por la Sociedad Filmadora del Tolima S.C., y la película antioqueña Rafael Uribe Uribe o el fin de las guerras civiles en Colombia (Caminos de gloria), con textos del escritor Efe Gómez.

Finalmente, en los años 40, la precaria formación cinematográfica, tan empírica como antes, se vio apabullada por las producciones extranjeras.

La excepción fue la empresa Ducrane Films, que produjo tres películas: *Allá en el trapiche*, *Golpe de gracia* y *Senderos de luz*, de Emilio Correa Álvarez; y cuatro cortometrajes: *Sinfonía de Bogotá* y otros tres que tienen como tema Popayán, los Llanos y el transporte.

En 1941, en Cali, Máximo Calvo realizó la primera película sonora en Colombia: Flores del Valle. Trece años después, en la misma ciudad, se concretó otro hecho histórico: se filmó La gran obsesión, primera película colombiana a color, dirigida por Guillermo Ribón Alba y producida por Tito Mario Sandoval. \*



# 'ALMA PROVINCIANA' (1926)

Su tema era la vida de un estudiante de provincia en Bogotá. En esta ciudad grabaron los interiores, y los exteriores se filmaron en paisajes de la Sabana de Bogotá y de páramos de Santander.

# manejar tanto la cámara como el trípode, detalle que era necesario porque en ese tiempo todo se hacía a mano. Todavía no se aplicaban los motores a las cámaras y los trípodes se movían por medio de manivela, de manera que debían emplearse las dos manos al mismo

# Pegados al transistor

Por encima del correo, el tren o el telégrafo, la radio consiguió con su magia E INMEDIATEZ ATRAVESAR LA ESCARPADA GEOGRAFÍA Y UNIR A LOS COLOMBIANOS.



LAS MUJERES EN LA RADIO

Los programas radiales abrieron un espacio para las mujeres en la sociedad colombiana. En la foto, Gloria Valencia de Castaño, quien más tarde seria considerada la primera dama de la televisión colombiana, hace sus pinitos ante el micrófono, al lado de figuras más veteranas del medio

# **EMISORAS COMERCIALES** que funcionaban en 1944

Bogotá: 12 emisoras Medellín: 9 emisoras Barranquilla: 9 emisoras Cali: 7 emisoras Pereira: 4 emisoras Armenia: 3 emisoras Buga: 2 emisoras

Bucaramanga: 2 emisoras Cartagena: 2 emisoras Manizales: 2 emisoras Popayán: 2 emisoras Santa Marta: 2 emisoras

Contaban con una emisora: Buenaventura, Calarcá, Cartago, Cúcuta, Girardot, Ibagué, Jericó (Antioquia), Neiva, Palmira, Pasto, Sincelejo, Quibdó, Sonsón, Tuluá y Villavicencio

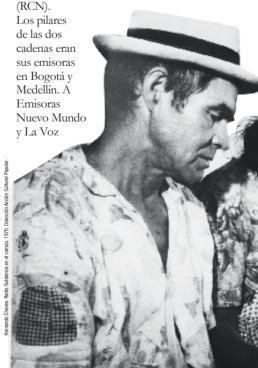


urante muchas semanas de 1951, las calles de Bogotá, Medellín y otras ciudades del país permanecieron casi vacías. En las casas y en algunos bares y cantinas las gentes se congregaban para escuchar el éxito radial más importante de los últimos tiempos. Miles de personas seguían los infortunios de Albertico Limonta en la radionovela El derecho de nacer.

Esta historia de amor, que puso a llorar por meses a familias enteras, era escuchada a escondidas por las adolescentes, quienes al día siguiente compartían lo sucedido con los compañeros de colegio que no contaban con un receptor en su casa, o que lo tenían prohibido. Este espacio, que se transmitía tres veces al día, era el más escuchado en el país aunque había generado polémicas por tratar asuntos relacionados con el aborto, el racismo y el cáncer. Ni la presión de la Iglesia y menos las posiciones ultraconservadoras de parte de la población lograron acallar los ecos del melodrama radial famoso en muchas capitales de América Latina.

Eran los tiempos del esplendor de la radiodifusión colombiana, ya consolidada como acompañante constante de los quehaceres cotidianos y como medio de entretenimiento e información con cobertura

nacional. En los principales centros urbanos se repartían la audiencia entre cinco y más emisoras. De hecho, la mayoría giraban en torno a la Cadena Radial Colombiana, más conocida como Caracol, y Radio Cadena Nacional



de Antioquia, de Caracol, les hacían contrapeso la Emisora Nueva Granada y La Voz de Medellín, de RCN. Estas empresas fueron ampliando sus alcances al trabajar en cadena o al adquirir otras radioestaciones en varias ciudades del país.

La radio llegó a Colombia mediante los radioaficionados que desde 1923 importaron receptores-transmisores y empezaron a escuchar emisiones provenientes de Estados Unidos, Alemania y Eindhoven (Holanda, sede de la casa Philips), así como las señales de la BBC de Londres y Radio Francia. A finales de 1928 se constataba una paradoja: Bogotá era tal vez la ciudad de América Latina en donde funcionaban más aparatos de onda

radiodifusora.

Esta minoría presionó al gobierno para que Colombia tuviera una estación con fines informativos y culturales. En 1929 el Estado decidió montar la primera emisora oficial; así comenzó labores la HJN, que en 1940 pasaría a ser la Radiodifusora Nacional. El 8 de diciembre de 1929 comenzó a emitir la HKD. que más tarde sería La Voz de Barranquilla.

corta, pero también era la única capital de la

región en donde no funcionaba una estación

**EL RADIO DE MESA** 

La radio sirvió como medio para educar

a la población rural. En la foto, el modelo distribuido por las escuelas de Acción

Cultural Popular, de Radio Sutatenza.

En su primera etapa, la HJN transmitía de lunes a sábado entre las 8 y las 10 de la noche. Además de música, ofrecía conferencias, noticias de Colombia y el exterior, notas de la vida diaria en Bogotá e información bursátil. Para ayudarse en su sostenimiento, la emisora pasaba cuñas publicitarias, pero al llegar al poder la administración liberal de Enrique

Olaya Herrera las prohibió con



la norma correspondiente, el Decreto 1760. Durante la Segunda Guerra Mundial se hizo necesario estimular el consumo de productos y la radio se encargó de enviar los mensajes. Esto obligó a crear audiencias cautivas, lo que permitió el auge en Colombia de las

radionovelas, el radioteatro, los pro-

gramas de concurso y los shows musicales, así como maneras más novedosas de presentar las noticias.

Ên 1945 aparecieron las dos primeras cadenas radiales: Caracol, formada a partir del periódico El Liberal, y RCN, producto de la asociación de varias industrias. En 1950 aparecería un nuevo competidor: Todelar.

En el Decreto 3418 de 1954, soporte de la legislación radial vigente, quedó instaurado el dominio del Estado sobre la radiodifusión:

"Todos los canales radioeléctricos que Colombia utiliza o puede utilizar en el ramo

de las telecomunicaciones son propiedad exclusiva del Estado".

Sin duda, 1951 fue un año importante. Las voces de Teresa Gutiérrez. Otto Greiffestein. Julio Nieto Bernal, Carlos Arturo Rueda C. y Marcos Pérez, entre otros, acompañaban a lo largo del día a los colombianos con informativos y programas en vivo en los que se presentaban artistas y orquestas. El país seguía embelesado con los pormenores de la primera Vuelta a Colombia en Bicicleta y se acostumbró a seguir, domingo a domingo, las transmisiones de los partidos del fútbol profesional de la llamada era de El Dorado, así como las competencias hípicas desde el hipódromo de Techo.

En la capital, Radio Santafé conquistaba audiencias con la música popular interpretada en vivo por conjuntos de cuerda y duetos que rescataban melodías nacionales; en el otro extremo, la Radiodifusora Nacional y la HJCK, El mundo en Bogotá, ofrecían las grandes obras de la música universal, así como las voces de poetas y escritores.

Desde finales de los años 40, todas las mañanas, las Escuelas Radiofónicas Populares de Radio Sutatenza se encendían para enseñar a leer, escribir, contar y a mantener la salud del cuerpo y del espíritu a miles de campesinos de las zonas rurales más apartadas del país, cuyo único vínculo con los centros urbanos y el exterior eran las ondas hertzianas.

La radio, mucho más masiva que la prensa escrita, había logrado lo que hasta hacía poco tiempo parecía imposible: unir al país a través de sus voces y sus sonidos. Pero también abrirlo al mundo. \*

# LA RADIO SE ESCUCHA EN FAMILIA

soras que

violaban

En los hogares, las familias se reunían alrededor de la radio para seguir las noticias, eventos deportivos y radionovelas.

# LA RADIO EN COLOMBIA

El 5 de septiembre de 1929 se hizo la primera transmisión radial en Colombia. La HJN, iniciativa del gobierno de Miguel Abadía Méndez concretada por su ministro de Correos y Telégrafos, José de Jesús García, comenzó la programación de dos horas con una interpretación de la orquesta del maestro Alejandro Wills y la lira de Pedro Morales Pino

El 17 de septiembre, El Espectador comenzó a publicar a diario la parrilla de emisión de la primera emisora colombiana. donde se podía leer:

- La transmisión comenzará a las 8 en punto con un concierto especial de la Banda de la Policía Nacional, cuyo director es el señor Dionisio González. La banda tocará en el salón especial de micrófonos situado en el
- II. A las 9 la Lira Mozart ejecutará el siguiente programa, organizado por el Almacén Víctor de la Plaza de Bolívar: 1° Chapinero, pasillo de J. Morales: 2° La piscina de Buda. intermezzo de Sodtullo v Vert: 3° Este es el hombre, ioropo llanero cantado por los hermanos Lozada; 4° Tiplecito de mi vida, torbellino de Alejandro Wills; 5° La favorita del eunuco, cuento turco de R. Burgos: 6° El bello sexo, bambuco de Emilio Murillo: 7° Coconito, canción mexicana cantada por los hermanos Lozada; 8° Cacerola, fox popular.
- III. Transmisión de noticias nacionales y extranjeras de última hora y de cotizaciones del Banco de Colombia.
- IV. Aunque este programa es bastante extenso y rebasa la costumbre de terminar las transmisiones a las 10 de la noche, es posible que hoy, con objeto de estimular mejor a los radioescuchas, se ejecuten otros números que todavía no están acordados.





# La televisión, una nueva forma de ver

A comienzos de la década del 50, la pantalla chica llegó a Colombia. En su primera época, los particulares actuaron solo como concesionarios de espacios.

n 1953, el general Gustavo Rojas Pinilla le encomendó a Fernando Gómez Agudelo, director de la Radiodifusora Nacional, la tarea de obtener la tecnología necesaria para transmitir la señal de televisión en Colombia. Ese adelanto hacía furor en el mundo, y Colombia no podía quedarse atrás. Gómez emprendió la tarea, y después de varios estudios con expertos internacionales adquirió los equipos a la empresa alemana Siemens.

Comenzaba una era, pero la tarea era colosal. La geografía montañosa del país dificultaba la transmisión, y el Ministerio de Hacienda invirtió diez millones de pesos para comprar, entre otros aparatos, una antena transmisora que se instaló en el Hospital Militar, el punto más alto de la capital. Y las antenas repetidoras fueron ubicadas en el cerro Gualí, en el Nevado del Ruiz y en el páramo de la Rusia, en Boyacá.

Había más problemas por resolver. Ante la falta de expertos y la urgencia de hacer coincidir la inauguración con el primer año de gobierno del general Rojas Pinilla, Gómez Agudelo viajó a Cuba, donde contrató



ROJAS PINILLA ENCENDIÓ LAS PANTALLAS

Desde 1936, cuando viajó a Berlín en una misión para adquirir armamento y conoció la televisión, el entonces capitán Gustavo Rojas Pinilla tuvo la idea de traer al país el nuevo invento.



EL SALTO DE LA RADIO A LA TELEVISIÓN

Muchos de los primeros artistas que trabajaron en televisión habían sido antes actores y locutores en las radionovelas.

En la foto: imagen del programa De verdades, amores y más.

a 25 técnicos, antiguos trabajadores del Canal 11, camarógrafos y productores de televisión, quienes comenzaron a construir los primeros estudios en los sótanos de la Biblioteca Nacional.

Pero faltaba los más importante: los televisores. Sin ellos, el sueño de la televisión no tendría sentido. Cuando se ofrecieron por primera vez, solo 400 familias obtuvieron los aparatos, y el gobierno se vio obligado a proponer nuevas estrategias de crédito para que los ciudadanos pudieran adquirir, a través del Banco Popular, 1.500 receptores.

Las primeras pruebas se hicieron en mayo de 1954 con señal entre Bogotá y Manizales. Los frutos de esos esfuerzos se vieron el 13 de junio de ese año, fecha muy esperada y publicitada. A las 7 de la noche comenzó la televisión colombiana con los acordes del Himno Nacional. Después, desde el Palacio de San Carlos, el general Rojas Pinilla se dirigió al país, o al menos a la pequeña parte cubierta por la señal, e inauguró oficialmente la televisión en Colombia. En Bogotá, por el canal 8, y en Manizales, por el 10, los espectadores vieron además un programa de entretenimiento conducido por Álvaro Monroy Guzmán, en el que

se emitió la obra *Tarde*, de Paul Vilar, que duró 3 horas y 45 minutos. Pero solo unos pocos pudieron disfrutar esta primera transmisión a pesar de que el gobierno instaló televisores en vitrinas en Bogotá y Medellín





### TELEVISIÓN EDUCATIVA

La televisión sirvió de vehículo para promover la cultura. Entre 1954 y 1958, la crítica de arte colombo-argentina Marta Traba realizó un programa sobre historia del arte, que era emitido en directo.

para que los ciudadanos pudieran seguir el acontecimiento.

Desde un principio, el gobierno buscó herramientas para que la televisión fuera un medio para la educación y la divulgación cultural. De igual manera, por su carácter estatal, fue el medio propicio para promover las ideas y logros de las Fuerzas Armadas colombianas.

De aquellas primeras épocas en que solo se transmitía en vivo se destacaron programas como El lápiz mágico (patrocinado por el Banco Popular), el Noticiero gráfico (propaganda oficial), Conozca a los autores (educativo) y Mares y marinos de Colombia. Además de estos programas, se hicieron

cada vez más comunes los comerciales, con cuñas parecidas a las de los programas radiales.

En 1955 se creó la Televisora Nacional, entidad que le puso orden al desarrollo de este medio de comunicación y que permitió, entre otros aspectos, que participara la empresa privada y con ella los espacios comerciales. Así surgieron empresas como Punch y RTI, que producían obras musicales y basadas en el teatro, complementadas por empresas de publicidad como McCann.

Luego, en 1963 se creó el Instituto Nacional de Radio y Televisión (Inravision), el cual

El primer gran éxito fue Yo y tú, una comedia dirigida por Alicia del Carpio, que cautivó a los colombianos desde 1956 y durante casi 21 años. De allí surgieron estrellas como María Eugenia Dávila, Carlos Muñoz, Carlos Benjumea, Pepe Sánchez, Consuelo Luzardo,

se encargó de coordinar el crecimiento del nuevo medio y de regular a las productoras privadas. En la década de 1970, ante la fuerte crisis económica de la televisión estatal, se decidió que Inravision gestionaría un sistema compartido de administración de la televisión entre el Estado y las empresas privadas, en la que el primero se encargaba de prestar el servicio de transmisión, y las segundas podían explotar comercialmente la actividad mediante la concesión de espacios. +

# LAS PRODUCCIONES

Las primeras empresas privadas de programación empezaron a grabar los programas, va que antes todo se hacía en vivo y en directo, por lo cual aumentó el personal en la producción. En la foto: el director de cine y televisión Carlos Mayolo.



50 DIAS QUE CAMBIARON LA HISTORIA DE COLOMBIA LA CAJA MAGICA APARECE LA TELEVISION. PROGRAMA YO Y TUEOTO: ARCHIVO PARTICIJI AR

# A toda máquina

En la primera mitad del siglo XX el país entró en un acelerado proceso de industrialización.

medida que avanzaba la década de 1920, las ciudades colombianas cambiaban su fisonomía. En las principales el aire tradicional y rural estaba siendo reemplazado, como lo decía un comentarista de la época, por los "gritos mecánicos" y el "ardiente ajetreo" de la vida moderna. Medellín, Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga y Cúcuta empezaron a experimentar las innovaciones del desarrollo tecnológico. Por sus calles, iluminadas con luz eléctrica, empezaban a circular los automóviles y en sus paisajes urbanos comenzaban a despuntar las chimeneas que coronaban los edificios propios de las industrias.

Con esos cambios también surgieron nuevos personajes en la vida citadina: por un lado estaban los empresarios, esos personajes elegantemente vestidos, dueños de fortunas nada despreciables producto de sus actividades; por el otro, los obreros, esa nueva clase social compuesta en su mayoría por hombres y mujeres que habían migrado del campo y por antiguos artesanos que habían tenido que dejar sus oficios. No había ninguna duda, en 1929 Colombia había emprendido el camino hacia la industrialización.

El desarrollo industrial fue largo y tortuoso y, comparado con otros países de América Latina, como Argentina, México y Brasil,

más bien tardío. La escasez de capitales y las continuas guerras civiles impidieron que Colombia realizara el sueño del progreso en el siglo XIX.

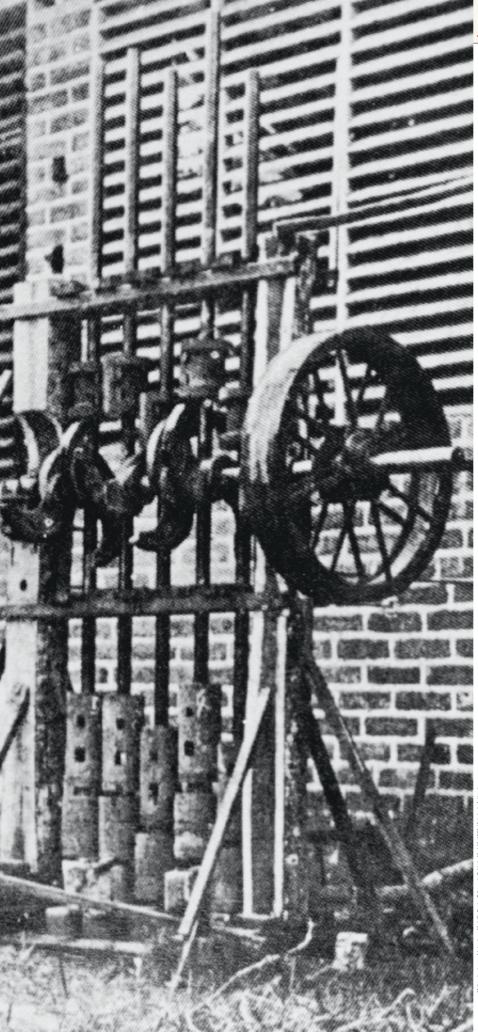
Aun así, en sus últimas décadas hubo algunos intentos de hacer industria. En Antioquia funcionaba la Ferrería Amagá y en poblaciones cercanas a Bogotá se fundaron tres más: Samacá, Pacho y La Pradera. Precisamente esta última fue protagonista de uno de los acontecimientos que ilusionaron a los colombianos con entrar a las grandes ligas de los países industrializados: el 21 de agosto de 1884 La Pradera fabricó el primer riel de hierro, hecho que fue celebrado en Bogotá con toda la pompa del caso. El riel, cubierto con la bandera de Colombia, fue paseado por las calles de la ciudad.

La capital también fue protagonista de los principales hitos de la historia industrial en el país. En 1889 inversionistas alemanes, encabezados por Leo Sigfried Kopp, fundaron la Cervecería Bavaria, todo un prodigio de compañía. A diferencia de las ferrerías y otras pequeñas fábricas, sus instalaciones estaban dotadas de la maquinaria más moderna que se podía encontrar en la época. Contaba con 80 obreros, un gran número para entonces. La aceptación de sus productos y la ampliación del mercado permitieron estimular y



FÁBRICA DE COLTEJER, 1937
La industria textil tuvo un gran desarrollo en Medellín, y en sus fábricas se empleó gran cantidad de mujeres.





# **4** ELMOTOR DEL PAÍS

## A OTRO RITMO

La llegada del mundo industrial a las ciudades alteró el paisaje urbano, con sus chimeneas, hornos, molinos y maquinarias. Así mismo, los barrios de obreros irrumpieron en las ciudades. En la foto: Talleres Roblado, Medellín, 1932.

crear nuevas empresas, como la fábrica de vidrio Fenicia, fundada en 1896, que suministraba las botellas a la cervecería.

Todo parecía indicar que Colombia entraba a la era de las máquinas. Sin embargo el entusiasmo duró poco. El rezago económico del país y la Guerra de los Mil Días, que también devastó los talleres de algodón, lana y fique de Cundinamarca, Tunja y los Santanderes, frenaron el primer impulso industrializador. Al doblar el siglo, de las ferrerías solo sobrevivió la de Amagá. De los desastres de la guerra se salvaron algunas zonas de Antioquia y de la costa Atlántica, en donde nacería una nueva etapa empresarial.

# PRIMER AUGE INDUSTRIALIZADOR

Una de las principales características de la industrialización en Colombia fue que se desarrolló a partir de capitales nacionales. A diferencia de otros países de América Latina, las fábricas fueron fundadas por empresarios que obtenían el capital del comercio del café y el oro. La única actividad industrial monopolizada por extranjeros fue la del petróleo.

En medio del ambiente de concordia y de reconciliación que impregnó al país luego de la Guerra de los Mil Días, llegó a la Presidencia el general Rafael Reyes, quien era consciente de que para encauzar a la nación por la senda del progreso era necesario industrializarla. Para eso, este general conservador se planteaba tres condiciones: un territorio en paz, grandes capitales y políticas favorables para la creación de industria. La primera estaba cubierta gracias a la reconciliación de los partidos Liberal y Conservador, la segunda empezaba a hacerse realidad por la llegada de capitales debido a la exportación de café y minerales, en especial en Antioquia. Solo quedaba desarrollar la tercera, y Reves emprendió la tarea.

Al efecto, dictó leyes proteccionistas que subieron las tarifas para la importación de algunos productos extranjeros que también se elaboraban en el país, especialmente las telas. De igual forma, concedió subsidios y exenciones de impuestos a la importación de maquinaria y de materias primas no producidas en el territorio colombiano. Gracias a ello, desde 1905 nacieron varias empresas, en especial en Medellín, Bogotá y Barranquilla, que cubrían una amplia gama de productos como textiles, fósforos, cigarrillos, cervezas y bebidas, alimentos y cemento. Estas políticas favorecieron la creación y modernización de ingenios azucareros.

Muchas de las nuevas industrias requerían de energía eléctrica para su funcionamiento, lo que en últimas también fomentó la creación de empresas generadoras.

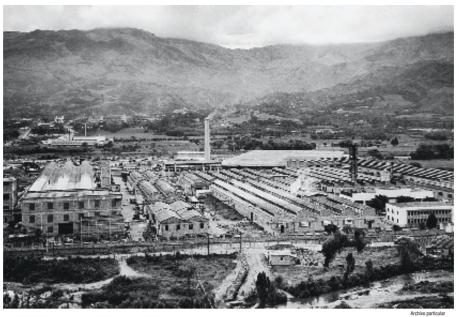
23

El hito más importante de esta época fue la inauguración de la fábrica de tejidos e hilados Coltejer, celebrada el 19 de septiembre de 1908.

Durante la década de 1910, aunque los gobiernos de Restrepo, Concha y Suárez derogaron algunas leyes de Reyes, en términos generales continuaron con la tendencia proteccionista. En esta época se creó un gran número de empresas, muchas de las cuales serían las principales protagonistas de buena parte del siglo XX. En 1910 existían 289 fábricas y en 1920 ya eran 442. También en esos años se expandió

la industria textil: aparecieron grandes y modernas empresas como Tejidos Obregón en Barranquilla (1910) y la Compañía de Tejidos de Rosellón (1914).

Después de padecer una intensa crisis en 1920, la industria tuvo otro momento de auge



COMPLEJOS INDUSTRIALES

Los empresarios buscaron centralizar en un solo espacio todos los procesos de producción, para así conseguir mayores beneficios y facilitar la distribución de sus productos.

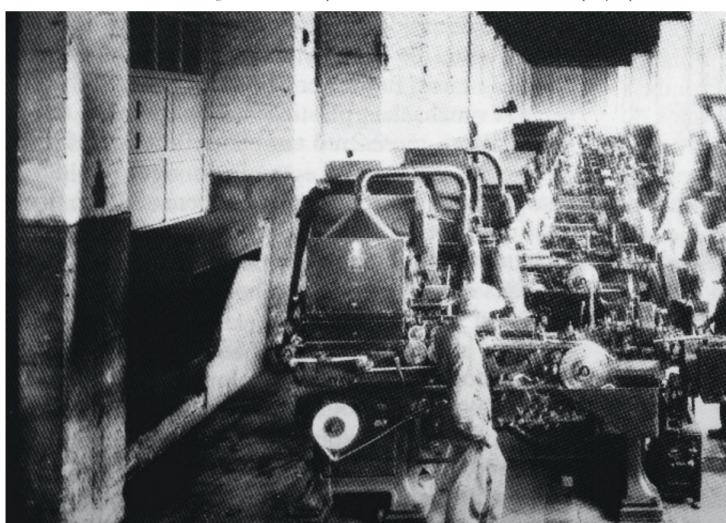
por una nueva etapa de innovación técnica (por ejemplo, Fabricato adquirió la más moderna maquinaria para hilado existente en el mercado) y por la construcción de vías que facilitaron el comercio interno. También fue la década en que las fábricas debieron

afrontar los primeros paros obreros. A finales de la década de 1920, la industria colombiana había alcanzado un grado de solidez que, en palabras del historiador Alberto Mayor Mora, "le permitió convertir los nefastos efectos de la depresión de 1929 en otras tantas fuerzas positivas para dar un salto adelante en su desarrollo".

# CRECIMIENTO INDUSTRIAL DESPUÉS DE 1930

Para enfrentar la Gran Depresión de 1929 y proteger la industria colombiana, el gobierno

de Enrique Olaya Herrera estableció fuertes medidas proteccionistas, como el aumento de los aranceles a los productos de lana y seda, que lograron reducir de manera drástica las importaciones. Gracias a estas medidas, Colombia tuvo una rápida y sorprendente



recuperación entre 1931 y 1934. Aparecieron nuevos sectores como la industria del caucho, en cabeza de empresas como Cauchosol (1935), Croydon (1937) y Grulla (1939).

La ley 52 de 1943 modificó la tarifa

de aduanas y aumentó los aranceles a

las importaciones, con lo que defendió

la producción de la industria nacional

y obtuvo mayores ingresos para

compensar la caída en la exportación

de petróleo y café.

Por paradójico que pudiera parecer, otra desgracia, la Segunda Guerra Mundial, le dio un nuevo impulso a la industrialización no solo del país sino de América Latina. En medio

de la guerra, buena parte de las compañías europeas fueron destruidas o redujeron su producción. En países como Estados Unidos las fábricas pesadas estaban dedicadas a producir para la economía de guerra. Las metalúrgicas dirigieron su trabajo para abastecer la construcción de carros de combate y aviones. En el sector de los alimentos, buena parte de sus productos se destinaron a aprovisionar a las Fuerzas Armadas. Todo esto hizo que las exportaciones de los países industrializados hacia América Latina se redujeran drásticamente.

Para suplir el aumento de demanda, causada por el crecimiento de las ciudades y la formación de un mercado interno, los países latinoamericanos tuvieron que fomentar el

desarrollo industrial. A este fenómeno se le llamó industrialización por sustitución de importaciones. En el caso de Colombia, el gobierno de Eduardo Santos fundó el Instituto de Fomento Industrial en 1940, que apoyó la

creación de industrias en los ramos del hierro y la química.

Para esta época, los empresarios decidieron unirse en 1944 y fundar la Asociación Nacional de Industriales (Andi), con el fin de ejercer presión en el gobierno y lograr políticas favorables en su sector. Culminaba así la década de los años 50 del siglo XX con el triunfo de la industria en el país. Durante el decenio de los 60 gozó de esa prosperidad cultivada por media centuria, pero las cosas empezarían a cambiar en la década de los 70. \*

# **COMPAÑÍA COLOMBIANA DE TABACO, 1930**

Esta empresa lideró la industria de los cigarrillos, y resistió la competencia extranjera gracias a una importante inversión en equipos y tecnología.en equipos y tecnología.



DESARROLLO EMPRESARIAL

# LAS INDUSTRIAS NACIONALES DE ALIMENTOS

**Uno de los** primeros renglones industriales que avanzaron en lo tecnológico fue el de alimentos. Las principales industrias del país en ese ramo fueron las siguientes:

Ingenio Manuelita, fundado en 1864 por Santiago Marín Eder, fue el primero en utilizar un molino de vapor para mejorar los métodos artesanales y producir azúcar centrifugada en 1901.

Postobón nació en 1904 enfocada en el mercado de las bebidas refrescantes.

En abril de 1920 se creó la Compañía de Chocolates Cruz Roja, y siete años más tarde se fundó Colombina, la cual amplió el negocio de las golosinas y desde 1935 popularizó los bombones conocidos como 'colombinas', el dulce preferido de los niños.

Harinera del Valle se creó en 1947 y amplió la producción de harinas y aceites, básicos en la canasta familiar de los colombianos.

Alquería se fundó en 1959 y se caracterizó por innovar en la presentación de sus productos: en momentos en que la botella de vidrio identificaba al envase de leche, la empresa se arriesgó, primero con un empaque de cartones de parafina y luego con la bolsa plástica.

# LA ANDI Y LA POLÍTICA

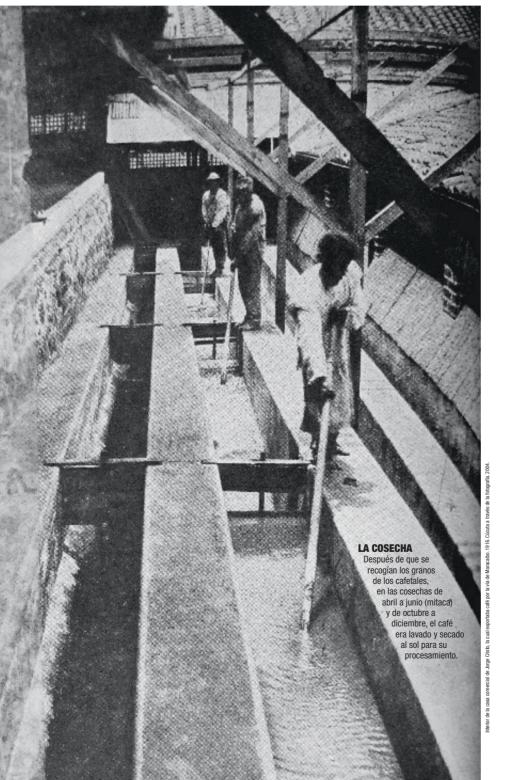
Los industriales colombianos, especialmente los dirigentes de las empresas textiles de Medellín, Fabricato y Coltejer, entendieron la necesidad de agremiarse para defender sus intereses. Por eso lideraron la agrupación de los empresarios más importantes de su ciudad, Bogotá, Cali y Barranquilla, y de ese modo nació la Asociación Nacional de Industriales (Andi). La nueva entidad buscó ampliar los intereses del sector y diseñó estrategias para convencer a la opinión pública de los beneficios y ventajas de la industria colombiana. De igual forma, la Andi impulsó proyectos de ley para garantizar el proteccionismo que necesitaban para consolidarse y crear un mercado interno sin tanta competencia extranjera. Impulsaron estas medidas pese a que los precios de algunos de sus productos eran más altos que los importados y eran de menor calidad, lo cual afectaba a gran parte de los consumidores.

Entre otras medidas lograron que se prohibiera la importación de productos que compitieran con la industria nacional; en enero de 1952 consiguieron que se rebajara el arancel al algodón importado que necesitaban en sus fábricas, y, en agosto del mismo año, que el gobierno aprobara la libre exportación de productos industriales y agrícolas, lo que permitió buscar posicionar los productos nacionales en otros mercados sin pagar arancel. Finalmente, para impulsar sus proyectos, los industriales antioqueños crearon el Banco Industrial Colombiano, para fomentar la expansión de las industrias en general y las textileras en particular.



# El café, estimulante de la economía nacional

Las propiedades estimulantes del grano no solo DIERON TRABAJO A MILLONES DE NUEVAS PERSONAS, SINO QUE AVIVARON LA ECONOMÍA COLOMBIANA.



a Guerra de los Mil Días dejó en la ruina a buena parte de los cafeteros, en especial los santandereanos y cundinamarqueses. Sus fincas habían sido devastadas y no contaban con suficiente mano de obra para reanudar las labores de siembra y recolección. Como además muchos de ellos eran liberales, tenían que pagar el precio político y económico de haberse levantado contra el gobierno conservador.

Con un país devastado y dividido, que apenas estaba despertando del golpe de la separación de Panamá, todo parecía indicar que la economía cafetera, si se recuperaba, lo haría lentamente. Sin embargo, no terminaría la primera década del siglo XX sin que comenzara a expandirse.

En esta nueva etapa, los terratenientes cafeteros de Cundinamarca y Santander no llevarían la iniciativa. Esta vez lo harían los pequeños y medianos propietarios de las zonas de la colonización antioqueña, que habían empezado a cultivar el café a partir del último tercio del siglo XIX y que no habían sido tan afectados por el conflicto. Comenzaba así a surgir el modelo cafetero que dominó el siglo XX.

A diferencia de las grandes haciendas cafeteras de Cundinamarca y Santander, la principal fuerza de trabajo del oriente del país era la familia. Salvo cuando se recolectaba la cosecha, para lo cual era necesario contratar trabajadores, la familia se encargaba de todas las fases de la producción del grano. Estas fincas también hicieron que apareciera el fondero, un comerciante que se encargaba, entre otras cosas, de facilitar créditos a los pequeños y medianos cafeteros para sembrar, luego les compraba el grano y finalmente lo negociaba con los agentes de las casas exportadoras, que tenían agencias en los pueblos más importantes.

Esta nueva forma de siembra y comercio del café, además del auge del grano en los mercados colombianos, convirtió al país en uno de los principales productores del mundo. A finales de la década de 1920, Colombia aportaba el 10 por ciento de la producción global y, hacia 1945, el 20 por ciento. El café tomó tal importancia en la economía colombiana, que los cafeteros se convirtieron en uno de los sectores más relevantes de la política. De hecho, personajes estrechamente relacionados a la economía cafetera, como Pedro Nel Ospina y Mariano Ospina Pérez, llegaron a ser presidentes de la República.

A medida que la economía cafetera tomaba más fuerza, sus representantes sentían la necesidad de influir en las decisiones económicas del gobierno, para proteger sus intereses. A

# EN 1930, COLOMBIA ERA EL SEGUNDO PRODUCTOR MUNDIAL DEL GRANO

Exportaciones de café colombiano dentro del total mundial 1850-1930 (Miles de sacos y porcentajes)

AÑO	COLOMBIA VOLUMEN PROMEDIO	%	BRASIL VOLUMEN PROMEDIO	%	MUNDIAL VOLUMEN PROMEDIO	%
1850	0,2	0	2.350	49,7	4.724	100
1860	18,5	0	2.935	52,5	5.594	100
1870	24,5	0	3.400	50,0	6.800	100
1880	121,8	1,5	4.100	48,8	8.400	100
1890	*	*	5.700	59,2	9.621	100
1900	400,0	2,9	9.500	68,8	13.800	100
1910	570,0	3,0	15.324	80,0	19.125	100
1920	1.400,0	9,6	10.564	72,6	14.550	100
1930	3.100,0	10,7	20.003	69,0	29.000	100

Tomado de: Junguito, Roberto. Producción de café en Colombia. Bogotá: Fedesarrollo y Fondo Cultural Cafetero, 1991, p. 25.

principios del siglo XX los cafeteros se reunieron en torno a la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC), fundada en 1906,

El café representó el 16 por ciento del PIB en el período de 1920 a 1925 y el 10,3 por ciento en el período de 1950 a 1952.

que emprendió una lucha por la reducción de los fletes e impuestos al café. En 1920 la fuerte caída de los precios internacionales del grano produjo el Primer Congreso Cafetero, antecedente directo de la Federación Nacional de Cafeteros. Aparte de discutir las causas del fenómeno, los cafeteros le propusieron al gobierno crear un banco central emisor, lo que se hizo realidad tres años después.

En 1927, la SAC convocó el Segundo Congreso Cafetero y allí se planteó la necesidad de crear un nuevo gremio que representara sus intereses. De ese modo nació, en junio de 1927, la Federación Nacional de Cafeteros. En un principio esta agremiación no contaba ni siquiera con recursos suficientes para su funcionamiento, pero en la década de 1930 se fortaleció y empezó a regular la calidad del grano y la industria del café tostado. También empezó a ejercer una fuerte presión sobre el Ejecutivo y el Congreso para que se aprobaran leyes favorables al comercio del café. Para la década de 1940, la Federación se había convertido en el gremio más importante del país, a la par con la Asociación Nacional de Industriales (Andi), y en el principal exportador de café, por encima de casas comerciales nacionales e internacionales. Su poder económico se vio reflejado, por ejemplo, cuando lideró la fundación, en 1946, de la Flota Mercante Gran Colombiana, de la cual fue su principal accionista.

Pero el café no solo fue causa de prosperidad y alegría para los colombianos, pues alrededor del grano también se produjeron grandes conflictos sociales. Durante las primeras décadas del siglo XX, en las zonas donde predominaban las haciendas cafeteras de Cundinamarca y Tolima nació el movimiento agrícola, las protestas y la violencia contra los campesinos. Allí los colonos y aparceros iniciaron una serie de luchas y reivindicaciones para que les fueran adjudicadas las parcelas

que habitaban, que eran propiedad de los terratenientes. Esto produjo una confrontación que degeneró en una espiral de violencia y en la expulsión de muchos

campesinos, colonos y aparceros.

La situación empeoró con el estallido de la Violencia en 1946. Ahora los hechos de sangre no solo abarcaban las zonas donde predominaba la hacienda cafetera, pues se desplazaron hacia las regiones de la colonización antioqueña. El enfrentamiento entre conservadores y liberales sirvió de excusa para asesinar y desplazar a las familias propietarias de las fincas, e incluso para robarles a comerciantes y fonderos el grano cosechado.

A causa de la violencia partidista, del envejecimiento de los cafetales y del atraso tecnológico, a finales de la década de 1950 la economía cafetera cayó en una profunda crisis reflejada en que las fincas cafeteras perdieron su productividad. A pesar de que entre 1953 y 1956 hubo un aumento internacional de los precios del café, todo parecía mostrar que el ciclo cafetero en Colombia se había agotado y muchas voces empezaron a abogar porque se diversificaran las exportaciones. Sin embargo, en la década siguiente, con el cambio tecnológico y los acuerdos internacionales, el café volvió a ser el principal motor de la economía colombiana.

# LA IMPORTANCIA DE LA ECONOMÍA CAFETERA

No cabe duda de que el café fue el grano salvador, que introdujo al país de una manera estable y a largo plazo en la economía mundial. Los ingresos producidos por su exportación generaron grandes transformaciones, y en últimas fueron los responsables en gran medida de que el país se modernizara. Muchos comerciantes cafeteros invirtieron parte de sus ganancias en industrializar al país. También la economía cafetera dio lugar al nacimiento del pequeño campesino propietario, a la creación de un incipiente mercado interno e impulsó la infraestructura vial basada, al comienzo en los ferrocarriles y luego de 1930 en las carreteras. •••







# PROCESO DE PRODUCCIÓN

En las fincas, los jornaleros, trabajadores y la familia seleccionaban los granos de café de mejor calidad. Luego, los bultos con el grano eran transportados hacia las cabeceras municipales y allí los preparaban para su exportación.

# Nace el banco de los bancos colombianos

La creación del Banco de la República contribuyó a modernizar el sistema financiero y, de paso, al auge económico que vivió el país en la década de 1920.

l viernes 13 julio de 1923 el pánico se apoderó de los clientes del Banco López. Cientos de ellos, tanto de la sucursal de Bogotá como de las ubicadas en las poblaciones ribereñas del río Magdalena, hacían fila para retirar su dinero. La causa: el rumor según el cual la entidad estaba en quiebra debido a que la Casa Comercial Pedro A. López y Cía., la exportadora más importante de café del país y accionista del banco, había sufrido un grave colapso por la baja de precios del grano en la bolsa de Nueva York.

Fue tanta la histeria que en menos de tres días el banco se encontraba prácticamente descapitalizado y en la quiebra. Ni siquiera la compra que hizo el gobierno nacional del edificio sede principal del banco en Bogotá lo salvó de su destino. Lo más grave era que la crisis amenazaba con extenderse a otras entidades financieras, entre ellas el Banco de Bogotá. El gobierno tuvo que actuar rápido para evitar una crisis económica de proporciones gigantescas.

La quiebra del Banco López hubiera sido una simple anécdota de la historia financiera

del país a no ser porque precipitó la apertura del Banco de la República, la institución económica más importante de Colombia hasta hoy.

Durante las dos primeras décadas del siglo XX, la rápida expansión de la economía exportadora y la inversión de compañías extranjeras empezaron a traer mayores ingresos. Sin embargo, el país no tenía un sistema bancario estable y regulado por el Estado que diera confianza a comerciantes, exportadores e inversionistas. Antes, más bien, para la época imperaba un desorden financiero: el mercado estaba inundado de miles de billetes emitidos sin ningún control, las reservas de los bancos estaban dispersas y no existían garantías gubernamentales para los préstamos bancarios.

A medida que pasaba el tiempo eran más las voces que clamaban por una organización del sistema bancario nacional. Comerciantes, industriales, cafeteros y hasta inversionistas extranjeros empezaron a exigir políticas económicas dirigidas a crear un banco central que diera solidez y estabilidad a la moneda nacional y respaldara las transacciones monetarias. En



otras palabras, lo que buscaban los sectores económicos era la protección de sus capitales.

A partir de 1913 el tema volvió a tomar fuerza en el Congreso. Sin embargo, la aprobación de una ley que creara un banco central fue un proceso largo y dispendioso. A pesar de que había un consenso sobre la importancia de su creación para garantizar opciones futuras de inversión y endeudamiento, muchos no coincidían en la modalidad que se debía adoptar. Unos preferían formar un banco único que fuera constituido exclusivamente por capital extranjero, otros optaban por uno formado a partir de dineros del gobierno y otros consideraban que la mejor opción era una institución financiera integrada por capital mixto.

El tiempo transcurría y la presión de los diferentes sectores económicos, en especial de las compañías e inversionistas extranjeros, se hizo más fuerte. A inicios de la década de 1920, el auge de la industria petrolera, de los enclaves bananeros y de la extracción del caucho hizo que Colombia se convirtiera

# **MEJORAS AL SISTEMA FINANCIERO**

El Banco de la República, que creó sucursales en varias ciudades como la del Parque Berrío en Medellín, generó una estabilidad financiera que benefició el desarrollo del crédito.





Casa de la moneda de Medellín. 1920. El Colombiano. S.f.



en un destino atractivo para las empresas extranjeras. Por otra parte, la consolidación de la economía cafetera y el surgimiento de la actividad industrial intensificaron más la necesidad del gobierno de construir una infraestructura vial que facilitara el comercio tanto interno como externo.

Pero como el gobierno no contaba con suficiente dinero para financiar las obras, tenía que buscarlo con bancos internacionales. Para completar el panorama, el 30 de marzo de 1922 el Congreso de Estados Unidos ratificó el Tratado Thomson-Urrutia, firmado en 1914, en el que, entre otras cosas, el gobierno norteamericano se comprometía a pagarle a Colombia 25 millones de dólares entre 1923 y 1926 como indemnización por la separación de Panamá.

Tanto la llegada de compañías internacionales como la necesidad de crédito y los ingresos de la indemnización requerían de un banco central que asegurara las inversiones, respaldara los préstamos y regulara la circulación del dinero entrante al país. El gobierno, presionado también por los Estados Unidos, promulgó el 13 de junio de 1922 la Ley Orgánica del Banco de la República.

## ÚNICO EMISOR

La aparición de una banca central unificó la emisión de billetes.

Pero crear el banco central no era suficiente para eliminar el caos financiero. Era necesario llevar a cabo toda una transformación fiscal y económica del Estado. Como en el país no había economistas expertos, era necesario traerlos del exterior. Por eso, a comienzos de 1923, luego de que el Congreso facultó al presidente Pedro Nel Ospina para conformar una misión de técnicos foráneos, el mandatario envió a Enrique Olaya Herrera a Washington para crear el comité. A su llegada Olaya entró en contacto con el profesor Edwin Walter Kemmerer y le propuso el proyecto; él aceptó y sugirió a cuatro expertos más. Así nació la misión del mismo nombre.

El grupo de cinco técnicos llegó al país el 10 de marzo de 1923 y de inmediato se pusieron a trabajar. En menos de tres meses la misión Kemmerer había redactado diez proyectos para reformar el sistema bancario y financiero del país. A finales del mes de mayo, el Congreso empezó a discutir los proyectos, y hacia el mes de julio casi todos fueron aprobados. El 11 de julio de 1923, la Ley Orgánica del Banco de la República, una de las más importantes del paquete de reformas, era sancionada por el presidente Ospina. Según esta ley, el banco debía abrir sus puertas en enero de 1924, pero la quiebra del Banco López adelantó la decisión.

En efecto, ante el pánico económico generado por la crisis Kemmerer convenció a Ospina y a sus asesores de adelantar la apertura. Según él, la entrada en funcionamiento serviría para apaciguar el pánico y así legitimar la existencia de un banco central, pues para la época la decisión contaba con varios opositores. Ospina siguió los consejos y el lunes 23 de julio de 1923, solo diez días después de haberse iniciado la crisis, el Banco de la República abrió sus puestas en el edificio que el gobierno les había comprado a los López.

Los beneficios de la creación del Banco de la República se vieron de manera muy rápida. Por ejemplo, en el ámbito crediticio un historiador afirma que luego de abiertas las puertas de la institución, "entre 1923 y 1928, los empréstitos a largo plazo se aumentaron de 24,1 millones de dólares a 203,1 millones, contabilizando los préstamos nacionales, departamentales, municipales y bancarios". Colombia entraba a la modernización económica.

# APORTES

# LA MISIÓN KEMMERER

**Las recomendaciones de** la Misión que se implantaron en el país fueron:

- 1. Ley del Banco de la República. Creó y organizó el Banco Central, con autonomía del gobierno y con capacidad de emisión forzosa de dinero.
- 2. Ley sobre Establecimientos Bancarios. Creó la Superintendencia Bancaria para supervisar el manejo que hacían los bancos del dinero del público. Además, instituyó el encaje bancario para asegurar un mínimo de fondos con los cuales los bancos no podían especular.
- Ley de Contraloría. Creó la Contraloría General de la República, encargada de vigilar y fiscalizar los gastos del Estado para proteger el erario.
- **4**. Ley de Impuesto sobre la Renta. Reorganizó el sistema de recaudo tributario.
- Ley de Timbre. Reorganizó el funcionamiento de las aduanas y estableció un impuesto al papel sellado y al timbre.
- 6. Ley sobre Fuerza Restrictiva del Presupuesto. Dejó la iniciativa para ordenar el gasto público en el Poder Ejecutivo, limitando las facultades del Congreso en esta materia.

# Oro negro

Un pueblo que a finales del siglo XIX apenas figuraba en los mapas del país se convirtió, en menos de diez años, en el corazón petrolero y sindicalista de Colombia.

La Ley 37 de 1931 fue revisada

y aprobada por un experto

norteamericano para garantizar

que se respetaran y protegieran los

intereses de Estados Unidos

en la industria del petróleo.

i bien desde la Conquista algunos indígenas les mostraron a los españoles un aceite que brotaba de la tierra, que sirvió para calafatear las embarcaciones fluviales, la explotación comercial de petróleo comenzó en 1893, cuando Manuel María Palacio y David López perforaron de forma rústica un vertedero en Tubará, cerca a Barranquilla. Estos aventureros alcanzaron a producir la modesta cantidad de 50 barriles de petróleo por día.

El impulso de Palacio y López duró poco tiempo y terminó por ser una anécdota en la historia del petróleo en Colombia, que comenzó oficialmente en 1905, cuando Rafael Reyes, un presidente visiona-

rio, decidió entregar las primeras concesiones para explorar y extraer el hidrocarburo.

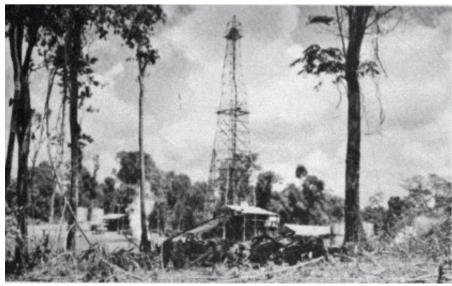
Roberto de Mares recibió la más importante, pues abarcaba la región de Barrancabermeja, a orillas del río Magdalena. De Mares sabía lo que hacía. José Joaquín Bohórquez, un veterano de la Guerra de los Mil Días, había explorado la región y en 1905 le entregó unas muestras de petróleo obtenidas en los pozos

de Las Infantas, en cercanías de un caserío conocido como Puerto Santander o Barrancabermeja. Ni corto ni perezoso, el bogotano De Mares, de ascendencia francesa, hizo a un lado a Bohórquez (quien después de un largo litigio obtuvo una pensión vitalicia del gobierno) y buscó que su amigo Reyes le entregara la concesión. La obtuvo a finales de 1905, y durante casi diez años intentó de manera infructuosa buscar capitales para perforar y explotar los

campos.

La angustia se apoderó de él, pues por esa época tanto compañías extranjeras como inversionistas colombianos estaban detrás del promisorio negocio del petróleo, y temía que, ante la falta de

resultados, el gobierno le quitara el derecho de explotación. Sabía que meses antes de recibir la concesión Reyes había entregado otra en la región del Catatumbo a su amigo el general conservador Virgilio Vargas, veterano de la Guerra de los Mil Días, y que otros empresarios colombianos habían empezado en la costa incipientes proyectos de exploración y refinamiento de crudo que traían de



LA PROPIEDAD DEL SUBSUELO, SEGÚN LA CONSTITUCIÓN DE 1886

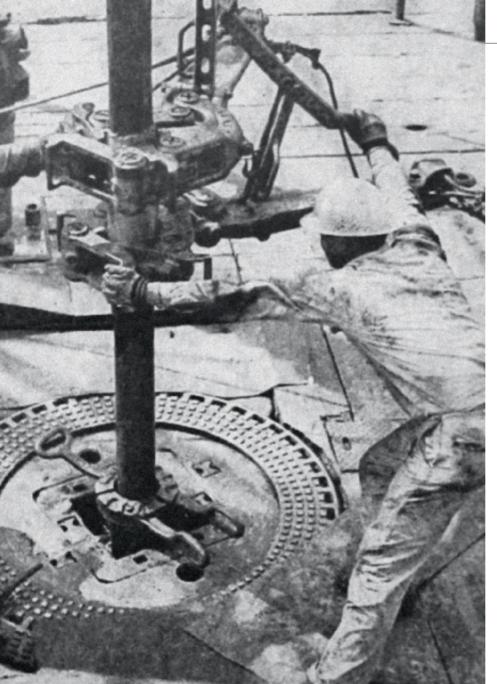
Art. 202. Pertenecen a la República de Colombia: 2. Los baldíos, minas y salinas que pertenecían a los Estados cuyo dominio recobra la Nación, sin perjuicio de los derechos constituidos a favor de terceros por dichos Estados, o a favor de estos por la Nación a título de indemnización.



Estados Unidos para producir querosene.

En 1915, De Mares obtuvo otra prórrroga. Era su año de suerte, pues por esa época conoció por casualidad al especulador norteamericano John Leonard, quien se encontraba en el país en un viaje de descanso. A su regreso a Estados Unidos, Leonard convenció a los inversionistas norteamericanos George Crawford, Joseph Trees y Michael Benedum de invertir en el proyecto. Luego de visitar Barrancabermeja, fundaron en 1916 la Tropical Oil Company (Troco), en Wilmington, Estados Unidos, y comenzaron trabajos de exploración y perforación. Se dice que De Mares recibió 400.000 dólares por ceder los derechos a la nueva empresa.

Asegurado el capital suficiente para comenzar a extraer el crudo, quedaba por solucionar el traspaso de la concesión de De Mares a la Troco, lo que no era nada fácil. Durante las



Aspectos históricos del petróleo en Colombia. Ed. Antares, 1959.

dos primeras décadas del siglo XX, una parte del país experimentó un aire nacionalista por causa de la separación de Panamá y no veía con buenos ojos la llegada de compañías norteamericanas. Incluso, las élites del país no estaban de acuerdo con el Tratado Urrutia-Thompson firmado en 1914, en el que se estipulaba el pago de 25 millones de dólares de indemnización a Colombia. Así el presidente José Vicente Concha quisiera autorizar el traspaso, el ambiente en la opinión pública no era favorable.

Pero para 1918, el acuerdo seguía sin ser ratificado por el Congreso de Estados Unidos y con ello se mantenía congelada la millonaria compensación por la pérdida de Panamá. Por eso, la necesidad de recursos llevó al gobierno de Concha a aprobar que fuera cedida la concesión de De Mares y otras relacionadas con inversión norteamericana.

En 1921, la Troco, que va explotaba el campo Infanta, fue comprada por la poderosa compañía Standard Oil de Nueva Jersey, que comenzó a extraer petróleo en forma sostenida. La bonanza petrolera convirtió a Barrancabermeja, de la noche a la mañana, en una de las regiones más importantes del país. En 1922, una comisión de la Cámara de Representantes fue a la zona y después expidió la Ley 5 que la convirtió en municipio. Atraídas por la fiebre del petróleo, empezaron a llegar miles de personas, entre aventureros, campesinos y colonos. Tras esa tropa de trabajadores llegaron prostitutas y comerciantes que veían en el petróleo la materialización de sus sueños de riqueza. De un pequeño caserío de algunos cientos de personas, Barrancabermeja pasó a tener 40.000 personas a finales de la década de 1930, cuando sus pozos producían casi 17.000 barriles al día. Colombia ocupaba

## SIN PETRÓLEO NO HAY EMPRÉSTITOS

El capital y el crédito estadounidense que necesitaba la economía nacional a finales de los veinte llegó luego de la expedición de la Ley 37 de 1931 sobre petróleo. En la foto: Explotación de la estadounidense Colombian Petroleum Company en la región del Catatumbo, década de 1950.

# **BARRANCA REBELDE**

Al poco tiempo de haberse iniciado las labores de explotación de Barrancabermeja, apareció el movimiento obrero. Las nefastas condiciones en las que laboraban los trabajadores y los malos tratos a los que eran sometidos por los capataces, unido a la difusión de las ideas comunistas producto del triunfo de la Revolución Rusa, hicieron de los campos petroleros de la Tropical Oil Company (Troco) un campo fecundo para la organización y la protesta.

A inicios de la década de 1920 llegó a Barranca Raúl Hernando Mahecha, líder comunista colombiano, para asesorar a los trabajadores de la Troco en la formación de un sindicato. En 1923 fue fundada la Sociedad Unión Obrera, la primera organización sindical de la industria petrolera. Una década después esta se transformaría en la Unión Sindical Obrera (USO), que tendría un papel importante no solo en las reivindicaciones laborales de los trabajadores del país, sino en la creación de Ecopetrol.

el octavo puesto de la producción mundial, con el 1,19 por ciento.

Pero no todo era felicidad en el pueblo. Aunque la Troco pagaba a sus trabajadores los mejores salarios del país, estos no eran suficientes para soportar las deficientes condiciones laborales y el ambiente de segregación instaurado por los jefes, provenientes del exterior. Mientras estos vivían en casas cómodas, los trabajadores tenían que acomodarse en aposentos insalubres. Desde muy temprano la empresa tuvo que enfrentar huelgas de trabajadores (como las de 1924, 1927, 1934, 1938 y 1947) que, con el apoyo de dirigentes del Partido Socialista Revolucionario y posteriormente con el Partido Comunista, pedían mejores condiciones de trabajo.

Así, en medio de un ambiente económico próspero pero socialmente combativo, a comienzos de la década de 1940 se inició el debate en el gobierno y en la opinión pública sobre la posibilidad de revertir la concesión al Estado. De esta forma, en 1941, el gobierno entabló ante la Corte Suprema de Justicia una demanda que buscaba echar atrás la concesión de De Mares en 1946, y no en 1951, como lo sostenía la Troco. El fallo fue desfavorable a la Nación, que tuvo que esperar hasta ese año para volver a controlar los pozos de Barrancabermeja. Pero en ese periodo de espera, el gobierno decidió en 1948 crear la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol), que en 1951 se encargó de los pozos Las Infantas y le dio vida a una de las compañias más importantes de la economía del país. 💠



**CARLOS E. RESTREPO (1910-1914)** 

Impulsó algunas medidas modernizantes en la política, le dio participación al Partido liberal, prohibió el voto para las Fuerzas Armadas y abolió la pena de muerte. Gracias a un aumento en los precios del café, los ingresos del país aumentaron y se redujeron las tarifas proteccionistas.



**JOSÉ VICENTE CONCHA (1914-1918)** 

Fue el primer presidente elegido por voto directo, y durante su mandato redujo la participación liberal en varias alcaldías y gobernaciones. Mantuvo una estricta neutralidad del país durante la Primera Guerra Mundial, y logró un tratado definitivo de límites con Ecuador.



MARCO FIDEL SUÁREZ (1918-1921)

Enfrentó una gran agitación social caracterizada por huelgas en todo el país. Proclamó la doctrina *Respice Polum*, según la cual Colombia debía mantener una buena amistad con Estados Unidos. Renunció en noviembre de 1921, y lo reemplazó Jorge Holguín.

# Los partidos y sus hegemonías

En 1930 la división del Partido Conservador facilitó el ascenso de los liberales al poder, 16 años después la misma razón sería la causante de su caída.

olombia llegó al siglo XX vestida de azul y 30 años después se puso la camiseta roja. A partir de 1929 el liberalismo aspiraba gobernar por lo menos 50 años, como lo había hecho su adversario conservador. Para ello, intentó poner en práctica una parte del programa político que había pretendido afianzar a mediados del siglo XIX. Sin embargo, las estructuras sociales y políticas consolidadas durante las administraciones conservadoras hicieron que el programa liberal volviera a fracasar.

En los gobiernos conservadores, en cualquier caso, no imperó el oscurantismo. Aunque su visión de la sociedad estaba asentada en principios cristianos, hispanistas y tradicionales, muchos de sus mandatarios modernizaron la economía del país. Tal vez el problema de los presidentes conservadores radicó en que creyeron que ello se podía hacer mientras se mantenían intactas las estructuras sociales. Esa fue una de las causas que motivaron su caída.

# **HEGEMONÍA AZUL**

Durante 46 años los conservadores controlaron el Estado. En ese periodo, conocido como la Hegemonía Conservadora, se consolidaron unas estructuras tradicionales en la política, la economía, la cultura y la sociedad. En un momento en el que gran parte del continente vivía al ritmo de las ideas liberales y revolucionarias, Colombia vivía bajo el signo de la cruz. La Constitución de 1886 centralizó al país y fortaleció el régimen presidencialista. Restauró también los privilegios de la Iglesia, ratificados con el Concordato firmado entre la Santa Sede y el gobierno nacional. Así, la Iglesia regresaba a su redil tradicional y se convertía en la garante del orden moral de la nación.

Superada la Guerra de los Mil Días y establecida la separación de Panamá, Colombia entró en una nueva dinámica económica y política, pues los gobernantes entendieron la necesidad de propiciar un progreso acorde con las perspectivas del nuevo siglo. Cambiaron su actitud sectaria al punto de que Rafael Reyes, con el lema de "más administración y menos política", incorporó liberales a su gabinete y buscó reformas constitucionales que le permitieran al país articularse con el mercado internacional y quebrar los núcleos de poder gamonalista en varias regiones.

Pero cuando Reyes mostró sus intenciones de quedarse en el poder de forma indefinida, varios jóvenes liberales y conservadores propiciaron protestas populares que lo obligaron a renunciar. Su grupo, llamado la Unión Republicana, apoyó a Carlos E. Restrepo, quien fue nombrado Presidente por la Asamblea Constituyente. Sin embargo, este nuevo partido, que se planteaba como una alternativa política innovadora ante el bipartidismo imperante, duró poco. Para las elecciones de 1914 estaba bastante debilitado y en 1920 prácticamente había desaparecido.

Luego del interregno republicanista, subió al poder el conservador José Vicente Concha. Durante su mandato la economía del país

# **\* DE LA PAZA LA TORMENTA**





**PEDRO NEL OSPINA (1922-1926)** 

Recibió los 25 millones de dólares de indemnización por la separación de Panamá, con los cuales intentó modernizar e industrializar el país. Apoyó la construcción de líneas férreas y la adquisición de ferrocarriles, aumentó las áreas cultivadas de café y dio inicio a la explotación petrolera.



MIGUEL ABADÍA MÉNDEZ (1926-1930)

Fue elegido sin la participación del Partido Liberal en la contienda electoral, y enfrentó problemas políticos durante su mandato. Además, tuvo que afrontar graves problemas sociales como la Masacre de las Bananeras en 1928, y un freno a la producción económica por la crisis mundial de 1929. En su gobierno aumentó la deuda externa del país.

vivió un periodo difícil a causa de la Primera Guerra Mundial, que redujo bruscamente las exportaciones a Europa. Los conservadores mantuvieron la unidad y los liberales, su participación en el alto gobierno.

Después vino Marco Fidel Suárez, quien tuvo que enfrentar la fuerte oposición de su copartidario, el joven Laureano Gómez, que lo obligó a dimitir en 1921, tras acusarlo de vender su sueldo. La oposición hizo que los puestos del alto gobierno fueran entregados a sus más allegados y la alta jerarquía eclesiástica participó constantemente en los asuntos de Estado. Los conflictos sociales fueron duramente reprimidos y la imagen del gobierno de Suárez resultó fuertemente criticada.

El punto más elevado de la prosperidad económica de Colombia durante la Hegemonía Conservadora llegó en la década de 1920, cuando Estados Unidos pagó la indemnización de 25 millones de dólares por la separación de Panamá, con lo que el crédito externo creció de manera inusitada. El gobierno de Pedro Nel Ospina logró organizar las finanzas públicas al traer una misión dirigida por el economista Edwin Kemmerer, que recomendó crear el Banco de la República y la Contraloría General de la Nación. Los dineros se invirtieron en obras de infraestructura, con la idea de ampliar el sistema ferroviario y de vías. El buen manejo fiscal de Ospina hizo que crecieran las inversiones extranjeras y las exportaciones de café, lo que impulsó a su vez el desarrollo industrial.

No obstante, los años 20 también vieron surgir conflictos sociales caracterizados por las protestas sindicales, campesinas y estudiantiles, que en la práctica avivaban al mismo tiempo los enfrentamientos partidistas entre liberales, conservadores y socialistas, cuyo resultado siempre cobraba vidas humanas. El último gobierno de la Hegemonía Conservadora no estuvo determinado por el entusiasmo modernizador y los discursos de progreso propios de los gobiernos de Rafael Reyes, Carlos E. Restrepo y Pedro Nel Ospina. El exacerbado conservadurismo de Miguel Abadía Méndez no le permitió medir las consecuencias de los cambios. Eso. unido a la ausencia de sensibilidad social, le trajo consecuencias irreversibles a la hegemonía del conservatismo. A lo anterior se le sumó la crisis estructural del capitalismo luego de la caída de la bolsa de valores de New York y las consecuencias recesivas para la economía nacional.

Como si eso fuera poco, la Gran Depresión mundial de 1929 secó las fuentes de crédito internacional. Esto generó en Colombia una crisis en el empleo, el sector financiero y en la rentabilidad de los negocios y de las transacciones comerciales. A ello se le añadió que las élites conservadoras hicieron caso omiso de las reivindicaciones sociales de las nuevas clases trabajadoras, y más bien se empeñaron en incorporar al país la tecnología propia del desarrollo capitalista, sin cambiar la estructura tradi-

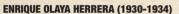
cional donde la Iglesia y la religión eran las garantes del orden social. Este factor fue la causa principal de la crisis de legitimidad que privó a los conservadores del poder en las elecciones de 1930.

# LA IGLESIA Y LA POLÍTICA

Desde finales del siglo XIX, tras la firma del Concordato en 1887 que le otorgó el control de la educación, de las misiones y la autoridad moral del país, la Iglesia católica se puso del lado del Partido Conservador. Desde los púlpitos o en sus cartas pastorales, los párrocos y obispos llamaban al pueblo conservador a votar y apoyar al partido azul, e incluso invitaban a los feligreses a atacar a los liberales y condenaban el programa del partido rojo como anticlerical y masón. Era tal el poder de la Iglesia, que los candidatos conservadores a la Presidencia debían contar con el visto bueno del Arzobispo Primado de Bogotá, quien se aseguraba de que el hombre escogido fuera católico practicante y que mantuviera el compromiso de preservar los principios cristianos en el gobierno.

En 1929, Monseñor Ismael Perdomo, Primado de Bogotá, actuó de forma ambigua apoyando sucesivamente al general Alfredo Vásquez Cobo y luego a Guillermo Valencia, lo cual, unido a los apoyos divididos de los congresistas conservadores entre los dos candidatos, originó la división conservadora que permitió el triunfo del liberal Enrique Olaya Herrera.





Creó la Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero, con el fin de beneficiar a los pequeños campesinos, y fundó el Banco Central Hipotecario, para financiar las viviendas a la naciente clase obrera. Su gobierno tuvo que enfrentar la guerra con el Perú en 1932. En la foto: el presidente Olaya (izquierda) con el general Vázquez Cobo, durante el conflicto fronterizo.



ALFONSO LÓPEZ PUMAREJO (1934-1938 Y 1942-1945)

Se ganó el apoyo de los trabajadores, gracias a sus propuestas reformistas como el reconocimiento legal del derecho de huelga, el impulsó la formación de sindicatos y la celebración del primero de mayo. En la foto, saluda la manifestación del Día del Trabajo de 1936.

# LA REPÚBLICA LIBERAL

En la República Liberal se abrieron manifestaciones políticas, culturales y sociales que hasta entonces eran censuradas. Crecieron las diferencias con la Iglesia, que perdió parte de su influencia en el país. El Partido Liberal en el poder se enfrentaba al hecho de que el fascismo progresaba con fuerza en Europa, mientras el comunismo soviético prometía la revolución mundial.

Esta última amenaza pesó más y el nuevo gobierno decidió reconocer el movimiento obrero en Colombia, despenalizar las huelgas y crear la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC). La Ley 200 de 1936 fue una intención real de Reforma Agraria, y al mismo tiempo se concretó el proyecto de Seguridad Social más importante de la primera mitad del siglo XX. También se desarrolló el segundo proyecto de modernización industrial y productiva del país, con la llegada de empresas extranjeras, y de modernización de la agricultura extensiva en distintas regiones del país, entre otras reformas y cambios.

El primer gobierno de la República

Liberal, a cargo de Enrique Olava Herrera, tuvo que afrontar la crisis económica heredada del último mandato de la Hegemonía Conservadora. Además, al desplazar a los conservadores de los cargos públicos y liberalizar la administración del Estado, debió manejar la crisis política resultante. Asimismo, tuvo que enfrentar una guerra con el Perú en 1932, que exaltó los sentimientos nacionales, postergó el estallido de la violencia partidista y terminó por precisar los límites territoriales de las dos naciones en el trapecio amazónico. Muchos historiadores han magnificado el gobierno de Alfonso López, ignorando que las bases de la Revolución en Marcha se encuentran en Olava Herrera. Ejemplo de ello es la reforma educativa que se inició en 1932.

El siguiente presidente liberal, Alfonso López Pumarejo, lanzó la Revolución en Marcha, un paquete de reformas destinadas a modernizar las estructuras económicas y sociales para la expansión del capitalismo. Además, propuso una Ley de Tierras (Ley 200 de 1936), para democratizar las propiedades rurales y disminuir los conflictos agrarios. No obstante, a lo largo de su mandato debió enfrentar la oposición de la dirigencia conservadora en cabeza de Laureano Gómez y de un sector del liberalismo.

El político y periodista liberal Eduardo Santos reorganizó la deuda pública, el catastro, estableció un modelo económico de cooperación con los Estados Unidos a partir de la regulación de las deudas y de la política cambiaria por el Banco de la República, y creó el Instituto de Crédito Territorial para favorecer a la población rural del país. El gobierno adoptó posturas convergentes con Estados Unidos en materia de política exterior, pero sobre todo en el marco de la tensa calma que presagiaba vientos de guerra en el mundo.

El segundo mandato de López Pumarejo estuvo inscrito en el marco de la Segunda Guerra Mundial y sus efectos para la economía nacional. En este periodo abandonó los presupuestos de la Revolución en Marcha y debió enfrentar la contrarrevolución iniciada por el conservatismo y algunos sectores del liberalismo. Desde el Congreso, la voz de Laureano Gómez y de otros líderes conser-





## **EDUARDO SANTOS (1938-1942)**

Periodista y dueño del periódico *El Tiempo*, durante su gobierno se frenaron algunas de las reformas impulsadas por López Pumarejo. Apoyó a los aliados durante la Segunda Guerra Mundial, estableció el descanso dominical remunerado y fundó la Escuela de Policía General Santander y la Radiodifusora Nacional. En la foto, Eduardo Santos, al centro, con su qabinete en las escaleras del Congreso.

# ALBERTO LLERAS CAMARGO (1945-1946)

Reemplazó a López Pumarejo cuando renunció a sú segundo mandato. Había sido el representante de Colombia en la Conferencia de San Francisco (1945) (foto), en la cual se creó la ONU. Durante su gobierno se aprobó la reforma constitucional de 1945 que otorgó la ciudadanía a la mujer, aunque no el derecho al voto. Años más tarde sería el primer Presidente del Frente Nacional

vadores tildaban al gobierno de López de socialista, masón y asesino.

El clima de polarización política llegó a su clímax cuando López fue apresado por un movimiento militar en Pasto. El levantamiento de la soldadesca no prosperó, y los golpistas fueron arrestados y juzgados. Sectores populares y comunistas apoyaron al presidente y él, en contraprestación, realizó la más importante de las reformas laborales que se han hecho en el país.

El 19 de julio de 1945, López Pumarejo presentó renuncia de su cargo al Congreso de la República, que fue aceptada el 31 del mismo mes, y como primer designado fue elegido Alberto Lleras Camargo, quien ocupó la Presidencia para lo que restaba del periodo.

El gobierno interino de Lleras le dio participación a los conservadores en tres carteras y solicitó al Congreso adelantar una reforma constitucional para planificar el desarrollo económico del país. Fue el último presidente de esa racha de gobiernos liberales, pues en 1946 el liberalismo se dividió y fue elegido el conservador Mariano Ospina Pérez.

# LA OPOSICIÓN CONSERVADORA

# Nuevas caras, viejas prácticas

Una vez los liberales llegaron al poder, realizaron las mismas prácticas de exclusión política que habían aplicado los conservadores durante 44 años. Despidieron a los funcionarios públicos de origen conservador, nombraron alcaldes liberales en pueblos conservadores y obstaculizaron el proceso de cedulación de los militantes del partido azul. En respuesta, el Partido Conservador declaró la abstención electoral en las elecciones presidenciales de 1934, denunció las trabas en la entrega de las cédulas a sus partidarios, y consideró el hecho como un fraude electoral que hacía ilegítimo el triunfo de los liberales. Frente a esto, los conservadores organizaron convenciones, dictaron conferencias y dieron declaraciones a través de la prensa; además, crearon fuertes debates en el Congreso, y llamaron a sus seguidores a hacer "invivible la República". Como resultado, la violencia estalló en regiones como Boyacá y Santander.

# Carta del Directorio Conservador. Agosto 6 de 1938

"En las elecciones populares que se han verificado desde 1934, el Partido Conservador no ha podido participar por imposibilidad física invencible; por una parte, por la carencia de cédula electoral para inmenso número de sus electores, y por otra, el ambiente de violencia preponderante en muchas regiones del país, de indiscutibles mayorías pertenecientes a nuestro partido, hicieron nugatorio el derecho del sufragio para los pocos conservadores provistos de cédula... Desalojado el Partido Conservador de la vida pública de Colombia, a espaldas suyas se han llevado a cabo reformas constitucionales y legislativas, que lesionan lo más profundo de sus convicciones religiosas y filosóficas...".



# UNIVERSIDADES

# **CRECE LA OFERTA**

A partir de 1920, las universidades colombianas fueron objeto de una serie de críticas, debates e intentos de reforma en torno a la cobertura, pertinencia y calidad. En este contexto, la oferta de educación superior empezó a crecer gracias a iniciativas públicas y privadas que crearon nuevos centros de educación superior:

Universidad Libre en Bogotá (1923).
Universidad Javeriana (Reabre en 1931).
Pontificia Bolivariana en Medellín (1936).
Universidades del Atlántico (1941).
Universidad de Caldas (1943).
Universidad del Valle (1945).
Universidad del Tolima (1945).
Universidad Industrial de Santander (1947).
Universidad de los Andes (1948).
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Tunja, 1953).







# Nueva era para la educación universitaria

La reforma educativa de 1935, basada en los principios con que se fundó la Universidad Nacional en el siglo XIX, permitió modernizar la educación superior colombiana.

ientras en los países occidentales millones de empleos se perdían, miles de industrias frenaban la producción, cientos de bancos se quebraban y los ahorros de muchas personas se esfumaban en una crisis económica mundial sin precedentes, en las clases de Economía de la Universidad Nacional de Colombia, el principal centro de pensamiento de la nación, se hablaba de cómo llegaban las zarazas estampadas de Mánchester a las tiendas de los turcos en Bogotá, donde las compraban por varas las indias que venían de Choachí a vender frutas todos los jueves de mercado en Las Cruces.

¿Por qué? Hasta mediados de la década de 1930, el reglamento universitario no permitía que los acontecimientos actuales formaran parte de los planes académicos y no existía la posibilidad de crear espacios abiertos de discusión. En ese periodo la economía era un misterio para los estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional. Aunque su sede estaba ubicada en el Claustro de Santa Clara, al lado del Palacio Presidencial, los problemas del mundo y los temas ligados a la gestión de gobierno no se discutían en las cátedras universitarias: debates sobre el gasto estatal, la regulación de la explotación petrolera que llevaban a cabo compañías extranjeras y las consecuencias de la crisis económica mundial estaban fuera de las aulas. Los estudiantes y el público interesados en esos temas debían buscar información en la prensa nacional.

Sin embargo, esa situación empezó a cambiar. Los estudiantes universitarios exigieron abrir espacios de discusión, a pesar de que la mayoría de los profesores y directivos permanecían firmes en defender las lecciones y métodos de enseñanza del siglo XIX. Tras una presión constante, los estudiantes consiguieron que se autorizara la cátedra libre, un espacio propicio para que personajes de la vida pública nacional hablaran sin tapujos de economía y política.

El primer invitado fue Alfonso López Pumarejo, quien llenó el Salón de Grados de la Universidad Nacional y desde allí promovió su proyecto educativo, fundamentado en reevaluar los conceptos tradicionales sobre el mundo, la humanidad y la enseñanza. Esta primera lección fue un gran escándalo en medio de una sociedad tradicional, acostumbrada a los preceptos católicos y conservadores en la educación.



#### LÓPEZ PUMAREJO EN EL PODER, LA IGLESIA CATÓLICA EN LA OPOSICIÓN

El 7 de agosto de 1934, Alfonso López Pumarejo asumió la Presidencia de la República. Ese día anunció su empeño en que la educación fuera el primer deber del Estado. Como requisitos básicos para modernizar al país, sus nuevas políticas se fundamentaban en una serie de principios modernos que no existían en el sistema educativo nacional: autonomía, libertad de cátedra, enseñanza independiente de la Iglesia católica o cualquier filiación religiosa, capacitación técnica, multiplicidad de profesiones, clases sobre filosofía universal, incorporación de los principales avances técnicos y científicos en los planes curriculares y promoción de la investigación. Igualmente, propuso una educación vinculada con los problemas reales de la nación. Estos principios chocaron directamente con el statu quo del sistema educativo nacional que, gracias al Concordato de 1887, estaba bajo la supervisión de la Iglesia católica.

El primer enfrentamiento entre el clero y el gobierno de López Pumarejo se produjo cuando fue promulgado el Decreto 1283 de 1935, elaborado por el ministro de Educación, Darío Echandía, que reformó los programas de primaria, secundaria y educación normalista y además cedió al Estado el poder de otorgar los grados y títulos

profesionales, anteriormente concedidos por la Iglesia, y la autoridad para introducir los principales avances científicos y tecnológicos en los planes de estudio. El segundo acontecimiento que profundizó aún más el enfrentamiento fue la Ley Orgánica 68 de 1935, que reformó la Universidad Nacional y estableció la libertad de cátedra en la alma máter, estructuró un régimen académico y administrativo unificado para todas las facultades, creó un gran Consejo Directivo y un Consejo Académico, habilitó al gobierno

### LA CRISIS POLÍTICA afecta a la universidad

El clima de inestabilidad social y política generado con el recrudecimiento de la violencia partidista llevó a que la universidad perdiera gran parte de su autonomía entre 1948 y 1957. En esos años el gobierno participó en la dirección de la universidad, limitó la participación de los profesores y estudiantes, y suprimió la libertad de cátedra. En 1957, la Junta Militar que reemplazó al régimen del general Rojas Pinilla devolvió a la Universidad Nacional su semiautonomía, aunque introdujo algunas reformas al Consejo Directivo, el cual tendría en adelante dos representantes del gobierno y otro de los estudiantes y profesores, de los ex alumnos, de la Iglesia y de las corporaciones académicas y cientificas.

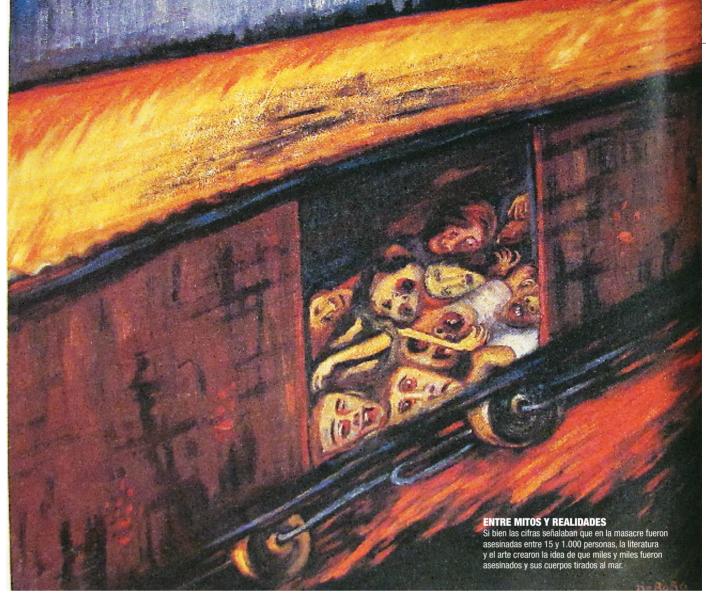
para construir el campus y concedió una relativa autonomía a la institución. No obstante, el gobierno mantuvo una representación estatal en el Consejo Directivo, donde tenía tres de nueve representantes, y además estaba encargado de presentar una terna para que el Consejo escogiera al rector.

La reforma de 1935 también permitió el posterior desarrollo de dos instituciones: Bienestar universitario y Extensión Cultural. Con el primero se prestaron servicios a la comunidad universitaria como las residencias, los comedores estudiantiles, las competiciones deportivas y los servicios médicos, mientras que con la segunda se pudo complementar la formación de los estudiantes por medio de métodos de enseñanza más libres y se proyectó la influencia cultural universitaria hacia la sociedad.

#### **UNA CIUDAD UNIVERSITARIA**

Unificar las facultades de la universidad y la falta de edificios adecuados eran las principales preocupaciones de los estudiantes de la Nacional. Por esos días las dependencias de la universidad estaban dispersas en diferentes sectores de la capital de la República: la Facultad de Medicina estaba a un costado del parque de los Mártires; la de Ingeniería, en La Candelaria, y la de Derecho, en el Claustro Santa Clara; además, cada sede tenía un rector y un cuerpo directivo independiente. Para solucionar esta situación, el primer gobierno de López presentó una de sus propuestas más novedosas: la ciudad universitaria.

Se proyectó en las afueras de la capital, en un lote de más de 100 hectáreas con capacidad para recibir a más de 10.000 estudiantes, provisto con todos los elementos modernos y las comodidades necesarias. Fritz Karsen, arquitecto y pedagogo alemán, presentó el primer proyecto en noviembre de 1936. Este primer diseño se caracterizó por un anillo vial que permitía el acceso a los diferentes edificios y zonas de servicio, y por la gran cantidad de áreas libres y zonas verdes. Sin embargo, el plano definitivo fue diseñado por el arquitecto alemán Leopoldo Rother, quien utilizó las bases del diseño de Karsen y propuso organizar el recinto en torno a un espacio central y con forma de búho.La ciudad universitaria permitió coordinar las facultades, aprovechar mejor los recursos, compartir profesores nacionales y extranjeros entre diferentes carreras, complementar la formación académica con una oferta de espacios deportivos y recreativos, y crear en un solo lugar un gran ambiente académico y cultural que resultó clave para la transformación de la vida del país. Además, las nuevas instalaciones fueron una importante innovación urbana y arquitectónica de la época, lo cual ha sido reconocido con la declaratoria de 17 edificaciones de la Ciudad Universitaria como monumentos nacionales. .



Tren de la muerte 1950-1960. Débora Arango. Banco de la Repúblic

## Bautismo de sangre

Ubicada en la frontera del mito y la realidad, la masacre de las bananeras se convirtió en uno de los referentes más importantes del movimiento obrero colombiano.

esde finales del siglo XIX, la agricultura de exportación de Colombia estuvo orientada a producir tabaco, quina, tintóreas y café. Sin embargo, en el ocaso de ese siglo y los albores del XX, la agricultura extensiva se orientó a la exportación de otro producto traído desde Panamá por el señor José Manuel González: el banano Gros Michel.

Este producto se empezó a sembrar en Ciénaga (Magdalena) a partir de 1885, con la idea de experimentar. La Sociedad de Agricultores de Santa Marta, de la cual era miembro González, comenzó a cultivarlo y obtuvo buenos rendimientos en tiempos y calidad. Pero para exportarlo a Estados Unidos y Europa se necesitaba sembrar grandes extensiones e instalar una infraestructura que demandaba invertir un capital que ni él ni sus asociados poseían.

Fue entonces cuando llegó a Colombia Minor Keith, gerente de la empresa United Fruit Company, con sede en Boston, para comprar las primeras 6.100 hectáreas de banano, que llegarían a ser 60.000 a finales de 1930.

Al desarrollar su enclave en el departamento del Magdalena, el banano atrajo gentes de la costa y del interior del país, especialmente de Santander. Hacia 1930 la zona llegó a contar entre 25.000 y 30.000 trabajadores. Gran parte de ellos no eran contratados directamente por la compañía, sino mediante el sistema de subcontratación, que en muchas ocasiones se convertía en una cadena de dos o más subcontratistas. Por ejemplo, la United Fruit pagaba al contratista 5 pesos por cada obrero, quien a su vez le reconocía a un subcontratista 3,50 y finalmente al trabajador le quedaban dos pesos al día, según el número de racimos cortados.

Ese jornal resultaba oprobioso, pues los trabajadores hacían jornadas de 16 a 20 horas diarias en las que se les exigía cortar entre 300 y 400 racimos.

La explotación era posible gracias a la enorme afluencia de personas en busca de trabajo y a la falta de una legislación laboral clara en el país. Esta modalidad de vinculación le permitía a la multinacional afirmar que los jornaleros de las distintas fincas productoras no eran sus empleados sino de los contratistas, lo que en la práctica la exoneraba de cualquier responsabilidad laboral frente a los obreros.

La desprotección era casi total. Además de vivir en un completo hacinamiento en los tambos, que carecían de los mínimos servicios de agua potable, baños, retretes, ventiladores y camas, no contaban con una atención oportuna en caso de accidentes laborales tales como

#### DE LA PAZA LA TORMENTA

FRUTO EXTRAÑO Las primeras semillas de banano fueron traídas de Panamá a Ciénaga en 1885.

golpes con racimos, cortes con el machete, mordeduras de serpiente o picaduras de insectos transmisores de enfermedades como el paludismo. Los obreros accidentados en las plantaciones tenían que ser atendidos por sus compañeros. Y quienes padecían enfermedades o dolencias que demandaban atención médica prioritaria, terminaban por fallecer, mientras esperaban de los administradores de las fincas la boleta de remisión al hospital. Para rematar, la empresa no cumplía sus obligaciones salariales ni con lo exigido por la exigua legislación colombiana. Los pagos, que debían hacerse cada 15 días, casi nunca se cumplían, lo que obligaba a los obreros a endeudarse o pedir anticipos que, en muchas ocasiones, la compañía les daba en vales que solo podían redimirse en su propio comisariato.

Al problema obrero en la zona se le sumó el de los colonos que desde comienzos del siglo XX se habían asentado en tierras cercanas a las plantaciones. Con el tiempo ellos extrajeron algunos productos agrícolas que vendían en los mercados locales. A medida que el enclave se expandía, la United forzó a muchos colonos, ahora convertidos en campesinos, a vender por precios irrisorios. Otros fueron expropiados y obligados a convertirse en jornaleros al servicio de la multinacional. Todo sucedió



"La primera descarga se hizo sobre una multitud inerme y pacífica": El Espectador, 12 de diciembre de 1928

ante la mirada complaciente de los gobiernos

El grado de maltrato, abuso y explotación de que eran víctimas los obreros del banano propiciaron que allí tuvieran eco las ideas socialistas y la organización sindical. El 6 de octubre de 1928 comenzó una huelga de trabajadores y colonos que con el paso de los días se radicalizaba cada vez más ante la negativa de la United de negociar el pliego de peticiones.

Como una constante que se vería después en la historia del país, la respuesta a las exigencias de los trabajadores fue militar. El general Carlos Cortés Vargas fue el encargado para resolver la situación de "revuelta peligrosa y extremadamente grave" de la zona bananera. Se desplazó con tres batallones, cuya misión era intimidar y apresar a los huelguistas y forzarlos a renunciar al pliego de peticiones. A pesar de algunos intentos de negociación, a comienzos de diciembre todavía no se había firmado ningún acuerdo. La situación empeoró el 4 de diciembre cuando los protestantes retuvieron a 25 soldados que escoltsaban un corte de banano. La acción causó el trágico desenlace de la huelga. En la noche del 5 de diciembre, el general Cortés, con órdenes desde la capital de dispersar "toda reunión mayor a tres personas", rodeó con 300 efectivos la

plaza de Ciénaga, lugar donde se encontraban congregados los trabajadores y sus familias, y exigió a los huelguistas dispersarse. Como nadie obedeció, ordenó abrir fuego.

Las cifras oficiales señalaban que hubo de 15 a 20 muertos, mientras los datos suministrados por Raúl Eduardo Mahecha, dirigente del Partido Socialista Revolucionario (PSR), aseguraban que habrían sido por lo menos 1.000. Desde ese momento el gobierno intentó acallar lo sucedido en Ciénaga, en lo que un historiador denominó "la conspiración del silencio", pero la memoria popular mantuvo viva la versión de Mahecha v de Jorge Eliécer Gaitán, quien meses más tarde de ocurridos los hechos denunció en el Congreso de la República la responsabilidad del Ejército en la masacre. Tal versión fue recogida años después por la pintora Débora Arango y por Gabriel García Márquez.

Aunque mucho se ha discutido sobre el número de muertos y sobre si lo sucedido en Ciénaga fue en realidad una masacre, las recientes investigaciones históricas tienden a desmentir las fuentes oficiales de la época y confirmar lo relatado por los dirigentes del PSR. Estas, basadas en los archivos de Washington, sugieren que los muertos fueron más de 100 y en los días posteriores al 5 de diciembre fueron entre 600 y 1.000 personas.

Independientemente de la cantidad de muertes, los hechos ocurridos en Ciénaga tuvieron una importante repercusión en la historia política del país, pues por una parte legitimaron la existencia del PSR, que dos años después se convertiría en el Partido Comunista, y por la otra fueron una de las causas de la crisis de la Hegemonía Conservadora que finalizó con el triunfo liberal de 1930. 4

#### **UNA VERSIÓN MÁGICA**

José Arcadio Segundo, sudando hielo, se bajó al niño de los hombros y se lo entregó a la mujer. 'Estos cabrones son capaces de disparar', murmuró ella. José Arcadio Segundo no tuvo tiempo de hablar, porque al instante reconoció la voz ronca del coronel Gavilán haciéndoles eco con un grito a las palabras de la mujer. Embriagado por la tensión, por la maravillosa profundidad del silencio y, además, convencido de que nadie haría mover a aquella muchedumbre pasmada por la fascinación de la muerte, José Arcadio Segundo se empinó por encima de las cabezas que tenía en frente y por primera vez en su vida levantó la voz.

-iCabrones! -grito-. Les regalamos el minuto que falta.

Al final de su grito ocurrió algo que no le produjo espanto sino una especie de alucinación. El capitán dio la orden de fuego y 14 nidos de ametralladoras le respondieron en el acto. Pero todo parecía una farsa. Era como si las ametralladoras hubieran estado cargadas con engañifas de pirotecnia, porque se escuchaba su anhelante tableteo y se veían sus escupitajos incandescentes, pero no se percibía la más leve reacción, ni una voz, ni siguiera un suspiro, entre la muchedumbre compacta que parecía petrificada por una invulnerabilidad instantánea. De pronto, a un lado de la estación, un grito de muerte desgarró el encantamiento: 'Ayyy mi madre'. Una fuerza sísmica, un aliento volcánico, un rugido de cataclismo, estallaron en el centro de la muchedumbre con una descomunal potencia expansiva. José Arcadio Segundo tuvo tiempo de levantar al niño, mientras la madre con el otro era absorbida por la muchedumbre centrifugada por el pánico.

Gabriel García Márquez, Cien años de Soledad.



#### **POR LA JUSTICIA SOCIAL**

Hay que procurar que los ricos sean menos ricos y los pobres sean menos pobres.

Gentes de todos los órdenes conservadores y liberales, jos están engañando las oligarquías! ¡En pie nosotros los oprimidos y engañados de siempre! ¡En pie nosotros los burlados de todas las horas! ¡En pie nosotros los macerados como yo!.

En Colombia hay dos países: el país político que piensa en sus empleos, en su mecánica y en su poder, y el país nacional que piensa en su trabajo, en su salud, en su cultura, desatendidos por el país político. El país político tiene metas diferentes a las del país nacional. ¡Tremendo drama en la historia de un pueblo!.

Ninguna mano del pueblo se levantará contra mí y la oligarquía no me mata, porque sabe que si lo hace el país se vuelca y las aguas demorarán cincuenta años en regresar a su nivel normal.



## El Tribuno del Pueblo

"Yo no soy un hombre, soy un pueblo", decía Jorge Eliécer Gaitán. Y tenía razón. Era la voz de los miserables y los excluidos que vieron en él la salida a la injusticia social. Fue el único caudillo popular que tuvo el país, y su asesinato hizo que ríos de sangre inundaran los campos y ciudades de Colombia.

#### **UN HOMBRE DE FAMILIA**

En medio de su actividad política y profesional, Jorge Eliécer Gaitán dedicó parte de su tiempo y sus esfuerzos a construir una familia. En 1936 se casó con doña Amparo Jaramillo, pero su alegría se vio afectada por la muerte de su madre, doña Manuela Ayala, en febrero de 1937. Este suceso significó un duro golpe para Gaitán, que solo pudo ser mitigado por el nacimiento de su única hija, Gloria, el 27 de septiembre de ese mismo año. Como padre, Gaitán se entregó a cuidar a su hija y siempre estuvo pendiente de su educación.



Gloria Gaitán, con su padre cuando tenía un año. Archivo particular

ste hombre mestizo, a quien las élites que combatió llamaban despectivamente 'el Negro', nació el 23 de enero de 1898 en un hogar humilde de Bogotá. Su padre, Eliécer Gaitán, tenía una pequeña librería, y su madre, Manuela Ayala, era maestra en una escuela pública, la misma donde el joven Gaitán comenzó a estudiar. Del ejemplo de doña Manuela aprendió una profunda lección: respetar a los hombres por su dignidad y sus merecimientos, y no por su condición social y económica. Incluso, cuando se convirtió en un prestigioso abogado y en una figura pública, siguió defendiendo a los humildes, a las causas perdidas, los abusados por el poder y a los pisoteados por la injusticia.

A pesar de su condición social, estudió becado en uno de los mejores colegios de Bogotá. En 1919, durante su último año de bachillerato, participó en las protestas de los artesanos contra el gobierno conservador de Marco Fidel Suárez, y desde ese momento asumió como suyas las causas sociales de los menos favorecidos. Al año siguiente inició sus estudios en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional, de donde

se graduó con la tesis 'Las ideas socialistas en Colombia' en 1924.

Su temprano interés por la situación del país lo llevó a incursionar en la política, y fue elegido diputado a la Asamblea de Cundinamarca (1924-1925). Con sus ahorros se fue a estudiar a la Real Universidad de Roma, en Italia, donde obtuvo el título de doctor en Derecho con la tesis 'El criterio positivo de la premeditación', que le significó la mención magna cum laude. Allí, Gaitán alimentó sus ansias de conocimiento. Estuvo en contacto con anarquistas y aprendió el poder de la propaganda fascista.

Al regresar a Colombia retomó el derecho y la política. En 1928 fue elegido representante a la Cámara y alcanzó reconocimiento nacional tras sus debates sobre la masacre de las bananeras. Por sus denuncias y por haber acompañado a las familias de las víctimas, empezó a ser conocido como 'el Tribuno del Pueblo'.

Decepcionado por las insuficientes reformas sociales del gobierno de Enrique Olaya Herrera, Gaitán creó la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (Unir). Luego de fracasar en las elecciones, regresó al Partido



#### LA MARCHA DEL SILENCIO

Pocos líderes en la historia de Colombia lograron convocar al pueblo como Gaitán. Una muestra fue la Marcha del Silencio, realizada el 7 de febrero de 1948, en la que pidió al presidente Mariano Ospina cesar la violencia oficial contra los liberales.

Liberal y allí continuó su ascenso político. En junio de 1936 fue nombrado alcalde de Bogotá, donde adelantó campañas de higiene y vivienda para los trabajadores e intentó mejorar los servicios públicos, pero un paro de choferes y presiones políticas lo obligaron a dejar el cargo.



nacional de alfabetización y calzado para los estudiantes pobres, creó los restaurantes escolares, apoyó las escuelas rurales y fundó nuevos colegios.

Regresó al Congreso en 1942 como senador. Su respaldo popular, que llegaba a niveles sin precedentes gracias a la fuerza de su oratoria y a sus posiciones a favor de los más débiles, lo llevó a presentar su candidatura a la Presidencia en 1944. Sin embargo, sus copartidarios oligarcas no estaban dispuestos a seguirlo, por lo que el Partido Liberal se dividió. Como consecuencia, los conservadores regresaron al poder.

Denunció por igual a la oligarquía liberal y conservadora, y se puso del lado de los más humildes. Su llamado, "por la restauración moral y democrática de la república, pueblo: ¡a la carga!", fue el grito de batalla que aglutinó a un movimiento de masas que lo seguía y veía en él la encarnación de todas sus esperanzas. Los políticos tradicionales estaban desconcertados. 'El Negro' Gaitán lideraba un movimiento de dimensiones nacionales que amenazaba el statu quo y su posición dominante.

Cuando Jorge Eliécer Gaitán hablaba de la restauración moral de la República lo hacía sobre la base de un ideario que, contradictorio a veces, buscaba construir un Estado del pueblo. Según él, el gobierno debía ser para beneficio de todos y no de unos pocos. Planteaba la necesidad de democratizar la tierra, hacer obligatorio el voto, estimular la educación pública, darle cultura e higiene

#### **EL PRIMER CAUDILLO LIBERAL**

El antioqueño Rafael Uribe Uribe, digno representante de la colonización antioqueña, del café y del progreso, buscó con las armas y las ideas el desarrollo del país. Quizá el primer asesinato político que conmovió al pueblo colombiano fue el de Uribe Uribe. El 15 de octubre de 1914, a su funeral asistieron miles de personas que coparon toda la Plaza de Bolívar, cuyo registro filmico se convirtió en la primera película hecha en el país. Las multitudes que lo acompañaron en su muerte también estuvieron presentes en buena parte de su vida.

Durante sus últimos años, luego de renunciar a volver a tomar las armas contra algún gobierno, se dedicó a difundir su ideario liberal en el Congreso y, sobre todo, en la plaza pública, algo novedoso para la época, pues las masas se unían a los dos partidos por otros mecanismos, como el clientelismo o la tradición familiar, y no por el convencimiento. Rafael Uribe Uribe, antes que Jorge E. Gaitán, fue el primero en romper esta forma de hacer política para acercarse al pueblo.

La comprensión de las necesidades reales de éste lo llevó a concebir en la década de 1910 el socialismo de Estado, programa político que buscaba mejorar la situación económica y social de artesanos, obreros y campesinos. En 1914, sus últimas apariciones en plaza pública. a las que asistieron cientos de personas.

eran la muestra de su popularidad. Sin embargo, las esperanzas que encarnaba se volvieron a frustrar el 14 octubre de 1914, cuando en las escalinatas del Capitolio las hachas de los artesanos Leovigildo Galarza y Jesús Carvajal acabaron con su vida.



al pueblo, promover el ahorro popular, financiar a los pequeños empresarios y reconocer la igualdad de derechos a la mujer. Buscó redimir la política de la burocracia y el clientelismo.

Paradójicamente, la derrota le significó un triunfo a Gaitán, quien fue designado jefe único del Partido Liberal y candidato a la Presidencia de 1950. Desde esta posición, convocó a las masas liberales, enfrentó al gobierno de Mariano Ospina y denunció la violencia oficial en contra de campesinos y militantes liberales. Cuando se perfilaba como el seguro Presidente de la República, Juan Roa Sierra, con tres disparos, acabó con su vida el 9 de abril de 1948. El poder, los partidos, las Fuerzas Armadas, la Iglesia, Bogotá y el país nunca volvieron a ser los mismos. Colombia aún tiene mucho que aprender de Gaitán y de su ideología. Ese día murió un caudillo y con él, un pueblo. +

## El día en que Bogotá ardió en llamas

Con la muerte del caudillo Jorge Eliécer Gaitán, Colombia entró en una de las crisis políticas y sociales más profundas de su historia.

ra cerca de la una de la tarde. Jorge Eliécer Gaitán, acompañado por algunos amigos, salía de su oficina en el centro de Bogotá. Se disponía a almorzar con su amigo Plinio Mendoza Neira, quien caminaba unos metros atrás. De repente, sonaron tres detonaciones y Gaitán cayó al piso herido de muerte. El autor de los disparos, Juan Roa Sierra, intentó escapar mientras los emboladores de la zona gritaban: "¡Mataron al

doctor Gaitán, mataron al doctor Gaitán! ¡Cojan al asesino!".

A los pocos metros Roa fue capturado por un agente de la Policía, quien lo entró a una droguería para evitar que la multitud iracunda lo linchara. Según los testimonios de la época, uno de los empleados de la droguería le preguntó: "¿Por qué ha cometido este crimen de matar al doctor Gaitán?", a lo que respondió: "¡Ay, señor, cosas poderosas que no le puedo decir!

¡Ay, Virgen del Carmen, sáhume!". Las rejas del establecimiento, hechas para evitar robos, no para resistir multitudes, solo aguantaron unos pocos embates. La multitud entró por fin y sacó a Roa para lincharlo entre patadas, golpes e improperios. Tristemente, se desencadenaba así una explosión social que destruiría buena parte del centro de la ciudad y partiría en dos la historia contemporánea de Colombia. Era el Bogotazo.





#### **CAOS EN BOGOTÁ**

Con el cadáver desfigurado de Roa a rastras, la multitud gritaba por la carrera Séptima: "¡A Palacio...! ¡A Palacio!". Abandonaron el cuerpo frente a las rejas del Palacio Presidencial. Allí, los soldados que protegían al mandatario, Mariano Ospina Pérez, empezaron a disparar para evitar que el pueblo iracundo ganara la entrada. Con esos tiros se iniciaba la confrontación entre las masas gaitanistas y las fuerzas del orden.

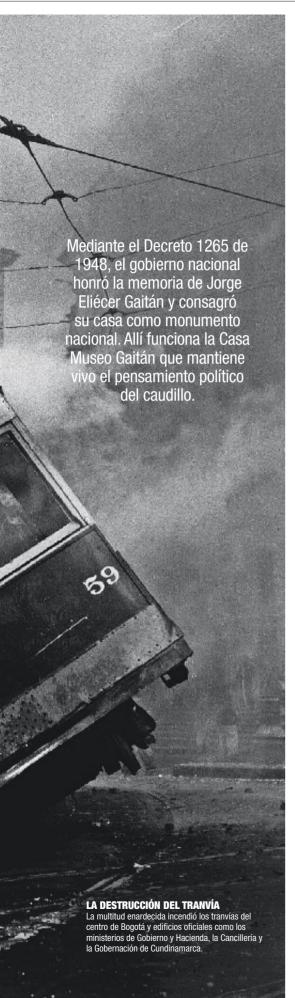
Muchos policías seguidores de Gaitán empezaron a repartir armas a la multitud, que para esas horas ya tenía machetes, palos y pistolas. Miles de personas que venían de todas las zonas periféricas de la ciudad convergieron en el centro de Bogotá y, en especial, en la Plaza de Bolívar, que se convirtió en el epicentro. Esa turba, conformada por artesanos, obreros, desempleados, mendigos y vagabundos destrozados por la muerte de su líder, quería tomar venganza. Los actos vandálicos no se hicieron esperar: las tiendas de comercio de todo tipo fueron saqueadas y otros establecimientos, como el periódico El Siglo, fueron incendiados.

Nadie estaba a salvo, ni siquiera los participantes de la Conferencia Panamericana que sesionaba en las instalaciones del Congreso. La multitud entró al recinto y sacó todo tipo de muebles para alimentar las hogueras de la Plaza Simón Bolívar. Los tranvías fueron quemados. Ospina temía por su seguridad y su vida, pues de nuevo los insurrectos se dirigieron a Palacio con la intención de tomárselo. La fuerza armada respondió a fuego el avance de la multitud.

Entradas las horas de la tarde, la ciudad se encontraba en llamas. Los enfrentamientos entre el ejército, las masas gaitanistas, los propietarios que defendían sus posesiones y los saqueadores habían dejado más de un millar de muertos. Para esas, la Presidencia ya había sido salvada de ser tomada por los insurrectos y el movimiento de masas había degenerado en vandalismo y anarquía.

Pero los obreros y artesanos no fueron los únicos que hicieron parte de ese movimiento que casi logra ser revolucionario. Un grupo de estudiantes, en su mayoría de la Universidad Nacional, todos ellos de tendencia liberal y comunista, se tomaron la Radio Nacional y desde allí empezaron a llamar a la revolución y a la conformación de juntas populares. En sus alocuciones, promovieron los levantamientos no solo de Bogotá sino de toda Colombia. Frases como "El movimiento del pueblo está triunfante y el régimen oprobioso de Mariano Ospina Pérez ha caído para siempre" eran utilizadas por estos muchachos para alentar a las masas. Al poco tiempo, la estación radial fue recuperada y de inmediato inició la emisión de boletines oficiales.

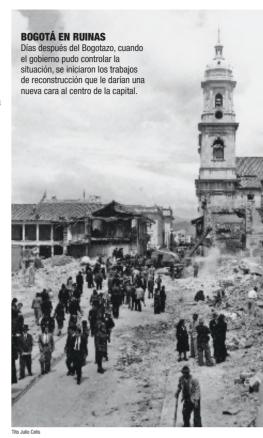




#### LAS NEGOCIACIONES

En los momentos en que estalló el levantamiento, el Partido Liberal tenía que tomar una decisión crucial: negociar con el Ejecutivo y conformar un gobierno de unidad nacional o realizar un golpe de Estado contra Ospina, con el apoyo de los militares. Triunfó la primera opción y de inmediato la dirigencia liberal buscó contactos con el Presidente. Luego de haberse frustrado el segundo intento de toma de Palacio, Ospina recibió a la delegación liberal. En un inicio las negociaciones se centraron en convencer al Presidente para que renunciara y así conformar un gobierno de unidad nacional, propuesta que fue rechazada de tajo por Ospina.

Tiempo después, Ospina abandonó el despacho presidencial y se dispuso a atender en otro salón a la cúpula del Ejército, cuyos generales consideraban que la solución a la crisis debía ser militar y no política, posición respaldada por el líder conservador Laureano Gómez. Al igual que los liberales, los generales pusieron sobre la mesa a Ospina la posibilidad de su renuncia, a lo que él respondió con un certero no. Ospina había salido victorioso de las conversaciones tanto con los liberales como con los militares: su mandato presidencial continuaba y había logrado conformar un gabinete de unidad nacional, a pesar de la oposición de Gómez. Al día siquiente, el Presidente había solucionado la crisis política. Solo quedaba pacificar a las masas, que todavía causaban estragos en la ciudad. 💠



#### ¿QUÉ SIGNIFICÓ LA MUERTE DE GAITÁN?

La muerte de Gaitán significó el inicio de la llamada Violencia. El país vivía, por lo menos desde 1946, el recrudecimiento de la violencia partidista. De hecho, Gaitán se había convertido en uno de los principales denunciantes de la violencia de los conservadores contra los liberales, cuyos principales actos de denuncia fueron la Marcha de las Antorchas de julio de 1947 y la Manifestación del Silencio de febrero de 1948. En realidad, el asesinato de Gaitán fue la chispa que aumentó la guerra bipartidista. ¿Pero por qué?.

La respuesta tiene que ver con la frustración de una esperanza. Aunque no se puede saber si su gobierno habría colmado todas las expectativas que se tenían, lo que sí se sabe es que Gaitán representaba a un sector de la población que había sido excluido de la participación política del país. Para la época de su muerte, las masas populares solo eran importantes para las élites en los momentos de elección, pero eran poco tenidas en cuenta a la hora de gobernar. Durante la primera mitad del siglo XX, salvo las reformas llevadas a cabo por Alfonso López Pumarejo, los gobiernos no habían legislado a favor del pueblo. Gaitán, por sus actuaciones desde 1930 como abogado de casos que beneficiaban a los menos favorecidos, prometía cambiar las cosas. En sus discursos él se identificaba con el pueblo y decía que su mandato iba a ser un "gobierno para el pueblo". Todo esto llenó de esperanza a las masas del país, que vieron en él una verdadera esperanza para salir de la exclusión a la que estaban sometidos. Por

eso, ante su muerte, miles de campesinos y artesanos gaitanistas se acercaron aún más a las guerrillas para combatir un régimen que consideraban ilegítimo.

Por otra parte, el Bogotazo y los levantamientos en todo el país -lo que ha hecho que muchos no hablen de Bogotazo sino de Colombianazo- le demostraron al gobierno que esas masas que habían protagonizado el hecho tenían la fuerza para derrocarlo.

Por eso el régimen, a punta de fuego y sangre, empezó a eliminar en muchas partes del país todo lo que sonara a oposición, incluidos el liberalismo y el comunismo, con tal de prevenir una revolución popular. De esta manera, a partir de 1948, se vivió una espiral de violencia que solo se redujo en parte desde 1954, con la dictadura de Rojas Pinilla.



# El país se cubre de sangre

Colombia se vio atravesada por una guerra civil no declarada entre los partidos, que se convirtió en el principal hito del siglo XX. Las consecuencias del funesto periodo aún se sienten.

La barbarie

Aunque no hav cifras oficiales, se

calcula que durante la Violencia

murieron entre 150.000 y 230.000

personas y hubo cientos de miles

de víctimas.

on el nombre de la *Violencia* se conoció una época de la historia nacional en que la barbarie se apoderó de campos y poblados del país. Una era en la que guerrilleros, campesinos, 'pájaros', policías y simples ciudadanos se dieron licencia para matar, masacrar, violar, destruir y robar, por el simple hecho de ser liberal o conservador. Se trata de uno de los fenómenos más dramáticos e incomprensibles, pero también más estudiados y desconocidos de la historia reciente del país.

Aunque sus causas inmediatas se remontan a la caída de la Hegemonía Conservadora en 1930, cuando el gobierno de Enrique Olaya Herrera emprendió la liberalización del aparato estatal, la Violencia llegó a su clímax a partir

de 1946, con los conservadores de nuevo en el poder. Entre ese último año y 1965 se generalizó una guerra civil no declarada en gran parte del país, que enfrentó a los militantes de ambos partidos y dejó más

de 200.000 muertos y cientos de miles de víctimas. Se trataba, en su mayoría, de campesinos analfabetos que seguían fanáticamente las orientaciones de gamonales y caciques locales de ambas agrupaciones.

La Violencia es tan compleja y difícil de definir, que ni siquiera los estudiosos se han puesto de acuerdo sobre la forma como comenzó v terminó. Sin embargo, según la interpretación del historiador Darío Betancourt, tuvo al menos tres grandes momentos. Uno, a partir de 1946, cuando los conservadores regresaron al poder después de 26 años, con Mariano Ospina Pérez, para gobernar un país de mayorías liberales. Esto, unido al afán del partido por aferrarse al país y regresarlo a la época dorada de la Hegemonía, desató en regiones como Santander, Tolima, Valle, Cauca y Antioquia, entre otras, brotes de violencia entre seguidores de ambos partidos. Después, con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y la candidatura de

Laureano Gómez, la conflagración política se tomó los campos y las ciudades.

En una segunda oleada, de 1949 a 1954, grupos guerrilleros y autodefensas campesinas liberales se enfrentaron a la policía y a grupos de civiles conservadores armados. En esta orgía de sangre, que enfrentó a familias, pueblos y regiones, el país entró en una espiral de barbarie en la que cada agresión era correspondida por otra aún peor, a tal punto que no se sabía por qué se mataba y por qué se moría.

La tercera etapa se dio después del golpe de Gustavo Rojas Pinilla, cuando a pesar de que se desmovilizaron la mayoría de guerrillas liberales, en 1955 aparecieron nuevos focos de resistencia a la dictadura y a sus políticas de

paz. Se desarrolló un tipo de bandolerismo 'con ánimo de lucro', que reflejaba en su accionar los traumas sicológicos, sociales y familiares sufridos por los 'hijos de la violencia del cincuenta'. Sus actuaciones,

caracterizadas por una marcada sevicia y atrocidad, reflejaban una patología social en la que predominaba el desprecio por lo establecido y por el orden.

Las dificultades para entender la Violencia radican en que por el enfrentamiento entre los partidos se expresaron varios conflictos que permanecían latentes en la Colombia de mediados del siglo XX. Por ejemplo, en unas zonas del país respondía a odios 'heredados' que aún palpitaban en el corazón de las élites dirigentes y de las masas de cada partido. En otras, fue la expresión del problema agrario que había surgido a principios del siglo XX. Además, su desarrollo fue desigual. En las regiones de reciente colonización - Antioquia, Valle del Cauca, Tolima y Santanderes-, la confrontación fue mucho más intensa, mientras que en la costa Atlántica y en algunas partes del sur del país la Violencia pasó casi desapercibida.



#### **UNA HISTORIA DE SANGRE**

Terminada la Guerra de los Mil Días, a comienzos del siglo XX, los gobiernos conservadores se dedicaron a extender los mecanismos de control del Estado con una fuerte participación de la Iglesia. Tras la separación de Panamá, las élites buscaron un acuerdo para modernizar la economía nacional y buscar el progreso como fórmula salvadora, lo que permitió una larga y tensa paz. Pero en las tres primeras décadas, la estructura social y productiva



# del país se fue transformando paulatinamente, aparecieron en escena los obreros industriales, nuevos actores sociales y, con ellos, nuevas cuestiones. Durante los años 20 surgieron organizaciones obreras, campesinas y estudiantiles, de las que nacieron movimientos políticos como el Partido Socialista Revolucionario, más tarde Partido Comunista. Como era de esperarse, todos ellos fueron objeto de la represión del régimen conservador, que optó por esa vía en lugar de tratar de solucionar los nuevos

problemas sociales.

La división del Partido Conservador y el descrédito al que cayó su gobierno en 1929 debido a la Masacre de las Bananeras y a los escándalos de corrupción de la Presidencia de Abadía Méndez hicieron posible que el candidato liberal Enrique Olaya Herrera, con un programa de Concentración Nacional, alcanzara la primera magistratura. El ascenso del Partido Liberal produjo descontento en amplios sectores del conservatismo y de la

#### **PUEBLO CONTRA PUEBLO**

En Santander, Tolima, Antioquia, Caldas o el norte del Valle era frecuente ver llegar hordas de personas armadas de palso, machetes, azadones y armas de fuego para atacar las casas y asesinar a los seguidores del partido contrario.

#### **LA COMISIÓN**

En 1958, la Junta Militar de Gobierno que antecedió al Frente Nacional decidió crear una Comisión Nacional de Investigación de las Causas Actuales de la Violencia, para que recorriera todas las zonas afectadas, tomara testimonio y diera sus recomendaciones al gobierno sobre las acciones que debía tomar.

Durante ocho meses la comisión, conformada por los políticos Otto Morales Benítez, Absalón Fernández de Soto y Augusto Ramírez Moreno; los generales Ernesto Caicedo López y Hernando Mora Angueira, y los sacerdotes Fabio Martínez y Germán Guzmán Campos, recorrió todo el país.

De todo este periplo, el documento más valioso que quedó fue el libro *La Violencia en Colombia*, escrito por monseñor Guzmán con la ayuda de la naciente Facultad de Sociología de la Universidad Nacional, en especial de Orlando Fals Borda y del abogado Eduardo Umaña.

El libro, que marcó el inicio de las investigaciones sociales y políticas, es un desgarrador testimonio y una denuncia de la ausencia del Estado y del papel que tuvieron las élites políticas del país en una guerra civil. Cuando fue publicado, en 1962, generó una gran polémica y hasta se rechazó su circulación, pero con el tiempo se convertiría en uno de los textos más importantes del siglo XX en el país.





Archivo Semana

#### **ARMADOS PARA MATAR**

Sin importar la edad, el sexo o la condición de las personas, guerrilleros, 'pájaros', bandidos y policías impartían su odio y su venganza con el apoyo del gobierno y de los líderes de los partidos políticos.

Iglesia. En departamentos como Boyacá, Antioquia y los Santanderes, los conservadores decretaron la desobediencia civil, se opusieron al nombramiento de alcaldes liberales y decidieron desconocer al nuevo régimen.

En efecto, los conservadores consideraban que, con la Constitución de 1886, sus gobiernos habían salvado a la sociedad colombiana de la anarquía y la barbarie gestada por el Olimpo Radical en el siglo XIX. Era lógico que, con ese criterio, las masas conservadoras vieran en la llegada del liberalismo al poder el advenimiento mismo del mal y la violencia para el país. En esos términos, cualquier mecanismo de defensa era justificable.

Pero además, el gobierno liberal puso su parte al adelantar un proceso de liberalización por el cual fueron reemplazados los alcaldes, policías y otros funcionarios de tendencia conservadora por miembros del ala roja. Estas y otras circunstancias condujeron al enfrentamiento armado. Una de las regiones más afectadas durante esta primera etapa de la Violencia fue la provincia santandereana de García Rovira. Allí, el nombramiento de alcaldes liberales en zonas conservadoras, la conformación de guardias cívicas al servicio del liberalismo, los odios partidistas y otros factores revestidos por la política originaron enfrentamientos que, generalmente, culminaron con muertes de lado y lado. Pero cuando los conservadores llegaron al poder, la violencia se hizo aún más frecuente y mostró el nivel al que había llegado la intolerancia, estimulada desde las altas esferas de los partidos políticos, que mientras en privado convivían en los clubes de Bogotá, en público exhibían una retórica

#### Sin memoria

A pesar de haber sido un fenómeno que marcó la historia del país y la de muchas generaciones, ¿dónde están los museos o los sitios para evitar que esa barbarie se repitiera y honrar a las víctimas?

violenta que conducía a la sangre.

En este escenario, a partir de 1945, el ala más radical del liberalismo, dirigida por Jorge Eliécer Gaitán, se volvió cada vez más popular. Desde 1947 la mayoría de los departamentos registraban hechos violentos, en las ciudades se reprimían manifestaciones obreras y las concentraciones gaitanistas también cosechaban víctimas. El 9 de abril de 1948 Gaitán fue asesinado en Bogotá y estalló una sangrienta revuelta que destruyó el centro de la capital, lo que sería recordado como el Bogotazo. En ese fatídico día murieron al menos 1.500 personas y 20.000 quedaron heridas.

A finales de 1949 ocurrieron verdaderos genocidios como los de Belalcázar, en el Cauca; El Playón, en Santander; Betania, Ceilán y San Rafael, en el Valle del Cauca, y Arauca, en Caldas. Así, vastas zonas del territorio nacional se sumieron en un paroxismo de muerte y barbarie que jamás había experimentado el país. No bastaba con desalojar pueblos enteros, ni con violar y decapitar con los medios más grotescos.



#### ARTE Y VIOLENCIA

La Violencia conmovió de tal manera a la sociedad colombiana que su barbarie fue fuente de inspiración para poetas, literatos y artistas. Ejemplo de ello es la obra 'Violencia' (1962) de Alejandro Obregón.

Lo que se quería era la desaparición física del otro con tal alevosía y sevicia que, bajo la anuencia del gobierno y de los dirigentes conservadores en el Valle del Cauca y el Eje Cafetero, se crearon escuadrones de la muerte. Estos grupos sembraron el terror y la desolación en esos departamentos y también en el norte del Huila y el Tolima, a través de los llamados 'pájaros', y de la denominada policía 'chulavita' en los departamentos de Boyacá, Cundinamarca y los santanderes.

La Violencia crecía de parte y parte. Los campesinos liberales y algunos de sus dirigentes en provincia organizaron la 'chusma', que hizo lo propio con familias y poblaciones conservadoras en los departamentos de Antioquia, el sur de Bolívar, Santander, Tolima, Huila, Eje Cafetero, Valle, Boyacá y Cundinamarca. De los desplazamientos de familias y pueblos enteros hacia el piedemonte llanero resultaron a comienzos de los años 50 las guerrillas liberales de los Llanos, bajo la comandancia de Guadalupe Salcedo, que llegaron a tener más de 10.000 hombres en armas. Establecieron la Ley del Llano y, con la orientación de algunos dirigentes liberales en la capital, consideraron la posibilidad de tomarse el poder.

El golpe de Estado de Rojas Pinilla en 1953 fue visto como el advenimiento de la paz y, en la práctica, que fuera considerado el salvador del país. Su propuesta de pacificar y rehabilitar las zonas más afectadas por la Violencia y otorgar amnistía e indulto para los guerrilleros a lo largo y ancho del territorio nacional, trajo consigo la desmovilización de las guerrillas de los Llanos y de las cuadrillas de liberales en otros sectores del país.

No obstante, un buen número de combatientes o 'chusmeros' liberales no entregaron sus armas y se dedicaron a delinquir, lo que dio paso a un fenómeno que ha sido llamado bandolerismo Esta práctica violenta revestida de distintos matices se extendió a todo el interior del país, especialmente en zonas de Boyacá, los santanderes y de colonización antioqueña de los departamentos del Valle, el Tolima y el Viejo Caldas.

Con la llegada del Frente Nacional, los líderes de los partidos consideraron que debido a la reconciliación de ambas colectividades el problema de la Violencia quedaba superado. Por eso, además de acordar repartirse los puestos burocráticos en partes iguales, los líderes prácticamente se dieron a la tarea de olvidar el nefasto periodo. Pese al número de muertos y de barbarie, fue poca la verdad, la justicia y la reparación. Y nunca se elevaron lugares de memoria y de culto para recordar a las nuevas generaciones que Colombia había vivido una época oscura que nunca debería regresar.

Sin embargo, la Violencia no solo era un enfrentamiento entre liberales y conservadores, sino la expresión de varios conflictos sociales, en especial el agrario, que no fueron solucionados por el Frente Nacional. Estos cabos quedarían sueltos y serían el alimento de nuevas violencias.

#### **TESTIMONIOS**

#### **LA VOZ DEL PUEBLO**

Invadieron la población más de 200 conservadores armados de machetes, hachas y garrotes. Todos venían en estado de beodez... Inmediatamente la emprendieron contra las casas y tiendas de los liberales...en la plaza y en una de las calles se encendieron dos hogueras. Allí se echaron como pasto de las llamas los muebles, los utensilios, las ropas de las familias liberales. Cuando las fogonetas estaban en su mayor furor, las campanas de la iglesia comenzaron a repicar alborozadamente y la banda salió a dar vueltas a la plaza entonando el Himno Nacional. ¡Viva el Partido Conservador! ¡Viva la religión! ¡Abajo los rojos! Después se armó un baile entre altas voces de júbilo.

Actos de barbarie en Ancuyá de Nariño. Agosto 22 de 1946.

Nosotros éramos conservadores y los liberales eran los extraños, los que vivían al otro lado del pueblo...Eran la gente a la que uno le tenía miedo, eran la gente de allá. No es que fueran extraños porque uno sabía quienes eran, pero eran gente mala. Si uno cruzaba al otro lado de la vereda, allá decían lo mismo de nosotros. Para ellos, nosotros también éramos raros.

'Matar, rematar y contramatar', p. 90-91.

#### **ALGUNOS TITULARES DE PRENSA:**

'Los gaitanistas matan a los conservadores con sus esposas e hijos'

'Francotiradores disparan a los trenes con pasajeros en Boyacá'

'Perseguidos como bestias los liberales de Ramiriquí'

'Nuevas demostraciones de barbarie en Muzo'

'Perece dentro de su casa en llamas toda una familia liberal en Paipa'

Archivo Semana



### La barbarie

Impulsados por el deseo de venganza, los bandoleros bañaron de sangre varias regiones del país durante la Violencia y dejaron una nefasta huella en la historia nacional.



Jacinto Cruz Usma, 'Sangrenegra' (1932-1964) Conocido también como 'el Atila Criollo', a su paso solo quedaba desolación.

Desplazado por la violencia bipartidista en Tolima, este seguidor del Partido Conservador llegó al Valle con dos primos, quienes que fue reclutado por el Ejército. En un enfrentamiento, un grupo de bandoleros mató a sus familiares y Cruz Usma comenzó una venganza en la que incluso bebió sangre de sus enemigos. Se convirtió en un delincuente que robaba, secuestraba y violaba, especialmente a menores de edad. Fue perseguido en Tolima, Caldas y Valle, donde había dejado el rastro en dantescas escenas de horror con familias asesinadas y decapitadas. Huyó a San José del Palmar (Chocó) y allí fue traicionado por uno de sus hermanos, que indicó a las autoridades dónde se escondía. Murió baleado. Se



Medardo Trejos, 'el Capitán Venganza' Nacido en Quinchía (Caldas), en torno a él siempre creció el misterio. Hasta su misma existencia se pone en duda. Se cansó de ver cómo en su pueblo la fuerza pública lanzaba cuerpos de campesinos ejecutados al río Cauca, y comenzó su rito de sangre. Con su cuadrilla alcanzó tal poder que declaró la 'República Independiente de Quinchía' y empezó a operar sin el apoyo de gamonales o políticos de la región. Se financiaba con un pequeño impuesto que les cobraba a los campesinos, a quienes protegía a como diera lugar. Se cree que murió de dos balazos en un enfrentamiento con un grupo de soldados.

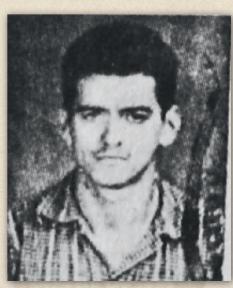


#### José William Ángel Aranguren, 'Desquite' (1936-1964)

Presenció cómo el alcalde conservador de Rovira (Tolima),
Ovidio Hinojosa, apoyado por los 'chulavitas', asesinó a su padre
y a su hermano. Después de prestar su servicio militar, logró
vengarse y cogió el camino del monte, donde recibió el apoyo de
terratenientes liberales, que lo veían como un defensor contra
los bandoleros conservadores. Autor de feroces masacres y violaciones, de las que no se salvaban ni las mujeres ni los niños.
Murió de ocho impactos de fusil cuando fue emboscado por el
Ejército. Se dice que los soldados que lo mataron tuvieron miedo
de acercársele por temor a su fantasma.



Aviso de advertencia. Tomado de Crónicas de la vida Bandolera. Pedro Claver Téllez. Ed. Planeta. 1987.



Aviso de recompensa a particulares por información sobre 'Chispas' y

#### LOS PROTAGONISTAS DE LA VIOLENCIA

Pájaros, Chulavitas, guerrilleros y bandoleros, tenían en común su origen andino. En su mayoría provenían de las zonas cafeteras del norte del Valle, sur de Antioquia, y norte del Tolima, espacios en los que se juntaron todas las colonizaciones: antioqueña, caucana, tolimense y boyacense. Este espacio, rico en tierras fértiles y guaquería, se convirtió en territorio de disputas entre personas que conformaron las distintas oleadas colonizadoras, cada una de ellas portadoras de culturas diferentes y costumbre distintas; con prácticas asociativas y militancias políticas diferentes. Esta diversidad de culturas, en medio de una ausencia del Estado, dificultaron la convivencia y atizaron las confrontaciones.



brincos' en un calabozo en la ciudad de Medellín. Ba ales y campesinos. Ed. El Áncora Editores. 1983.



Pedro González Prieto, 'Pedro Brincos' (1922-1963) Fue considerado el más político de los bandidos de la Violencia. Todos sus hermanos fueron víctimas de la lucha partidista en Tolima, por lo que decidió marcharse a Quindío y Caldas. Pero volvió y se integró al Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino. En ese gusto por la política intentó que 'Sangrenegra' y 'Chispas' lo siguieran, aunque fracasó, como también en otros proyectos del mismo tipo. Decepcionado, decidió invitar al pueblo a cometer actos subversivos y levantarse contra el gobierno. Más tarde, empezó a extorsionar a los hacendados e hizo lo de los otros bandoleros: mató, robó y violó. La cabeza de este hombre, al que le decían 'Brincos' por una deformidad en un pie, llegó a costar 50 pesos. Cuando fue dado de baja tenía 41 años.

DENUNCIELO A LAS AUTORIDADES



piense més evite sus propios males

GANESE \$ 20,000

Teófilo Rojas, 'Chispas' (1930-1963) Liberal tolimense, lo apodaron así porque cuando se enfurecía sus ojos cafés despedían brillos de fuego. Cuando vio morir a su madre en una masacre decidió tomar las armas y desde el monte combatir a conservadores y uniformados. Se amnistió, pero igual siguió siendo perseguido. Como autor de más de 1.500 crímenes, fue excomulgado, y al morir su cuerpo fue enterrado en un campo de suicidas. El Ejército le dio de baja tras montarle una celada con una adolescente, pues las mujeres eran su gran debilidad.





Conrado Salazar, 'Zarpazo' (1933-1967) Se supo de él cuando con su cuadrilla empezó a extorsionar a los cultivadores de café en Quindío. Se le atribuye la matanza más grande en el Valle, cuando asesinó a 29 personas. Nacido en Obando (Valle), su obsesión eran las niñas de 13 años, y si se resistían a estar con él ordenaba machetearlas, a veces incluso con la familia. En Valle y Caldas ofrecieron 150.000 pesos de recompensa por su cabeza, por lo que huyó a los Llanos Orientales. Allí fue dado de baja en Canaguaro (Meta), el 22 de junio de 1967. Se calcula que fue el responsable de la muerte de 144 personas.

Efraín González, 'Siete Colores' (1933-1965) Nacido en Jesús María (Santander). Fue cabo primero del Ejército, pero desertó y se unió al bandolero Jaír Giraldo en Quindío. Después de cometer innumerables crímenes en esa región, viajó a Boyacá para proteger a los esmeralderos. Se volvió una leyenda, según la cual era capaz de transformarse en piedra, plátano o mariposa (de ahí su apodo). A su fotografía le ponían cirios, pues robaba a los ricos para darles a los pobres. También lo llamaron 'Hermano Juanito', debido a que recibía el apoyo de los dominicos de Chiquinquirá. Se necesitaron 1.200 soldados para enfrentarlo a él solo y darle de baja en el barrio San José, en Bogotá

Tomado de Guerrilleros y bandidos: alias y apodos de la violencia en Colombia / Orlando Villanueva Martínez. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2007. Bandoleros, gamonales y campesinos: el caso de la violencia en Colombia / Gonzalo Sánchez - Donny Meertens. Bogotá, 1992.

#### SALVAJISMO SIN LÍMITES

En la absurda obsesión por matar, rematar y contramatar a los enemigos, guerrilleros, 'pájaros', bandoleros, bandidos y policías desarrollaron prácticas salvajes.

Corte de franela: Usado generalmente por los querrilleros del Tolima, consistía en una profunda herida sobre la garganta, cerca al tronco, con un machete.

Corte de corbata: Inventado por los 'pájaros', era un corte en la garganta, por donde se sacaba la lengua de la víctima.

Corte mica: Decapitaban a la víctima y dejaban la cabeza sobre el pecho.

Corte francés: Usado en el noroeste antioqueño, consistía en arrancarle a la víctima viva el cuero cabelludo.

Bocachiquiar: Consistía en hacer finos cortes en el cuerpo, como los que se le hacen al bocachico, hasta lograr que la víctima se desangrara.

Picar para tamal: Cortar v desmenuzar el cuerpo del enemigo de forma similar a como se hace con la carne para el tamal.

Corte de oreja: Las orejas de las víctimas se arrancaban para hacer la contabilidad de los asesinatos cometidos. Muchas veces se las cortaban a cualquier campesino para dar un parte positivo.

No dejar ni la semilla: Las mujeres embarazadas eran brutalmente asesinadas, sacándoles el niño del vientre. En algunos casos se reemplazaba al feto por un gallo.





#### **APOYO POPULAR**

Las masas populares vieron en Rojas al mesías que salvaría a Colombia de la destrucción y la encarrilaría por los rieles de la paz y el progreso. Por eso, en el primer aniversario del golpe, miles de personas salieron a las plazas a apoyar al general.

en 1952, el mandatario trató de separarlo del Ejército, lo que dio inicio a un enfrentamiento entre los dos que se agudizó a lo largo de

Afectado por un derrame, Laureano Gómez había designado a Roberto Urdaneta Arbeláez en el poder, y en los primeros días de junio de 1953 le ordenó llamar a calificar servicios al general Rojas, pero el Presidente encargado no obedeció. Enfurecido, el líder conservador reasumió la Presidencia el 13 de junio, destituyó al general y abandonó el Palacio. Rojas, que se encontraba en Melgar, se enteró de la noticia y regresó a Bogotá para encabezar un golpe de Estado con la intención de entregarle la Presidencia a Urdaneta. Como este no aceptó, Rojas asumió el poder, casi a regañadientes. Colombia sufría el único golpe de Estado exitoso del siglo XX, con el que llegaba al gobierno uno de los personajes más polémicos de su historia del país.

En la mañana del 14 de junio casi todo el pueblo colombiano, excepto comunistas y laureanistas, estaba entusiasmado. El discurso regocijó a los liberales y a las mayorías en las zonas azotadas por la violencia, y tranquilizó a los conservadores, industriales y demás gremios del país que veían sus negocios amenazados por el aumento incontrolado de los hechos de sangre. En teoría, el gobierno de Rojas debía llevar a cabo la reconciliación del país y ser una transición hacia una nueva etapa de la democracia electoral en Colombia dominada por los partidos tradicio-

Las causas del golpe de Estado se remitían a 1950, año en el que Laureano Gómez llegó a la Presi-

dencia. El panorama político no era el mejor: un año antes Mariano Ospina había cerrado el Congreso y decretado estado de sitio, el Partido Liberal había roto relaciones con el Ejecutivo y la violencia partidista amenazaba con acabar la institucionalidad del país. Las élites liberales y parte de las conservadoras estaban angustiadas. Era necesario encontrar

A esta preocupación se sumó otra. La intención de Gómez, reconocido admirador del dictador español Francisco Franco, de imponer un régimen corporativista. La violencia había separado a las dos alas del conservatismo, la ospino-alzatista (de Mariano Ospina Pérez y Gilberto Alzate Avendaño), que contaba con el respaldo de los industriales y buena parte de los militares, y la laureanista, la del Presidente. Pero fueron las intenciones del mandatario de cambiar el orden constitucional las que profundizaron aún más el

finalizaría con el golpe de Estado. Una vez en el poder, Rojas Pinilla inició negociaciones que en tres meses lograron desarmar a las guerrillas liberales de los Llanos, Antioquia y Tolima. Esto, sumado a la construcción de varias obras públicas, hizo que el gobernante alcanzara muy pronto una alta popularidad. El primer año de su gobierno, durante el cual Colombia experimentó una bonanza en los precios del café, fue celebrado con alegría y esperanza por gran parte del país.

Sin embargo, esta luna de miel entre Rojas, los gremios, la prensa, la Iglesia y los partidos políticos pronto comenzó a resquebrajarse. La violencia reapareció, Rojas dejó ver sus intenciones de separarse del plan original de transición democrática y quedarse en el poder, y sus actitudes que rayaban en la dictadura empezaron a causar desconfianza en la élite nacional.

Las cosas se complicaron cuando en diciembre de 1954, inspirado en el gobierno de Juan Domingo Perón, Rojas creó el

conflicto. Ello dio lugar a la conspiración que

**CONCORDIA NACIONAL** 

El liberal Alfonzo López Pumarejo y el conservador Mariano Ospina celebran con el general Rojas la creación del gobierno militar.

> Movimiento Acción Nacional (MAN), un partido que representaría la unión del pueblo con las Fuerzas Armadas, sería el sustento de su gobierno y suplantaría a los partidos tradicionales. Aunque la nueva organización tuvo una vida efimera -no más de un mes-, les demostró a los dirigentes conservadores y liberales que el golpista tenía la intención de desplazarlos. La sospecha aumentó cuando el 13 de junio de 1956, el mandatario anunciaba la creación de una nueva versión del MAN: la Tercera Fuerza. La prensa, que había sufrido un año atrás la clausura de El Espectador y El Tiempo; los partidos políticos, que se sentían desplazados del poder, y los industriales, que veían amenazados sus negocios por las políticas de corte populista, comenzaron a planear la caída del general.

Poco tiempo después del anuncio de la creación de la Tercera Fuerza, en la ciudad de Benidorm, España, Alberto Lleras

#### **EL POPULISMO COLOMBIANO**

A partir de 1930 surgieron en América Latina una serie de gobiernos nacionalistas que apelaron al pueblo como fuente de poder y fueron llamados populistas. Getulio Vargas, en Brasil; Juan Domingo Perón en Argentina y Lázaro Cárdenas en Mexíco fueron algunos de ellos. En Colombia el populismo tuvo una efímera aparición. Gaitán parecía destinado a ser un caudillo populista, pero su asesinato en 1948 frustró esa posibilidad. Cinco años después el gobierno de facto de Rojas Pinilla intentó poner en marcha un gobierno populista al llevar a cabo medidas de reformismo social, como la creación de la Secretaría Nacional de Asistencia Social (SEDAS), dirigida por su hija María Eugenia Rojas, que entregaba subsidios, regalos y comida a los menos necesitados. Además, intentó apoyarse en las masas sin la intermediación de los partidos políticos, mediante una organización que fortaleciera la alianza Fuerzas Armadas-pueblo. Pero su caída frustró esa posibilidad.

> Camargo y Laureano Gómez firmaron un pacto para crear el Frente Nacional. El ambiente en la capital de la República se deterioraba rápidamente para el general. Los asistentes a una corrida en la Plaza de Toros de Bogotá abuchearon a la hija de Rojas y fueron reprimidos con dureza por agentes del gobierno. Y un camión del Ejército repleto de dinamita estalló misteriosamente en Cali, con un saldo de 1.300 muertos. Para abril de 1957, la oposición se organizó en el Frente Cívico y en mayo declaró un paro nacional que inmovilizó al país. Convencido de que había perdido la capacidad de gobernar, el 10 de mayo Rojas decidió renunciar, viajar al exterior y dejar el

gobierno en manos de una Junta Militar.

Al igual que muchos gobernantes populistas de América Latina, Rojas sigue generando polémica. Sus detractores dicen que fue un dictador que al irrespetar las libertades individuales dio la espalda a la tradición democrática del país, la "más antigua de América Latina". Por el contrario, sus simpatizantes afirman que su mandato representaba una verdadera democracia ya que al acercarse al pueblo y poner en marcha algunas medidas que mejoraban su bienestar, cumplía el programa de Gaitán de gobernar a favor de los más necesitados. Más allá de estas posiciones, el gobierno de Rojas no es comparable con la mayoría de las dictaduras de América Latina en el siglo XX, pues no desplegó un aparato represivo y solo cuatro años después de haber tomado el poder, cuando perdió el favor popular, accedió a dejarlo en forma pacífica. Es por eso que muchos historiadores han acuñado el término de 'dictablanda' para referirse a la única dictadura militar de Colombia durante el siglo XX. 💠

# Con la cruz y el látigo se redescubrió el Amazonas

A punta de evangelización y de extracción de caucho, y a costa de la DEGRADACIÓN Y PERSECUCIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS, LA AMAZONÍA Y LA Orinoquía empezaron a ser integradas al territorio nacional.



#### **PROTECTORES** Y OPRESORES

Los misioneros capuchinos impusieron la religión católica a costa de las tradiciones ancestrales indígenas y castigaron con dureza a los ancianos y 'mayorales' que quisieron preservarlas

ara la mayoría de los colombianos en el siglo XIX, el Putumayo y el Caquetá en la Amazonía, o el Casanare y el Vichada en la Orinoquía, no eran más que una parte del mapa, una región inhóspita atravesada por caudalosos ríos, tupida con espesa vegetación, habitada por unos pocos 'indios salvajes', algunos misioneros y los

Colombia era un país andino. Sus ciudades más importantes se encontraban en la profundidades de las tres cordilleras andinas y su eje comercial giraba alrededor del río Magdalena. Las selvas de la Amazonía y de la Orinoquía no eran 'útiles' al corazón andino. Las extremas condiciones climáticas y la dificultad de acceso a estas zonas hicieron que las élites colombianas desistieran de explorar, colonizar y, en últimas, incluir esos territorios a la nación.

A finales del siglo XIX, la actitud frente a la Amazonía y la Orinoquía cambió. Para dar cumplimiento a la Constitución de 1886, y ante su debilidad institucional, la falta de recursos y el desinterés de la sociedad, en 1887 el Estado colombiano firmó un concordato con el Vaticano, con el cual cedió cerca del 60 por ciento del territorio nacional a las misiones apostólicas. En virtud del acuerdo,

y ejercer presencia territorial. Frailes y religiosos de comunidades, como los padres Agustinos Recoletos, los Capuchinos, los Claretianos y los Javerianos, siguieron la ruta de El Dorado en busca de los pueblos indígenas. El Estado delegaba, así, todas sus funciones a las misiones religiosas, de tal manera que un prefecto apostólico tenía mayor poder que el representante del Estado, fuera intendente o comisario.

Empezaba entonces un nuevo capítulo en la historia de tragedia y dolor de las comunidades indígenas del



### **+ CONFLICTOS PROPIOS Y AJENOS**

valle del Sibundoy, poblado por los kamentsás e Ingas, que en su mayoría habían sido cristianizados desde el siglo XVI. La Iglesia católica y los colonos arribaron a la región y se apropiaron de la zona, a pesar de que, además de la posesión ancestral, los nativos tenían los títulos correspondientes de la Corona española, adquiridos por el cacique Carlos Tamoabioy desde el siglo XVII. Nada de eso importó, y los habitantes indígenas fueron subyugados y convertidos en fuerza de trabajo.

Las misiones capuchinas, los franciscanos y los hermanos maristas consideraban a los indígenas 'salvajes' o 'bárbaros', y con esa

excusa cometieron toda clase de atropellos y abusos. Como consideraban necesario evangelizarlos y civilizarlos, sus tierras fueron incautadas, sus autoridades puestas a las órdenes del

prefecto y ellos reclutados para diferentes trabajos 'voluntarios' o a cambio de muy bajos salarios. Los niños eran forzados a ir a la escuela católica, todos sus conocimientos ancestrales y su religión fueron suplantados y eran conminados, una y otra vez, a reunirse en pueblos y a convivir con los blancos. Todo este proceso significó la pérdida de los valores culturales y espirituales de los grupos indígenas.

Con el evangelio llegó el látigo y el cepo, instrumentos utilizados por los misioneros para infundir terror entre los indígenas y mantenerlos bajo control. Estos castigos se aplicaban en público para generar pánico en la comunidad. El Estado fue incapaz de vigilar estos abusos, los ignoró o participó de ellos. Sin embargo, no todos los sectores confesionales estaban de acuerdo con esas prácticas. Algunos representantes de los vicariatos y las prefecturas apostólicas, y muchos sacerdotes, las condenaban. Incluso hubo misioneros que desarrollaron su trabajo con una mirada humanista y respetuosa de los indígenas.

UN NUEVO DORADO: EL CAUCHO

La llegada de la evangelización forzo-

La llegada de la evangelización forzosa vendría acompañada por algo peor. El mundo moderno requería desesperadamente

Los indígenas resistieron la

evangelización y ocupación

mediante el reclamo legal de

sus tierras, el abandono de los

territorios o el suicidio.

de una materia prima que solo se conseguía en las selvas tropicales. Se trataba del caucho, un material nuevo que se producía a partir de la savia del árbol del mismo nombre, que abundaba en la región.

Empresarios y colonos del interior y de países vecinos empezaron a colonizar la Amazonía y la Orinoquía. En el caso de los colombianos, los comerciantes, extractores y aventureros del Cauca y de Nariño venían impulsados por la crisis de la quina, cuyas cualidades contra las fiebres habían sido producidas en forma sintética. Llegaron masivamente al río Putumayo y sus afluentes, en busca de la nueva riqueza recolectable. Allí, en la parte conocida como La Chorrera, establecieron contacto en 1901 con un comerciante peruano, Julio César Arana. Dos años más tarde surgía la Casa Arana, con sede principal en Iquitos, que desde ese momento comenzó a extender su control en territorio colombiano. Con el paso del tiempo, la Casa Arana abarcó las caucherías de los ríos Putumayo, Igará-Paraná y Cará-Paraná, todo con trabajo de los pueblos indígenas.

Los indígenas resultaron sometidos al tratamiento más inhumano, a torturas y pesadas cargas de trabajo. Los agentes de la compañía los capturaban en correrías y los forzaban a extraer y entregar diariamente una determinada cantidad del producto. Cuando no cumplían con la cuota exigida, eran castigados con el látigo y el cepo, y si intentaban escapar, eran asesinados. Como si eso fuera poco, los indígenas debían atravesar largas distancias con el producto a cuestas, y a cambio solo recibían vales para comprar en los comisariatos de la Casa a precios tan elevados que poco a poco quedaban esclavizados por las deudas.

Estos maltratos fueron denunciados en periódicos de Gran Bretaña y Estados Unidos. Calificaban la situación como un verdadero sistema esclavista, en el cual los indígenas estaban condenados a hambrunas, tortu-

#### **VERDUGOS DE SUS HERMANOS**

Los caucheros y los misioneros emplearon indígenas como capataces, ya que su conocimiento de la lengua y de los hábitos les facilitaba organizar el trabajo y aplicar los castigos.

#### **REYES, EL EXPLORADOR**

En 1868, el joven Rafael Reyes, guien llegaría al poder en 1904, comenzó su vida de explorador. Gracias a la empresa que tenía con sus hermanos, viajó por todos los valles andinos y la Amazonía en búsqueda de la quina, de tierras para colonizar v de nuevas rutas de comunicación. De esta manera redescubrió el río Putumayo, la entrada de Colombia hacia la Amazonía, la misma ruta que siguieron los primeros conquistadores en busca de la codiciada leyenda de El Dorado. Con esta empresa se buscó integrar parte de la Amazonía al proyecto de país, y aunque se estableció la navegación a vapor hasta la cabecera del Putumayo y temporalmente se activó la exportación de mercancías, pronto la región volvió a caer en el olvido estatal.



ras y, en últimas, la muerte. De nuevo, el Estado colombiano ignoró sus responsabilidades con los pueblos indígenas. Para el gobierno lo que pasara en sus Territorios Nacionales era solo un problema de caucheros.

Ese mundo de la selva fue descrito magistralmente por José Eustasio Rivera en su obra La vorágine (1924), una novela que muestra la expansión de los caucheros de la Casa Arana por el territorio nacional. La descripción de los paisajes de los ríos Vaupés, Ariari, Negro, Inírida, Meta, Vichada y Orinoco, bellos pero letales, les descubrió a los colombianos un nuevo mundo: el paso de la ciudad a la selva, un territorio sin más ley que la del más fuerte, en donde se cometieron todo tipo de arbitrariedades y donde todos se vendían por el espejismo de un nuevo Dorado. Allí se capturaban y vendían los indios, las prostitutas llegaban buscando los pesos que dejaba el caucho, los hombres querían mostrar su valentía en el machismo más exacerbado y la vida valía muy poco.

Ese mundo que pintó Rivera en *La vorágine* no era solo la lucha entre el individuo y un ambiente agreste, sino que también era una denuncia de una realidad que sigue inalterable: la violencia cruda y las masacres por el dominio de la tierra, así como el recurrente sueño de la riqueza a cualquier precio. •





## Las guerras por el Amazonas

La guerra contra el Perú, el único conflicto internacional de Colombia en el siglo XX, permitió armar un ejército, unir al país y dejar en claro que el Estado tenía abandonadas sus fronteras.

urante años, la compañía peruana Casa Arana extrajo buena parte del caucho que exportaba a Europa y los Estados Unidos de las selvas de Caquetá y Putumayo. Pero lo hacía sin permiso del gobierno colombiano y sin que las arcas de la Nación vieran un centavo de esas enormes ganancias. Los colombianos que acostumbraban a leer el periódico temprano en la mañana fueron los primeros en quedar perplejos con la noticia: un contingente militar peruano, bien armado y entrenado, se había tomado Caquetá, instigado por la Casa Arana. Era 1911 y pocos compatriotas sabían exactamente dónde quedaba Leticia. Para la mayoría, la noticia no tuvo mayor importancia, pero, como afirmó Eduardo Arias en los panfletos que repartió en el centro de Bogotá, esta región podía haberse convertido en un nuevo Panamá.

Durante años los gobiernos nacionales no se habían preocupado por un área tan distante y de tan difícil acceso. Tampoco se había apostado una guarnición militar para proteger la soberanía nacional en la frontera sur. Por eso, ante la invasión de los peruanos, y en medio del clamor popular, el gobierno nacional tuvo que improvisar una expedición militar al Caquetá, comandada por los generales Isaías Gamboa y Gabriel Valencia.

Luego de casi cinco meses de recorrido por esa complicada geografía, la expedición conformada por 50 hombres llegó a La Pedrera para enfrentarse a 480 bajo las órdenes

La invasión peruana obligó al gobierno colombiano a construir caminos de emergencia y adecuar las viejas trochas de los caucheros para el desplazamiento y abastecimiento de las tropas.

del teniente coronel Óscar Benavides. Las tropas peruanas, con superioridad numérica y mejor dotación, resultaron vencedoras en el conflicto y capturaron al general Valencia y a la mayoría de sus efectivos. Solo unos pocos colombianos lograron escapar con el general Gamboa.

Sin embargo, un silencioso aliado les brindó una ayuda inesperada a los colombianos: una epidemia de beriberi y de fiebre amarilla se propagó rápidamente entre los soldados invasores, quienes empezaron a sufrir de diarrea, vómito y fiebres delirantes. La epidemia fue tan devastadora, que en Perú se desató una crisis política que obligó al gobierno a dar la orden de retirar sus tropas de suelo colombiano. Poco más de un mes después, el conflicto amazónico se dio por superado, la relación entre los dos países regresó a la normalidad y Colombia recuperó la soberanía sobre el Caquetá sin necesidad de disparar una bala más.

#### "PAZ EN EL INTERIOR, GUERRA EN LA FRONTERA"

Veinte años después, la Casa Arana seguía controlando la explotación del caucho y volvió a las andadas para tratar de anexar el territorio a Perú, pero esta vez con tropas irregulares. "Trescientos comunistas peruanos se adueñaron el jueves pasado de Leticia". Con ese encabezado de primera plana del periódico El Tiempo, miles de personas, entre confundidas y asombradas, se enteraron en la mañana del primero de septiembre de 1932 de la nueva invasión. Su competidor, El Espectador; publicó un titular

mucho más moderado en el que informaba que "nada se sabe sobre la invasión a Leticia". Semejante duda aumentó aún más la expectativa frente a la posibilidad de que Colombia pudiera perder su acceso al río Amazonas.

De inmediato el gobierno nacional comenzó a tratar de comunicarse con Leticia, pero los cables no llegaban o no eran respondidos. El Ejecutivo convocó entonces al embajador de Perú en Bogotá, pero ni los mismos peruanos tenían claro cómo 300 "comunistas" habían podido lanzarse a la aventura de conquistar Leticia.

La revista *Cromos* fue la primera en cuestionar la versión de que los invasores habían sido unos simples "comunistas" que actuaban por cuenta propia, al preguntarse por qué el gobierno del dictador peruano, el general Luis Miguel Sánchez Cerro, no había condenado la toma ni había movido un solo dedo para neutralizarlos. Y anotó que quienes agredieron Leticia, fueran quienes fueran, contaban con la simpatía y el apoyo material del departamento fronterizo de Loreto.

A los pocos días, el gobierno nacional envió un cable a todas sus legaciones en el exterior, para precisar la noticia: "El primero de septiembre un grupo de civiles peruanos al mando del ingeniero Óscar Ordóñez y el alférez Juan de la Rosa asaltó la población de Leticia...". Aunque se esperaba que fuera solo un incidente menor que podría ser solucionado pronto, el gobierno peruano dio su apoyo a los invasores, y el general Sánchez Cerro declaró: "Los sucesos de Leticia son la expresión de incontenibles aspiraciones de la nacionalidad, herida por el Tratado Salomón-Lozano". De esta manera, se desconoció al acuerdo sobre límites fronterizos que había sido firmado diez años antes por los gobiernos de los dos países, con el objetivo de poner fin a las disputas sobre el Amazonas.

Las fuerzas vivas de la Nación olvidaron rápidamente las diferencias políticas internas

para dar paso a una inédita cohesión nacional de cara a la amenaza externa. Ello, sin duda, quedó inmortalizado en una frase del líder de la oposición, Laureano Gómez, reproducida en todos los periódicos: "Paz, paz en el interior. Guerra, guerra en la frontera contra el enemigo felón". La prensa también ayudó a aumentar el fervor patriótico y consiguió que en pocos días todo el país se movilizara para apoyar al gobierno. Todos, hasta las señoras de las ciudades, hacían fila para entregar sus joyas y sus donaciones en metálico en busca de recaudar los recursos necesarios para adquirir armas en el extranjero.

Así, el gobierno logró, en solo 90 días, organizar una fuerza militar con capacidad fluvial y aérea y fortalecer la incipiente Fuerza Aérea. Para ello recurrió a los pilotos y a los aviones de Scadta, que se encargaron de transportar las tropas, armas y suministros al Amazonas, y después evacuaron a los soldados heridos o enfermos hacia Bogotá. Por su parte, el general Alfredo Vázquez Cobo encabezó una expedición al mando de una pequeña flota artillada, recién adquirida en Europa, para remontar el río Amazonas y recuperar Leticia.

Después de algunas batallas, el conflicto terminó de nuevo por la vía interna peruana. El 30 de abril de 1933 fue asesinado el presidente Luis Miguel Sánchez a manos de un militante del partido aprista. El nuevo presidente, el general Óscar Benavides, y su amigo personal Alfonso López Pumarejo, jefe del Partido Liberal, se reunieron en Lima y acordaron que Perú repararía los daños causados con la invasión y que entregaría la ciudad de Leticia a una comisión de la Sociedad de Naciones para dar por terminada la confrontación armada. Luego, se convocó a una reunión en Río de Janeiro (Brasil) el 24 de mayo de 1934 se firmó el Protocolo de Río, con el que el gobierno peruano lamentó la

### LAS MISIONES MILITARES CHILENAS



oficial Florencio Gan

Con el objetivo de profesionalizar las Fuerzas Armadas colombianas, el gobierno del general Rafael Reyes contrató con el de Chile la asesoría de instructores militares. De esta forma, en octubre de 1905 viajaron los primeros cadetes colombianos para formarse en la Escuela Militar de Santiago, y a principios de 1907 llegaron al país los primeros oficiales chilenos. En esta primera misión se creó la Escuela Militar, con la instrucción a cargo de los oficiales australes, se redactaron los reglamentos, se organizó el Estado Mayor del Ejército y la Inspección General, y se mejoró la formación y dirección en la Escuela Naval.

La segunda misión llegó al país en 1909 y en ese año organizó la Escuela Superior de Guerra para formar los oficiales colombianos. Dos nuevas misiones, en 1912-1913 y 1913-1914, así como la contratación de dos capitanes chilenos para crear la Escuela de Artillería en 1915, completaron el proceso para modernizar las Fuerzas Armadas de Colombia

invasión a Leticia. De esta manera se selló la paz entre los dos países y el Tratado Salomón-Lozano recuperó su vigencia.

Este conflicto internacional encontró al gobierno colombiano mal preparado para encarar la invasión, debido al tradicional descuido de las zonas de frontera, el difícil acceso y la falta de recursos económicos y militares. Sin embargo, el ataque peruano también provocó una reacción general en el país, alentada por un fuerte espíritu nacionalista que permitió movilizar los hombres y los recursos necesarios para repeler la invasión, obligó al gobierno nacional a prestar mayor atención a la frontera sur y mitigó en parte los efectos de la crisis mundial, gracias al gasto público exigido por la guerra. \*\*



#### LA REACCIÓN COLOMBIANA

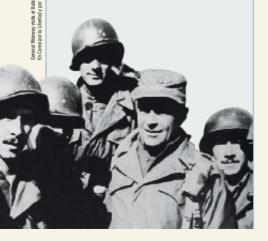
En pocos días, el general Vázquez Cobo organizó una flota expedicionaria para recuperar Güepí, Tarapacá y Leticia, conformada por soldados, mercenarios y voluntarios.



#### **GENERALES DE LA GUERRA**

Entre los oficiales que sirvieron en Corea, y que luego alcanzarían el grado de general y el de comandante del Ejército, estuvieron el entonces teniente coronel Alberto Ruiz Novoa, quien también fue ministro de Guerra (agosto 1962-enero 1965) y llegó a Corea a principios de julio de 1952. El 4 de julio del mismo mes asumió el comando general del Batallón Colombia.

El otro fue el capitán Álvaro Valencia Tovar, quien dirigió varias operaciones, entre las cuales se destaca, por su audacia y valentía, la del 31 de diciembre de 1951, cuando ordenó a una patrulla regresar al campo de batalla y buscar a cinco soldados que habían desaparecido. Aprovechando la sorpresa entre el enemigo al ver reaparecer a los soldados colombianos, les infligieron nuevas bajas y lograron rescatar dos heridos y dos muertos, sin sufrir más pérdidas.



# Colombia en la guerra de Corea

Con el fin de apoyar la cruzada anticomunista y buscar la ayuda de Estados Unidos para contrarrestar la Violencia en el país, más de 5.000 soldados colombianos participaron en una guerra ajena.

a Plaza de Bolívar, en el corazón de Bogotá y la República, presenció un imponente acto militar: la despedida al Batallón Colombia. El teniente coronel Jaime Polanía Puyo, comandante del destacamento, recibió de manos del presidente de la Republica, Laureano Gómez, la bandera colombiana. Ese día, 12 de mayo de 1951, 1.060 soldados del Ejército Nacional partieron rumbo a Buenaventura para ser embarcados en un buque de la armada estadounidense. Su destino: combatir al otro lado del mundo en una guerra ajena en la península de Corea.

Este nuevo conflicto internacional se gestó al finalizar la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), cuando la península de Corea, que estaba en poder de los japoneses desde los años 30, quedó dividida en dos sectores: al norte del paralelo 38 surgió la República Democrática de Corea, bajo la influencia de la Unión Soviética, y al sur, la República de Corea, que quedó en el campo ideológico de Estados Unidos.

La tensión entre las superpotencias se convirtió, con el paso de los años, en la Guerra Fría, una confrontación ideológica que se manifestaba en el afán de cada una de asegurar sus propias áreas del influencia en el mundo. Ese conflicto, que nunca dio lugar a una guerra directa entre las potencias, se calentaba en los países disputados. Y el primer enfrentamiento militar se dio entre los dos sectores de Corea.

Luego de que fracasaron las negociaciones para unificar el país, el 25 de junio de 1950, el ejército de Corea del Norte invadió a su vecino y logró, en pocas semanas, dominar casi todo el territorio, con excepción de la ciudad de Pusán. En respuesta a este ataque, Estados Unidos impulsó una resolución en las Naciones Unidas que condenó el ataque y llamó a todos los Estados miembros para formar una fuerza multinacional para repeler la invasión.

Este llamado fue respondido por 16 gobiernos capitalistas que apoyaron a Estados Unidos. Por su parte, Corea del Norte contó con el respaldo logístico de la Unión Soviética y el apoyo militar de China.

El presidente Mariano Ospina Pérez

#### LA DESPEDIDA

Durante el acto de despedida en la Plaza de Bolívar, el Batallón Colombia exhibió algunos de los equipos y armamentos suministrados por Estados Unidos.

atendió el llamado de las Naciones Unidas y, de acuerdo con el presidente electo, Laureano Gómez, decidieron que Colombia enviara tropas en defensa de Corea del Sur. Colombia fue el único país de América Latina que respondió al llamado, pese a que en ese momento la situación interna estaba marcada por la violencia bipartidista, exacerbada tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948.

El presidente Gómez, cuya elección no fue aceptada ni reconocida por el Partido Liberal, decidió fortalecer las Fuerzas Armadas y mejorar su armamento para enfrentar a las guerrillas liberales y comunistas. Por eso y para quitarse el estigma profascista que tuvo durante la Segunda Guerra Mundial, el gobierno anunció el envío de tropas a Corea, con la esperanza de ganarse el apoyo de Washington para combatir la violencia que se vivía en el país.

En total, Colombia envió a Corea 786 marinos y 4.314 soldados en diferentes relevos de personal. De ellos, 131 hombres cayeron en combate, 428 resultaron heridos y 69 fueron declarados desaparecidos.

De esa manera comenzaron las negociaciones para determinar la participación colombiana y el apoyo logístico que recibiría el país. En primer lugar, la fragata *Almirante Padilla* partió el primero de noviembre de 1950 para recibir mantenimiento en Estados Unidos, y en marzo de 1951 se incorporó a la Armada estadounidense para cumplir misiones de patrullaje y bloqueo marítimo sobre las costas de Pusán.

En segundo lugar, se creó el Batallón de Infantería Colombia. Aunque se suponía que los soldados debían ser voluntarios, el gobierno conservador aprovechó la oportunidad para enviar lejos a varios oficiales de tendencia liberal, inconformes con el uso partidista que el gobierno les estaba dando a las Fuerzas Armadas para reprimir a los liberales. El entrenamiento del batallón fue asesorado por oficiales norteamericanos.

En mayo de 1951 el Batallón Colombia emprendió su viaje hacia Corea. Una vez en Pusán, los oficiales colombianos recibieron instrucción militar durante seis semanas, y luego fueron adscritos al regimiento 21, del Octavo Batallón del Ejército de Estados Unidos. El 'bautismo de fuego' de los soldados colombianos se dio por casualidad el 7 de agosto de 1951, cuando en una misión de



patrullaje tuvieron que enfrentarse a tropas norcoreanas.

Sus principales choques se dieron durante la Operación Nómada. La primera acción tuvo lugar el 13 de octubre de 1951, con el objetivo de tomarse los cerros denominados 23, 24 y 25, que estaban fuertemente protegidos por soldados chinos y norcoreanos. Sin esperar el apoyo de artillería y con la intención de aprovechar el factor sorpresa, en el ataque, los soldados colombianos, divididos en cuatro pelotones, lograron tomar las posiciones, causar numerosas bajas al enemigo y capturar gran cantidad de material de guerra y prisioneros. Días más tarde, el 22 de octubre, lograron dominar cómodamente las alturas sobre el valle de Kumsong, y el 21 de junio de 1952 conquistaron el Cerro 400, una posición de observación del enemigo, rodeado de fortificaciones y tropas chinas, gracias a un impresionante asalto con bayoneta en combate cuerpo a cuerpo, que fue apoyado por fuego de artillería, ametralladoras y armas automáticas.

A mediados de 1952, la guerra se estabilizó alrededor del paralelo 38, y continuaron los enfrentamientos de trincheras. El Batallón Colombia permaneció en Corea hasta octubre de 1954, y su participación fue importante para recuperar territorios tomados por las tropas norcoreanas. Todos los mandos militares estadounidenses, así como el Comando Unificado de la ONU, reconocieron el coraje de los soldados colombianos.

Cuando terminó la misión, el 20 de septiembre de 1954, el gobierno nacional solicitó gran cantidad de material bélico a Estados Unidos, con el argumento de que también en Colombia el comunismo intentaba avanzar. Sin embargo, el gobierno estadounidense solo accedió a entregar algunos materiales de logística y armas ligeras, pues sabía que el principal objetivo de los conservadores era enfrentar a las guerrillas liberales.

Como resultado de la participación en la guerra de Corea, los oficiales colombianos adquirieron conocimientos en tácticas de contrainsurgencia, inteligencia y contrainteligencia, acciones psicológicas, logística y planeación, que aplicaron después en las misiones contra las guerrillas liberales y comunistas. Además, todo el Ejército recibió la influencia estadounidense en cuanto a su organización, estrategias y discurso ideológico, lo que se vería reflejar en los años siguientes en la lucha antiguerrillera.

Aparecieron publicaciones sobre las experiencias de la guerra, al igual que algunas cátedras en las escuelas militares a cargo de los oficiales que tuvieron la experiencia bélica. Finalmente, también se modernizaron algunos de sus equipos y las Fuerzas Armadas alcanzaron una importante preparación para enfrentar lo que en adelante se conoció como la 'amenaza comunista'.

#### TESTIMONIO

#### **UNA ESCOGENCIA EXTRAÑA**

Una de las críticas al criterio partidista que se utilizó en la selección de los oficiales que se enviaron a Corea fue escrita por el brigadier general Gabriel Puyana, entonces teniente, en su libro ¡Por la libertad... en tierra extraña! Crónicas y reminiscencias de la guerra de Corea:

Que los oficiales habíamos sido seleccionados por nuestra ciudad de origen y por los antecedentes de familia que nos ubican dentro del partido de oposición al gobierno... Muy claramente me lo dijo mi padre: 'Tu destino no lo cambia nadie; te llegará tu final cuando así lo disponga el Altísimo, pero lo que no puedo aceptar es que te envíen al matadero por el solo hecho de ser hijo mío y de saber de dónde procedes'.







## El país en la Segunda Guerra

Colombia apoyó la causa de las democracias occidentales en su lucha contra los fascismos europeos. Combatió el espionaje y las actividades de los nazis en el territorio nacional.

n la década de 1930, los gobiernos de Italia, Japón y Alemania iniciaron un proceso expansionista. Con fuerte tendencia militarista, anunciaban su oposición al comunismo soviético. En ese proceso, la Alemania nazi se anexó Austria, ocupó Checoslovaquia e invadió Polonia el primero de septiembre de 1939, por lo cual el Reino Unido y Francia le declararon la guerra. De ese modo comenzó la Segunda Guerra Mundial, en la cual los países que se declararon defensores de los principios democráticos se enfrentaron al Eje Fascista Roma-Tokio-Berlín. Las hostilidades, que se iniciaron en Europa, se expandieron a África, Asia y el Pacífico.

Ante este panorama, los gobiernos americanos se reunieron en Panamá (septiembre-octubre de 1939) y La Habana (julio de 1940), y decidieron vigilar las actividades de los ciudadanos alemanes y japoneses en la región. Además, establecieron zonas marítimas de seguridad alrededor del continente, declararon su neutralidad y adoptaron el principio de solidaridad continental, según el cual todos los países se comprometían a cooperar para frenar la expansión nazi en el continente.

En el caso de Colombia, existían varios vínculos con Alemania: la Sociedad Colombo-Alemana de Transportes Aéreos (Scadta) era la empresa de aviación comercial más importante; parte del café se exportaba al mercado alemán; empresas cerveceras de varias ciudades eran de propiedad de alemanes o tenían capital de ese origen, entre otros. Por otra parte, la simpatía y el apoyo de varios sectores del Partido Conservador con el franquismo español, aliado del *fiibrer* Adolf Hitler, levantaron sospechas sobre la posible interferencia de los nazis en los asuntos del país y el peligro que podían representar para la seguridad de Colombia y del continente.

El gobierno liberal de Eduardo Santos decidió nacionalizar Scadta y reemplazar el personal alemán de la compañía, lo cual se concretó con el concurso de la compañía estadounidense Pan American Airways, proceso del cual surgió Aerovías Nacionales de Colombia S.A. (Avianca) el 8 de junio de 1940. También intensificó la cooperación militar con entrenamiento y equipos de Estados Unidos, e hizo un esfuerzo por mejorar los servicios de inteligencia para prevenir el espionaje y la propaganda de los países del Eje.



Colombia se comprometió a garantizar la defensa de sus aguas circundantes y proteger la zona del Canal de Panamá. Para esto último, el 17 de julio de 1942 firmó con Estados Unidos un acuerdo para recibir material de guerra que permitiera mejorar la capacidad de las fuerzas armadas colombianas, aunque los oficiales estadounidenses eran conscientes de que en caso de una emergencia ellos realmente asumirían la defensa del Canal.

Sin embargo, la situación se tornó más difícil luego del ataque japonés a la flota estadounidense estacionada en Pearl Harbor (Hawái), el 7 de diciembre de 1941. A partir de ese momento Estados Unidos entró a la guerra e inmediatamente solicitó a los países latinoamericanos su apovo para defender el hemisferio occidental y derrotar a los nazis y los japoneses. En respuesta, Colombia rompió relaciones con los países del Eje el 8 de diciembre de 1941, e inició una serie de acciones contra los ciudadanos e intereses de esos países. El gobierno cerró los colegios alemanes, prohibió las reuniones de clubes y asociaciones extranjeras, estableció limitaciones al movimiento de extranjeros por el territorio nacional, expulsó cientos de ciudadanos del Eje y reubicó y puso a muchos bajo vigilancia.

Tras labores de inteligencia, se descubrieron y desarticularon organizaciones como la Acción Nacional Militar Católica, la Legión Cóndor y la Legión Colombiana, que fueron acusadas de conspirar contra el gobierno nacional y planear golpes de Estado en nombre del falangismo español y, en algunos casos, en nombre del propio Hitler. Aumentaron las labores de inteligencia y de presión económica contra los simpatizantes de los gobiernos fascistas y contra los posibles espías o propagandistas del Eje.

Además, el gobierno nacional permitió que Estados Unidos patrullara las aguas y el espacio aéreo colombiano y que estableciera una base antisubmarinos en la isla de Providencia. En junio de 1942 un submarino alemán hundió la goleta colombiana *Resolute* y su tripulación fue

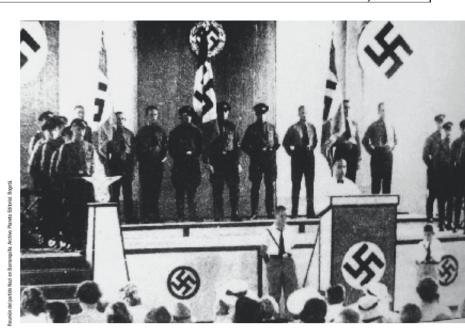


#### LUCHA CONTRA LA PROPAGANDA NAZI.

Los servicios de inteligencia colombiana vigilaron las reuniones de los alemanes residentes en el país, para evitar cualquier tipo de conspiración de orientación nazi.

#### EL PARTIDO NAZI EN COLOMBIA

Barranquilla fue el principal centro de actividades de los simpatizantes de Hitter en el pais. Allí, los miembros del Partido Nazi en Colombia realizaron varias paradas hasta que sus reuniones fueron prohibidas por el inicio de la guerra.



baleada, lo que hizo que el gobierno congelara las cuentas de las empresas alemanas. Y de nuevo, cuando los submarinos alemanes atacaron la goleta *Ruby* el 26 de noviembre de 1943 y ejecutaron a su tripulación, Colombia le declaró la guerra a Alemania y sus aliados.

Todas las actividades de los alemanes en Colombia fueron suspendidas y puestas bajo control del gobierno. Incluso, se crearon algunos campos de concentración en Zipaquirá y Fusagasugá, donde fueron llevados ciudadanos alemanes para ser vigilados por el Ejército.

Con el fin de la conflagración cada vez más cerca, las potencias aliadas diseñaron sus zonas de influencia para la posguerra, al tiempo que convocaron a crear un nuevo organismo multilateral que tuviera como objetivo mantener la paz y la seguridad del mundo. Así nació la Organización de las Naciones Unidas (ONU), constituida en la Conferencia de San Francisco el 26 de junio de 1945, cuando todavía se combatía en el Pacífico. Colombia fue uno de los 50 Estados fundadores y participó activamente

en las discusiones sobre el reglamento y los organismos que se debían crear.

El principal aporte colombiano en la fundación de la ONU fue liderar el bloque latinoamericano para asegurar que en la Carta constitutiva de las Naciones Unidas quedara incluida la posibilidad de que se crearan organismos regionales para la defensa colectiva y la cooperación política. Esta propuesta quedó estipulada en los artículos 51 y 54 de la Carta de Naciones Unidas, y bajo estas premisas se consolidó el sistema interamericano.

#### UNA NUEVA ORGANIZACIÓN REGIONAL: LA OEA

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, los países americanos se reunieron en la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad (Río de Janeiro, agosto-septiembre de 1947). Allí se creó un pacto militar regional, el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tiar), con el cual se aseguró que un ataque contra una república americana sería considerado como una agresión contra

todas las naciones del continente. Este pacto se firmó como una herramienta para enfrentar al comunismo de la Unión Soviética.

Para consolidar la solidaridad hemisférica. se convocó en Bogotá a la IX Conferencia Panamericana (marzo-mayo de 1948), donde nació la Organización de Estados Americanos (OEA). La nueva organización declaró la democracia como el sistema político que debía mantenerse en el continente americano v estableció el Pacto de Bogotá, mediante el cual se diseñaron mecanismos para solucionar los problemas entre los países americanos y evitar conflictos armados. Además se adoptó, junto con la Carta de la OEA, la Declaración Americana de los Derechos y los Deberes del Hombre, un conjunto de normas y principios para garantizar las libertades y los derechos humanos en el continente.

Durante la Conferencia Panamericana ocurrieron los hechos del Bogotazo. Esto fue visto por los representantes de las naciones americanas como una muestra de la amenaza de los comunistas, y aunque luego se comprobó que no fueron los responsables del crimen, en ese momento sirvió para reafirmar la posición que debían asumir los países americanos. •

#### La principal misión de Colombia fue garantizar la seguridad del Canal de Panamá y su zona circundante.



#### EL FINAL DE LA GUERRA EN LAS CALLES BOGOTANAS

En medio de una euforia total, el pueblo bogotano se volcó a la Plaza de Bolívar para celebrar la caída de Berlín y la victoria de los aliados (mayo de 1945).

#### GÓMEZ Y EL SIGLO

**Durante la Segunda** Guerra Mundial, el periódico *El Si-glo*, del líder conservador Laureano Gómez, fue señalado de tener tendencias nazistas y antiestadounidenses, por sus críticas a los principios de la solidaridad continental y por señalar que Colombia tenía diferencias "espirituales" con Estados Unidos. Por esta razón, el Departamento de Estado tomó algunas medidas como presionar el retiro de la publicidad estadounidense en el diario y frenar los envíos de papel periódico. De esta manera, logró cambiar en algo la política editorial del periódico, y Laureano Gómez se vio obligado a expresarle al embajador estadounidense Spruille Braden su simpatía con la causa del país norteamericano.



## Soy mujer y me hago sentir

El voto femenino marcó el fin de una larga lucha de las mujeres por ser reconocidas como ciudadanas, pero el comienzo de otro camino por la igualdad.





Voto de la mujer. Manuel H. Rodríg

#### PARTICIPACIÓN SIN REPRESENTACIÓN

Aunque desde 1957 las mujeres pudieron votar, sus posibilidades de representación eran escasas, ya que muy pocas eran incluidas en las listas para las corporaciones públicas o nombradas por el gobierno para instituciones del Estado.

l primero de diciembre de 1957 fue una fecha histórica para Colombia. Ese día no solo se aprobaron los acuerdos para crear el Frente Nacional, sino que por primera vez en la historia del país las mujeres acudieron a las urnas a ejercer su derecho al voto. Culminaba así un largo proceso de lucha por el reconocimiento de sus derechos civiles y políticos, y se abría una nueva oportunidad de participación y reivindicación de su papel en la sociedad. Sin embargo, para llegar a este día fue necesario un largo proceso.

La moral cristiana y la estricta educación que recibieron las mujeres del siglo XIX las sujetó a la devoción de su esposo y de sus hijos, a la cocina y a las labores hogareñas. Esa era la norma, aunque muchas otras vivían al margen de las reglas de la sociedad, como madres solteras o en relaciones poco aceptadas para el momento.

Los cambios políticos y económicos ocurridos en los primeros años del siglo XX transformaron el modelo familiar en Colombia y el papel de la mujer en la sociedad. Con la Guerra de los Mil Días (1899-1902), gran cantidad de familias se desplazaron del campo hacia las ciudades en busca de nuevas formas de subsistencia –como emplea-

dos domésticos u obreros—, gracias a que comenzaba el proceso de industrialización. Estas circunstancias permitieron que la mujer se vinculara al mundo laboral en busca de mejores condiciones económicas para ella y su familia, pese a los bajos salarios y las largas jornadas.

#### La prensa escrita y los programas radiales, informativos y de entretenimiento abrieron un espacio para la participación y la inclusión de las mujeres en la sociedad.

En la educación, las reformas de 1903 favorecieron la libre enseñanza en todos los niveles escolares, aunque por razones económicas las mujeres siguieron excluidas del ambiente escolar. Esta libertad educativa se limitó en 1928, cuando se crearon escuelas domésticas en todo el territorio nacional para enseñar a las mujeres oficios considerados 'propios de su sexo', tales como la cocina, los tejidos y algunas labores caseras.

Por otra parte, las mujeres participaron activamente en las protestas y huelgas que exigían mejores condiciones laborales y jornadas de ocho horas. Gracias a estas experiencias, ellas conformaron organizaciones exclusivamente femeninas, como el Sindicato Nacional de Obreras de la Aguja, en 1917, la Sociedad de Obreros y Artesanos de Montería y la Sociedad de Obreras Rendición de la Mujer. Todas estas instituciones fueron creadas para concientizar a otras agrupaciones gremiales de la condición social y política de la mujer.

En este contexto, los cambios sociales y políticos impulsados por las asociaciones y organizaciones sindicales femeninas fueron también promovidos mediante conferencias, artículos de prensa y revistas, manifiestos, discursos y programas radiales que un grupo de mujeres usaron para difundir sus puntos de vista y lograr la aceptación popular. Revistas en todo el país como Mujer, dirigida por Soledad Acosta de Samper; Cyrano, cofundada por María Cano; Hogar, dirigida por Ilba Camacho, y el periódico Heraldo Femenino, dirigido por Marzia Lusignan, presentaban artículos que reivindicaban la igualdad de derechos y de oportunidades políticas sin distingo de clase o sexo.

Una de las principales reivindicaciones era el derecho a elegir y ser elegidas, ya que la posibilidad de votar estaba prohibida para las mujeres por la Constitución de 1886, la cual otorgó la ciudadanía exclusivamente a los

#### # PASIONES DE UN PUEBLO

ción, como la

Una excepción

fue la Univer-

sidad Nacional

aceptar mujeres

para todos sus

programas. En

1935 Gerda

Westendorp

mujer en ser

admitida en la

carrera de Me-

dicina y, un año

fue la primera

de Colombia.

primera en

enfermería.

varones mavores de 21 años que ejercieran profesión, arte u oficio. En 1922, año de elecciones presidenciales, las mujeres participaron en las campañas políticas, como lo hacían desde mucho tiempo antes, a través de discursos públicos. En ese mismo año, gracias al espacio político

alcanzado por las mujeres y a la presión de entidades internacionales como la Organización Internacional del Trabajo, se introdujeron modificaciones en el Congreso sobre el derecho civil, con las cuales la mujer pudo empezar a administrar libremente sus bienes de uso personal, y no en 'potestad marital', como sucedía en décadas anteriores.

Luego, en 1929, se celebró en Bogotá el IV Congreso Internacional Femenino, en el cual participó como delegada colombiana Ofelia Uribe de Acosta. En esta reunión se discutió el papel de la mujer en el sistema educativo, en la medicina, en el matrimonio y en la historia. Además, se aprobó una comisión para presionar a la Cámara de Representantes y al Senado de la República para que aprobaran el proyecto de Régimen de Capitulaciones Matrimoniales, que había sido presentado por Ofelia Uribe. Este proyecto buscaba la total despersonalización de la mujer frente al matrimonio, el reconocimiento de sus derechos civiles y políticos y, posteriormente, la aprobación del matrimonio civil y la reforma del Concordato.

Los debates entre los parlamentarios y las mujeres, desde las barras del Congreso, crecieron con los días y desembocaron en acaloradas discusiones. Las opiniones se dividieron no solo entre los manifestantes, sino también entre el gobierno: mientras que unos abogaban por incluir a la mujer en la vida pública del país, otros denunciaban el fin de las virtudes y de las buenas costumbres. Así, se logró la aprobación de la Ley 83 de 1931, que autorizó que la mujer recibiera el pago de su trabajo directamente, esto es, sin necesidad de un representante legal. Luego siguieron llegando memoriales firmados por mujeres de Bogotá, Neiva y Manizales, hasta que la Ley 28 de 1933 concedió parcialmente a la mujer la administración de sus bienes.

Gracias a su movilización en el Congreso de la República, las mujeres consiguieron también la posibilidad de terminar el bachillerato y de acceder a la universidad. Entre 1934 y 1944, el Ministerio de Educación fundó universidades exclusivamente femeninas con el objetivo de profesionalizar a las mujeres en campos considerados propios de su condi-



**EDUCACIÓN PARA LAS MUJERES** 

Poco a poco la mujer fue incursionando en campos como la educación, gracias a la reorganización de las escuelas normales y a que se autorizó su ingreso a las universidades en la década de 1930.

más tarde, Gabriela Peláez ingresó a la carrera de Derecho. Sin embargo, pese a este avance, muchas de las bachilleres recién graduadas eran presionadas para volver a su hogar, lo que dejaba en la práctica el desarrollo profesional a los hombres.

En 1944, organizaciones como la Unión Femenina de Colombia, fundada por Rosa María Moreno e Hilda Carriazo, y la Alianza Femenina de Colombia, dirigida por Lucila Rubio, solicitaron de nuevo el reconocimiento de los derechos de las mujeres. Los medios escritos y algunos representantes de la Cámara y del Senado se opusieron, con el argumento de que eso significaría la ruina moral de la sociedad y la destrucción de los valores y de la vida familiar. La reforma constitucional de 1945 le concedió la ciudadanía a la mujer, pero le reservó el derecho del sufragio y la posibilidad de ser elegidos solo a los hombres.

De nuevo, las mujeres continuaron con su lucha en un movimiento sin distingos de clase social, v siguieron con estrategias como las cartas, los manifiestos, las intervenciones desde las barras del Congreso, los escritos en la prensa y los programas de radio. Sin embargo, fue durante la dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) cuando comenzó la participación de las mujeres en el poder. Esmeralda Arboleda y Josefina Valencia fueron nombradas en la Asamblea Nacional Constituyente, y desde allí, junto con el apoyo y la participación de otras mujeres como Bertha Hernández de Ospina y María Currea de Aya, se logró la aprobación del Acto Legislativo N.º 3 de 1954, que le concedió a la mujer el derecho al voto y a ser elegida.

Ya que no se realizaron elecciones durante la dictadura, tan solo hasta el primero de diciembre de 1957, en el plebiscito que aprobó el pacto del Frente Nacional, las mujeres en Colombia pudieron ejercer por primera vez su derecho al voto. A partir de ese momento aumentó su participación en los debates electorales, su presencia en cargos administrativos o políticos y su intervención directa en la toma de decisiones en las siguientes décadas.

### HITOS DE LA PARTICIPACIÓN FEMENINA

**Primera universitaria.** Paulina Beregoff, de nacionalidad rusa. Graduada en Medicina y Ciencias Biológicas en la Universidad de Cartagena (1925).

#### Primera universitaria colombiana.

Gerda Westendorp Restrepo. Ingresó a Medicina en la Universidad Nacional de Colombia (1935)

**Primera abogada y magistrada.** Rosita Rojas Castro, doctora en Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Externado de Colombia (1942). Nombrada juez tercero del Circuito Penal de Bogotá (1943).

**Primeras cédulas femeninas.** Carola Correa y María Eugenia Rojas, esposa e hija del general Gustavo Rojas Pinilla (1954).

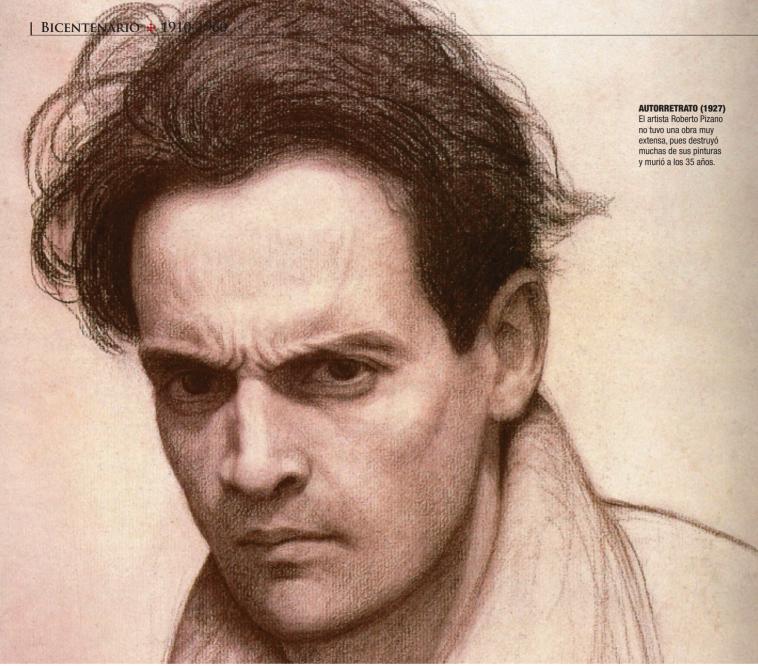


**Primera gobernadora.** Josefina Valencia de Hubach. Departamento del Cauca (1955-1956).

**Primera ministra.** Josefina Valencia de Hubach. Ministerio de Educación (1956-1957). (Foto)

**Primera senadora.** Esmeralda Arboleda. Partido Liberal (1958).





#### Roberto Pizano. Autorretrato. 1927

## Hacia la vanguardia

Durante la primera mitad del siglo XX el arte colombiano vivió una profunda transformación que se manifestó en gran variedad de tendencias.

ara 1910 el arte colombiano estaba inmerso en el academicismo del siglo XIX. Se circunscribía a paisajes y retratos de valles y montañas, aldeas, niñas asomadas a algún balcón o escenas de la vida doméstica. La modernidad, que hacía eclosión en el arte europeo de comienzos del siglo XX con toda clase de 'ismos', aún no llegaba a Colombia. Solo Andrés de Santa María, quien se educó en Francia y conoció el impresionismo de primera mano, se alejó de la corriente dominante (que consistía en retratar a los héroes de la Independencia y las buenas

costumbres de la sociedad de la época de la Regeneración) y se acercó a los terrenos propios del siglo XX.

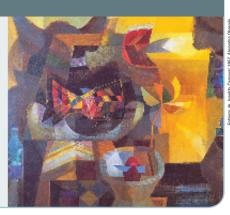
La ruptura con el academicismo fue lenta y tortuosa. En 1904, año de la primera exposición del arte de siglo XX, los cuadros de Santa María causaron un agrio debate en la sociedad capitalina. Críticos como Baldomero Sanín Cano defendieron la obra de Santa María y con ella la irrupción del modernismo en Colombia, mientras intelectuales como Max Grillo, afincado en los conceptos academicistas, arremetieron contra el pintor. Aun así,

Santa María ocupó la dirección de la Escuela Nacional de Bellas Artes hasta 1911, donde trató de acercar a sus estudiantes a algunas tendencias artísticas del mundo. Otro artista destacado de este periodo fue Roberto Pizano, quien gracias a sus viajes por Europa estuvo en contacto con la cultura y las influencias del viejo continente. Realizó varias actividades a favor del arte en el país: escribió un libro sobre Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos, el pintor colonial más reconocido, y dirigió la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional, a la que trajo una gran colección de

#### Margarita Holguín y Caro, discípula de Andrés de Santa María, fue una de las primeras mujeres dedicadas a la pintura en Colombia. Decoró la capilla de Santa María de los Ángeles en Bogotá.

#### NACE EL SALÓN NACIONAL DE ARTISTAS

La idea de hacer un certamen nacional comenzó a plantearse en 1930, tras el ascenso al poder del Partido Liberal. En el Pabellón de Bellas Artes del Parque de la Independencia se llevó a cabo el Primer Salón de Artistas Colombianos. Sin embargo, la idea solo tomó forma definitiva una década después, durante el gobierno de Eduardo Santos y siendo Jorge Eliécer Gaitán ministro de Educación. En 1940 se realizó el Primer Salón Anual de Artistas Colombianos, que ganaron el pintor Ignacio Gómez Jaramillo y el escultor Ramón Barba. Los primeros salones se llevaron a cabo en la Biblioteca Nacional y en ellos predominaron las obras de los pintores nacionalistas. A partir de 1957 el evento se trasladó al Museo Nacional y en los salones de estos años se destacaron los nombres de artistas como Enrique Grau, Eduardo Ramírez Villamizar, Fernando Botero, Alejandro Obregón, Édgar Negret y Pedro Alcántara.







LA REPÚBLICA

El artista antioqueño Pedro Nel Gómez, basado en algunos principios del muralismo mexicano, difundió los valores y la cutura colombiana.

Los artistas que nacieron en la década de 1920 dieron el siguiente paso. Esta nueva generación estaba más conectada con las vanguardias internacionales. Además, a partir de 1945 resultaba imposible catalogar o agrupar a los artistas en tendencias, escuelas o 'ismos'. Ahora cada cual seguía caminos solitarios, muchas veces antagónicos unos de otros. Así, para citar a los más destacados

artistas de esta generación, convivían las obras abstractas de Guillermo Wiedemann y Eduardo Ramírez Villamizar, con las propuestas figurativas de Enrique Grau, Alejandro Obregón y Fernando Botero. La otra gran figura del arte colombiano que se gestó a finales de los años 40 y durante los 50 fue el escultor Édgar Negret.

De gran importancia en los años 50 fue la aparición de críticos de arte profesionales. Esta tarea, que hasta la fecha había estado en manos de aficionados a la pintura con poca o ninguna formación en historia del arte (políticos, periodistas, escritores), fue asumida por Casimiro Eiger, Walter Engel, Clemente Airó, Eugenio Barney Cabrera y Marta Traba. A pesar de las arbitrariedades de Traba, que dieron al traste con las carreras de varios de los pintores nacionalistas, ella fue una defensora consumada de algunos artistas que comenzaban a descollar en los años 50 y también fue de vital importancia para darle al arte colombiano una nueva mirada, no solo a por sus críticas en la prensa escrita, sino también por su labor didáctica en la televisión.

El arte nacional estaba en plena ebullición. En cuestión de dos décadas había pasado de un academicismo trasnochado a un estado de efervescencia. Estaba en capacidad de contar un país que se transformaba a gran velocidad, que se volvía cada vez más urbano, pero que no aprendía a resolver sus conflictos y contradicciones sino a sangre y fuego. ••

reproducciones de las mejores esculturas de los museos europeos. Sin embargo, tendrían que transcurrir un par de décadas más del naciente siglo para que la modernidad se asomara tímidamente en el arte colombiano.

La llegada del Partido Liberal al poder en 1930 explica el despunte del arte moderno en el país. Las grandes transformaciones sociales y económicas, tras 48 años de hegemonía conservadora, animaban a los jóvenes espíritus de la época, y las artes plásticas no fueron ajenas a esos vientos de cambio.

Los pintores y escultores nacidos a finales del siglo XIX o comienzos del XX se matricularon casi todos en una corriente nacionalista. A la vez que plasmaban en sus lienzos esculturas tallas de figuras indígenas, también exaltaban actividades relacionadas con la idea del progreso, tales como la minería y la incipiente industrialización del país. Pero también mostraban las injusticias sociales. A varios de los integrantes de esta generación se les agrupó bajo el nombre de los *Bachné*, nombre de una escultura de Rómulo Rozo que le rendía tributo a la diosa muisca.

Además de Rozo, se destacaron los escultores Ramón Barba y José Domingo Rodríguez, y los pintores Luis Alberto Acuña, Pedro Nel Gómez, Sergio Trujillo Magnenat, Ignacio Gómez Jaramillo, Carlos Correa, Gonzalo Ariza y Débora Arango, esta última perseguida y condenada al ostracismo hasta que fue rescatada del olvido gracias a la retrospectiva de su obra que se exhibió en 1984.

#### LA COLECCIÓN PIZANO

Roberto Pizano fue uno de los artistas colombianos más influyentes de comienzos del siglo XX. Formado en la Escuela de San Fernando en Madrid (España), se destacó por sus grandes facilidades para el dibujo. En la década de 1920 ilustró las revistas Cromos y El Gráfico. Su obra tiene varios cuadros de gran formato, entre los que se destacan Maternidad (diploma de honor Exposición Internacional de Burdeos), y algunos paisajes. En 1927, José Vicente Huertas, ministro de Instrucción Pública, le ofreció la rectoría de la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional. Aceptó, pero exigió la adecuación de un edificio especial y recursos para la compra de materiales.

Su idea era implantar un modelo de educación artística tradicional, en la que el alumno conociera la historia del arte de primera mano y pudiera aprovecharla como ejercicio para cultivar sus habilidades artísticas. Por eso trajo al país reproducciones de piezas escultóricas y de grabados de Rembrandt, Callot, Durero, Holbein o Piranesi, provenientes de los museos Británico. Louvre de París, entre otros. La muerte lo sorprendió el 9 de abril de 1929, a pocos meses de la apertura. La Escuela se inauguró un año más tarde, el 9 de abril de 1930, para que coincidiera con su primer aniversario. Sus piezas junto con la Escuela hicieron escala por muchos edificios y salones, hasta su reunión definitiva en 1974 en el Museo de Arte de la Universidad Nacional de Colombia



## Esos loquitos!

n la primera mitad del siglo XX, a la par con el tránsito de una sociedad rural a una urbana, en las calles de las ciudades colombianas aparecieron una serie de personajes excéntricos y curiosos que alegraron la vida de sus habitantes. Eran los 'locos', 'bobos' y 'reinas' locales que, con sus vestidos extravagantes, su comportamiento disparatado y sus temas delirantes, convocaban a toda la ciudadanía que se reunía a comentar las miserias y ridículos que aquellos sufrían a diario. En las calles, en las plazas o en los hogares, todos tomaban parte en los temas que atormentaban al 'loquito'. Así, esos personajes se convirtieron en símbolos urbanos, y era común que los visitantes acudieran al centro de la ciudad solo para oír sus gritos, ver sus ocurrencias o escuchar sus historias.

#### **EL CONDE DE CUCHICUTE' (1871-1945)**

La juventud de don José María de Rueda y Gómez estuvo llena de rebeldía e irreverencia. Este empresario santandereano se convirtió en el único colombiano con título nobiliario: Conde de Cuchicute, dizque por su participación en la batalla de Cavite, en Filipinas, mientras hacía parte de la academia militar en España. Siempre se caracterizó por ser excesivamente vanidoso. Mientras vivió en Bogotá fue reconocido por su anticuada forma de vestir y de hablar (como en la España de la época de Oro). Sus crisis mentales lo convirtieron en un suicida frustrado. Finalmente, murió asesinado a manos de su mayordomo.



José María de Rueda y Gómez. Biografía del disparate. Pedro Claver Téllez. Ed. Planeta, 1988.

#### **'EL NEGRO CHIVAS'**

Este chocoano, de nombre Juan, viajó a la capital para iniciar su carrera de Derecho en la Universidad Libre. Un día recibió la noticia de la muerte de sus padres, y como no tuvo cómo ir a enterrarlos, empezó su demencia. Al quedarse sin ayuda, vendió lo poco que tenía y no volvió a la universidad. El detonante de su locura fue la noticia de que su prometida en Quibdó lo había dejado para escaparse con un chofer blanco apodado 'As de Oros'. Desde ese día comenzó a recorrer las plazas de Bolívar y Las Nieves, mirando al sol durante horas y gritándole insultos, creyendo que este era su enemigo.



#### 'POMPONIO'

Su extravagante manera de vestir, además de su elocuente lenguaje, llamaban la atención. Pertenecía a una familia adinerada y estudió en el mejor colegio de la época, del cual fue expulsado por problemas de comportamiento. Su locura tenía que ver con el amor, y existen dos versiones de la causa. La primera se refería a una pesada broma, acompañada de una golpiza, por parte del hermano de una hermosa niña de la cual se enamoró, y la segunda era que la misma enamorada lo dejó plantado en el altar. Después de eso se refugió en su casa y, cuando se le acabó su fortuna, tomó un trabajo como cartero. Tras el deterioro de su comportamiento, fue confinado en un manicomio, donde pasó sus últimos días.

#### **'LA LOCA MARGARITA' (1860-1942)**

Su verdadero nombre era Margarita Villaquirá Aya y fue conocida en las calles bogotanas porque siempre llevaba claveles rojos, andaba descalza y gritaba proclamas a favor de su querido Partido Liberal. Según los relatos de la época, luego de la muerte de su esposo, la derrota del general Rafael Uribe Uribe y el brutal asesinato de su único hijo, Margarita quemó su casa en Fusagasugá y huyó a la capital. Salía todos los días a tomar un baño en las fuentes del centro de la ciudad y luego recorría las calles haciendo oír a todos los transeúntes su mítico pregón: "¡Viva el Partido Liberal!".



Margarita', José 'Pepe' Gómez (1892-1936), 'Fantoches', mayo 5 o



Los poetas 'Cuchuco' y 'Pomponio' dialogando bajo las frondas. José 'Pepe' Gói (1892 - 1936). Boxotá Cómico, abril 13 de 1918.

#### 'EL BOBO DEL TRANVÍA'

Decían que Antoñín nació bobo. Sin embargo, era el encargado de cuidar a su hermana, a quien amaba profundamente. La acompañaba todos los días al colegio, en el recorrido del tranvía hasta Chapinero. Como ella tenía muchos pretendientes, que por temor a su hermano no se le acercaban, lo convenció de que se gastara el dinero del transporte en bizcochos y que la siguiera corriendo detrás del tranvía. Uno de esos días su hermana se fugó con un muchacho, y Antoñín perdió la razón al buscarla por el camino y ser atropellado por un tranvía. Luego de recuperarse, no dejó de perseguir los vagones, cobrar pasajes y hasta hacer las veces de policía de tránsito. Dicen que terminó sus días en un sanatorio mental.



#### JÓVITA FEIJÓ

Era conocida como la reina de Cali gracias a unos estudiantes de la Universidad del Valle que en los años 60 la coronaron como reina y señora de la ciudad. Oriunda de Palmira, siempre despertó simpatía entre la comunidad caleña y entre las personalidades de la política nacional. Se distinguía por lucir trajes y múltiples adornos que le obsequiaban las damas ricas de la ciudad, con los que asistía a citas y reuniones con una que otra personalidad de la alta sociedad, saltándose todos los protocolos, todo con el objetivo de obtener su Casa del Virrey en Cartago. Hasta sus últimos días luchó por tener una vivienda propia.

#### **'EL PUTAS DE AGUADAS'**

El espíritu pujante y luchador de los paisas quedó simbolizado en la figura del 'Putas de Aguadas', basada en Quiko Quintana, un campesino antioqueño que gracias a una fuerza descomunal y a un empeño a prueba de todo logró superar los obstáculos naturales para colonizar la región del Viejo Caldas. Armado solo con su machete, 'el Putas' dominó la difícil geografía y abrió, como tantos otros colonos y arrieros, un camino en búsqueda de nuevas tierras y mayor prosperidad. Este personaje empezó a ser relacionada con el carácter emprendedor y con el exceso de habilidad o de cualquier atributo, por lo que en las ciudades era común a escuchar frases como "… era más inteligente que 'el putas"" o "…no le gana ni 'el putas"".



Putas de Aguadas'. No más miedo. Antoni biloteca Luis Ángel Arango.



ustración del libro Jóvia o la biografía de las ilusiones. Ed. XYZ, Cali, 1984. Biblioteca Luis Ángel Aran

#### **LA FAMILIA CASTAÑEDA**

El 4 de enero de 1928 se celebró en la ciudad de Pasto un carnaval estudiantil adornado con disfraces, máscaras, personajes y carros alegóricos. Al frente de la cabalgata que acompañaría el gran desfile de carnaval, apareció un colono antioqueño con toda su familia, algunos peones, unos animales y sus enseres. El organizador del desfile, Alfredo Torres Arellano, invitó a la familia a unirse a la comparsa, y de esta manera los colonos marcharon alegres, saludando a todos los pastusos que salieron a las calles y las plazas de la ciudad. En un momento de emoción, Torres Arellano gritó: "¡Viva la familia Castañeda!", a lo que la multitud respondió con aclamaciones, vivas y aplausos. Desde ese año se institucionalizó que el comienzo del carnaval de Pasto, conocido posteriormente como el de Blancos y Negros, se marcaría con la llegada de la familia Castañeda.



w particular

#### 'COSIACA'

A José García le atribuyen la autoría de un sinnúmero de leyendas folclóricas antioqueñas. Oriundo de Heliconia, este arriero siempre andaba descalzo, con ruana, sombrero y en compañía de su perro. Dicen que recorría las poblaciones contando sus historias y manifestando su odio a las autoridades y a la aristocracia, con un sentido del humor lleno de ironías y vulgaridades. Sus burlas y cuentos le valieron el reconocimiento de la sociedad.



## El pitazo inicial

Las clases altas trajeron el fútbol, pero el Estado, necesitado de un entretenimiento masivo y permanente, impulsó su popularización. Con su apoyo, un grupo de comerciantes organizó el primer campeonato profesional en 1948.

l fútbol en Colombia, como en el resto del mundo, no nació como espectáculo de multitudes. Al contrario, sus pioneros fueron los miembros de las clases altas que lo aprendieron en Europa. A ellos se sumaron luego los británicos que llegaban a los puertos como comerciantes y marinos. Sus primeros escenarios fueron las canchas de los clubes sociales, y sus protagonistas, equipos conformados por amigos. Pero pronto comenzaron a pagar -por debajo de la mesa- a sus integrantes y a aumentar la frecuencia de sus enfrentamientos. Gracias al ferrocarril comenzaron a darse los primeros enfrentamientos entre equipos de diferentes regiones en torneos de corta duración. A esta prehistoria del fútbol

colombiano se le conoció como el 'profesionalismo marrón'.

El reconocido estadígrafo Guillermo Ruiz, en su libro La gran historia del fútbol profesional colombiano, recuerda cómo "si bien el primer torneo profesional se llevó a cabo en 1948, en realidad había futbolistas profesionales en Colombia desde por lo menos un decenio atrás. Jugadores extranjeros como Fernando Paternóster, Alfredo Cuezzo, Alfredo Castillo, Pedro Cabillón, Óscar Sabrinsky y Vicente Lucífero ya eran muy conocidos aquí".

Así estaba el fútbol cuando Juan Roa Sierra le disparó a Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, para dar inicio no solo al Bogotazo, sino también a una época de profunda inestabilidad social y política. Era necesario y urgente ofrecer un placebo a las masas.

Con este propósito, Mariano Ospina Pérez decidió impulsar el proyecto de un grupo de comerciantes del interior del país, liderado por Alfonso Senior Quevedo y Humberto Salcedo Fernández, quienes querían crear un campeonato profesional de fútbol con diez equipos profesionales. Los gestores se habían agrupado en la División Mayor del Fútbol Colombiano, una entidad que desde el comienzo rivalizó con la Adefútbol, que en Barranquilla agremiaba a las ligas de la época con el aval de la Fifa y de la Confederación Suramericana de Fútbol.

El torneo arrancó con diez equipos: América y Deportivo Cali, de la capital de Valle; Deportivo Independiente Medellín (DIM) y Atlético Municipal, de la de Antioquia;



SELECCIÓN COLOMBIA EN EL

En 1953 se repitió un partido (Magdalena-Boca) porque la Dimayor no pudo enviar un telegrama a tiempo que habilitaba a unos jugadores de Boca que no pudieron actuar. En 1961 se trasmitió por televisión el primer partido entre Millonarios y Santa Fe.

Millonarios y Santa Fe, de Bogotá; Deportes Caldas y Once Deportivo, de Manizales; Junior, de Barranquilla, y Universidad de Bogotá, con sede en Pereira, pues según los estatutos solo podían participar dos equipos por ciudad. Fueron inscritos un total de 215 jugadores: 182 colombianos, 13 argentinos, 8 peruanos, 5 uruguayos, 2 chilenos, 2 ecuatorianos, 2 dominicanos y un español. Cada club pagó a la Dimayor un costo de 1.000 pesos por participar.

El primer partido se jugó entre Átlético Municipal y Universidad de Bogotá (del que se dijo que su primer presidente fue León de Greiff). Curiosamente, el encuentro no se celebró en un estadio sino en el hipódromo de San Fernando, en Itagüí, el 15 de agosto de 1948. Se jugó a las once de la mañana, ya que por la tarde eran las carreras de caballos. El choque

terminó 2 a 0 a favor de Municipal, con goles de Rafael Serna y el primer autogol de la historia, de Carlos Rodríguez.

El aval que la Adefútbol –a regañadientes– le había dado a la Dimayor para que organizara el primer campeonato profesional pronto caducó. Una huelga de futbolistas en Argentina y una moneda fortalecida (la tasa de cambio era de dos pesos por un dólar) fueron los factores que Alfonso Senior supo interpretar como una coyuntura irrepetible. Aprovechó para traer a las filas de su equipo,

Millonarios, a uno de los huelguistas, Adolfo Pedernera, ídolo del River Plate. El mismo Pedernera convenció luego a la 'Saeta Rubia', Alfredo Di Stéfano (foto), de que se le uniera en su aventura bogotana, y así sucesivamente fueron llegando también el arquero Julio Cozzi, Néstor Raúl 'el Pipo' Rossi y muchos más.

Contratar huelguistas por debajo de la mesa, sin pagarles un peso a sus clubes de origen, CONCIERTO INTERNACIONAL

La primera vez que se vio a la Selección
Colombia fue el 10 de febrero de
1938, en Panamá, en los IV Juegos
Centroamericanos y del Caribe.
El equipo era la nómina del
Deportivo Municipal de Bogotá
(Millonarios), dirigido por el argentino Fernando Paternóster.
El combinado patrio obtuvo la medalla de bronce.
En torneos importantes
apareció por primera vez en
1945, en Chile, en el marco de la Copa
América, el campeonato de selecciones

1945, en Chile, en el marco de la Copa América, el campeonato de selecciones más antiguo de la historia del fútbol. En 1946, en los V Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en Barranquilla, Colombia ganó el oro. Luego, tuvieron que pasar 10 años para que el equipo colombiano disputara una eliminatoria mundialista rumbo a Suecia 1958, sin clasificarse. Para Suiza 1954 no participó. Hizo parte por primera vez de una cita mundialista en Chile 1962, y quedó eliminado en primera ronda.



#### DEPORTIVO MUNICIPAL (1937)

Los orígenes de Millonarios se encuentran en el Deportivo Municipal de 1937, que ya contaba con varios jugadores extranjeros y un técnico argentino: Fernando Paternóster.

69



#### EL PRIMER CAMPEÓN

En el torneo que comenzó el 15 de agosto de 1948. por encima del favoritismo de Millonarios, el campeón fue Santa Fe. El cuadro cardenal mantuvo una campaña pareja en que la tan solo perdió tres encuentros y consiguió 27 puntos, cuatro más que el Junior de Barranguilla, su inmediato perseguidor. Quizá los momentos más emotivos del torneo se presentaron cuando Santa Fe enfrentó al Deportivo Cali y a Millonarios, equipo al que le ganó en dos enfrentamientos por marcadores de 5-3 y 2-1.

\*Tomado de La gran historia del fútbol profesional colombiano. 60 años de logros, hazañas y grandes hombres. Págs. 52-54.



#### **DATOS DEL TORNEO DE 1951**

En este campeonato participaron en total 440 jugadores de 18 países: 153 colombianos, 133 argentinos, 49 peruanos, 28 uruguayos, 24 paraguayos, 18 húngaros, 13 costarricenses, 9 brasileños, 2 ingleses, 2 chilenos, 2 ecuatorianos, un panameño, un italiano, un español, un checoslovaco, un rumano, un yugoslavo y un austriaco. \*Tomado de La gran historia del fútbol profesional colombiano. 60 años de logro s, hazañas y grandes hombres. Pág. 67.



**SPORT CUADERNOS DE DEPORTES** 

Juan Gregorio Martínez hizo desde sus 14 años, entre 1928 y 1936, más de 100 números de una revista deportiva en cuadernitos en los que, con equipos, público, propagandas y todos los detalles, imaginó un campeonato de fútbol cuando aún no comenzaba esa actividad en Colombia. Recientemente redescubierta por su nieto Juan Pablo Lombana, ha sido considerada una mirada instrospectiva a la historia de esa época.

hizo que la Dimayor perdiera el aval de la Adefútbol y, en consecuencia, de la Fifa. A los clubes poco les importó, y todos siguieron el ejemplo de Millonarios y optaron por contratar jugadores de todo el mundo con la comodidad de no tener que pagarles un solo dólar a los clubes de origen de sus nuevas figuras. Así, con una liga pirata, nació la época de 'El Dorado', que permitió, entre 1949 y 1953, ver un fútbol de nivel mundial en estadios que el gobierno había construido sin que los clubes -dueños del negocio- aportaran un solo centavo.

Llegaron figuras como René Alejandro Pontoni, Héctor 'el Pibe' Rial, Charles Montreal, Ismael Soria y Julio Zsengeller. Cada club optó por un país para reforzar sus líneas: el Deportivo Cali, por los peruanos; Millonarios, por los argentinos; Cúcuta, por los uruguayos; Unión Magdalena, por los húngaros, y Universidad, por los costarricenses. Fueron un poco más de 310 los futbolistas foráneos que en esos años aterrizaron en las canchas colombianas. El país se convirtió en un destino muy cotizado, y a los deportistas poco les importaba la informalidad. Tan apetecible era la liga que Charles Mitten y George Mountford, dos reconocidos futbolistas bri-



PRIMEROS EQUIPOS

#### LOS CLUBES ORGANIZADOS

El primer equipo del fútbol colombiano fue el Deportivo Independiente Medellín, que nació el 15 de abril de 1914, creado por Alberto Uribe Piedrahíta y otras personalidades de la sociedad antioqueña. Le siguió el primer Junior de la historia, gestado en un barrio popular de Barranquilla el 7 de agosto de 1924, con el nombre de Juventud Infantil. Luego, el 13 de febrero de 1927, se convirtió en el Junior de hoy. Ese mismo año también surgió el América de Cali, aunque primero se llamó Racing Club, copiado del club argentino, y su primer presidente fue Hernán Zamorano. El Boca Juniors de Cali surgió al comienzo de los años 30, pero se hizo oficial el primero de mayo de 1939. Era conocido como el equipo de la hinchada popular de la capital vallecaucana.

El Club Deportivo Los Millonarios nació oficialmente el 18 de junio de 1946, pero su origen data de 1937, cuando estudiantes del Colegio de San Bartolomé y el Instituto La Salle formaron un equipo llamado Unión Juventud o Unión Bogotá, que luego fue Deportivo Municipal. El otro equipo capitalino, el Club Independiente Santa Fe, fue creado el 28 de febrero de 1941 por ex alumnos del Gimnasio Moderno y de otras instituciones educativas, y ganaría el primer campeonato.

El Atlético Nacional fue conformado al fusionarse, en febrero de 1943, Unión FBC y el Club Indulana. Primero se le conoció como Atlético Municipal, cuando se creó el 7 de marzo de 1947. En agosto de 1950 adoptó el nombre actual gracias a que su nómina estaba conformada exclusivamente por colombianos.

La fusión de los equipos Otún y Vidriocol, los más destacados de la región, dio como resultado el Deportivo Pereira, el 12 de febrero de 1944. El Deportes Caldas, de uniforme rojo y azul, fue creado el 16 de abril de 1947, pero desapareció al final de 1951. Once Deportivo fue creado el 12 de abril de 1948, aunque su origen data de 1930.

Universidad, que era el equipo de la Nacional, fue creado el 15 de marzo de 1948. Su sede fue en Pereira porque solo se permitían dos equipos por ciudad. Solo aguantó cinco partidos.

En 1945 fue creado el Club Atlético Cali A, que reunía también equipos de baloncesto, natación y atletismo. Al de fútbol se le llamó Deportivo Cali. Todo se formó luego de una reunión entre dirigentes de Los Pingüinos y de Aire y Sol, equipos recientemente formados.

\*Tomado de La gran historia del fútbol profesional colombiano. 60 años de logros, hazañas y grandes hombres. Págs .12-22.





Tomado del libro 'La Gran Historia del Futbol Profesional Colombiano' de Guillermo Ruiz Bonilla.

tánicos, llegaron incluso a huir de sus clubes para unirse al Independiente Santa Fe, lo que causó gran conmoción en su país. Este par de expedicionarios del balón pronto desistieron y regresaron a Inglaterra.

Al comienzo la Fifa no le prestó mayor atención a lo que pasaba en Colombia, pero cuando el auge de este torneo comenzaba a desestabilizar ligas más poderosas, tomó cartas en el asunto. En el marco del congreso de la confederación suramericana celebrado en Lima en 1951, se acordó que los clubes colombianos devolverían a los futbolistas contratados fraudulentamente a finales de 1953. A cambio, la Dimayor recuperó el aval de la Fifa.

Como con el mito que atrajo a Jiménez de Quesada y a varias decenas de conquistadores más, en torno a El Dorado futbolístico colombiano también se han tejido todo tipo de leyendas. No hay duda de que permitió que en los estadios nacionales se viera fútbol de gran nivel que, entre otros, dio a luz al Ballet Azul', como se le conoció a Millonarios, un equipo que hoy tiene un espacio reservado entre las mejores escuadras de todos los tiempos, el mismo que en 1942 goleó 4-2 al mismísimo Real Madrid en su

estadio de Chamartín. No obstante, no faltan quienes subrayan la avanzada edad de varias de las figuras que, salvo Alfredo Di Stéfano, desembarcaron en Colombia. Estos críticos señalan que El Dorado fue más la sumatoria de varias carreras ya en declive, similar a lo que en los 70 y ahora con la MLS es el fútbol profesional estadounidense. También hay que decir que El Dorado era otro fútbol. Uno en el que, como bien recuerda el periodista Mike Forero Nogués, los equipos entrenaban máximo dos veces por semana y el resto del tiempo los jugadores lo pasaban departiendo en el recordado grill Europa.

Como es natural, después de la euforia vino la resaca. La partida de las grandes figuras hizo que el fútbol colombiano cayera en crisis. Durante el resto de la década del 50, el público se alejó de los estadios. La hípica y el ciclismo monopolizaron las páginas deportivas. En algunos casos se llegó incluso a abrir de par en par las puertas de los estadios para que entrara quien quisiera, sin necesidad de pagar boleta. Fue necesario esperar hasta 1962, año del 4-4 contra la Unión Soviética en el Mundial de Chile 1962, para que el fútbol volviera a ser el delirio de toda una nación. ••

#### APOYO DE LA EMPRESA PRIVADA

El presidente de la Dimayor, Humberto Salcedo, acordó con el jefe de tráfico aéreo de Avianca, Alberto Farías, su vinculación al fútbol profesional. La compañía ofreció movilizar a los equipos a las diferentes ciudades del país con un descuento especial para directivos y jugadores del 44 por ciento. Así mismo, autorizó al presidente para que una vez se aprobaran los estatutos y reglamentos de la Dimayor, se solicitara al Ministerio de Justicia el otorgamiento de la personería jurídica.



Tomado del libro "La Gran Historia del Futbol Profesional Colombiano" de Guillermo Ruiz

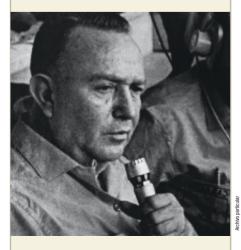
## En su caballito de acero

La aventura de la Vuelta a Colombia comenzó en 1951 y permitió no solo el nacimiento de grandes héroes, sino la reinvención de un país.

111 de enero de 1952 el país se preparaba para otro gran evento deportivo. Al día siguiente comenzaría la segunda Vuelta a Colombia en bicicleta. En esa oportunidad serían 13 las etapas y, como el año anterior, recorrería el centro de un país paralizado durante los 15 días siguientes. Era tanta la expectativa que, a diferencia del cer-

#### **EL CREADOR DE LOS MITOS**

Sin lugar a dudas. la Vuelta a Colombia adquirió visos de epopeva gracias a las transmisiones radiales. Y el hombre que sale a relucir al evocar esta competencia es Carlos Arturo Rueda C. Según el escritor británico Mark Rendell, autor del libro Los reyes de la montaña, "Rueda C. sembró el ciclismo en la conciencia nacional" Sus míticas transmisiones llegaban a todo el país por las ondas de la emisora Nueva Granada y las estaciones de RCN, y estaban cargadas de un dramatismo sin igual que convertía a los ciclistas en héroes legendarios. Nacido en San José de Costa Rica en 1918, Rueda llegó a Colombia en 1934 y se quedó para siempre. Vio nacer la Vuelta a Colombia, pero también el fútbol profesional. Su estilo de narrar, en el que la fantasía se encargaba de llenar los baches de información o los momentos irrelevantes de una competencia, se hizo legendario en los estadios y las carreteras de Colombia. Tenía una gran facilidad para inventarles sobrenombres a los deportistas. Él fue el creador del término "escarabajo" para referirse a los ciclistas especializados en los tramos de montaña. Falleció el 22 de junio de 1995.



tamen anterior, los patrocinios se contaban a granel. Para garantizar el éxito, casi seguro, los organizadores invitaron a ciclistas europeos, entre ellos al francés José Beyaert, campeón de la prueba individual de ruta de los Juegos Olímpicos de Londres en 1948. La competición partió de Bogotá, una salida cómoda si se tiene en cuenta que hasta Facatativá se podía rodar sobre pavimento. Luego llegarían las penurias de las carreteras nacionales, que más parecían caminos de herradura.

Desde 1894 se conocían en Colombia las bicicletas (entonces llamadas velocípedos) y en la primera mitad del siglo XX se desarrollaron en el país diversos eventos de pista y carretera, pero solo en 1940 comenzó a hablarse de la posibilidad de organizar un evento de grandes proporciones al mejor estilo del Tour de Francia o el Giro de Italia. Pero la Vuelta a Colombia se gestó en 1950, en el Café Pasaje, en el centro de Bogotá. Allí, Pablo Camacho Montoya, Jorge Enrique Buitrago 'Mirón', el ciclista Efraín Forero, Donald W. Raskin, Guillermo Pignalosa y Mario Martínez 'Remolacho' se reunieron para organizar la competencia y le presentaron la idea a Enrique Santos Castillo, jefe de redacción del diario *El Tiempo*, quien consideró demasiado ambicioso el proyecto y propuso una carrera entre Bogotá y Tunja, a lo que Forero respondió con un proyecto intermedio: correr, a manera de prueba, una clásica entre Bogotá y Manizales.

Contra todos los pronósticos, en octubre de 1950 Forero logró la hazaña de llegar a Manizales con dos horas de ventaja sobre un grupo de ciclistas que se le unió en Honda. Este logro fue más que suficiente para convencer a los directivos de El Tiempo, y el 5 de enero de 1951 arrancó la Vuelta a Colombia en la avenida Jiménez de Bogotá. Participaron 35 corredores que debían cubrir en diez etapas un recorrido de 1.254 kilómetros. Cada trayecto contaba con un patrocinador, y pequeñas empresas y negocios se encargaron de apoyar a los participantes. Como los ciclistas eran aficionados, la plata de los patrocinadores se utilizaba para conseguirles alimentación y repuestos y para fabricar los trofeos.

En aquel entonces las trochas que unían al país se convertían en lodazales cuando llovía y en una polvareda en verano. Los ciclistas de-



bían echarse la bicicleta al hombro para vadear cursos de agua o superar tramos. El pavimento recién apareció en algunos tramos de la quinta etapa, que se corrió entre Cartago y Cali.

La radio desempeñó un papel fundamental, pues la transmisión de las etapas cautivó a miles de colombianos que salían a las carreteras para ver pasar a estos valientes pedalistas que caían, se fracturaban y hacían esfuerzos sobrehumanos para llegar a la meta en condiciones



precarias. Sin importar si llegaban primeros o últimos, los recibían como héroes en las ciudades y pueblos. La gente, de manera espontánea, les enviaba a los ciclistas repuestos, bicicletas nuevas y hasta carros acompañantes.

El vencedor de la primera Vuelta a Colombia fue Efraín 'el Zipa' Forero, quien representaba a Cundinamarca. Los otros departamentos no querían quedarse atrás y comenzaron a prepararse para la segunda Vuelta. A finales

de 1951 también llegaron a Medellín los argentinos Roberto Serafín Guerrero y Julio Arrastía, quienes armaron una poderosa escuadra para representar a Antioquia. Lideraban el equipo Roberto Cano y Pedro Nel Gil. Ellos reforzaron la escuadra con José Beyaert, quien estuvo a punto de retirarse en la primera etapa, pero por amor propio decidió seguir, lo que le alcanzó para ganar la segunda edición del certamen. Por ese motivo lo nombraron director

#### LOS GRANDES HÉROES

#### Efraín 'el Zipa' Forero

La gran figura del ciclismo de Cundinamarca de los años 50 nació el 4 de marzo de 1930. Ganó la primera Vuelta en 1951, y fue un gran animador de la competencia a lo largo de la década. Además, fue cuatro veces campeón nacional de ciclismo y se consagró campeón bolivariano en 1951.

#### **Ramón Hoyos Vallejo**

Oriundo de Marinilla, Antioquia, donde nació el 26 de mayo de 1932, fue la gran estrella del ciclismo colombiano de los años 50. Además de imponerse en cinco vueltas a Colombia, en 1956 ganó el Campeonato Panamericano de México, representó a Colombia en los Juegos Olímpicos de Melbourne el mismo año y en los de Roma en 1960. Es el único ciclista que ha ganado 12 etapas en una misma Vuelta a Colombia.

#### Hernán Medina Calderón

Este antioqueño de Yarumal nació el 29 de agosto de 1937 y fue un gran escalador. Como se graduó de ingeniero mecánico, se le conoció como 'el Príncipe Estudiante'. Fue líder indiscutido de la Vuelta de 1957, pero no la pudo ganar porque su equipo se retiró de la competencia.

#### **Rubén Darío Gómez**

Aunque se le conoció como 'el Tigrillo de Pereira', Rubén Darío Gómez nació en Chinchiná, Caldas, el 3 de marzo de 1940. Dotado para correr en todos los terrenos, ganó la Vuelta a Colombia en 1959 y 1961, el Clásico RCN de 1961 y 1962, la Vuelta a Guatemala de 1964 y representó a Colombia en los Juegos Olímpicos de Roma 1960 y Tokio 1964. Obtuvo la medalla de oro en la prueba de ruta de los Juegos Bolivarianos de Barranquilla en 1961 y la de bronce en la misma modalidad en los Centroamericanos de Jamaica en 1962. Falleció el 23 de julio de 2010 en Pereira.



#### EL TIGRILLO DE PEREIRA

Rubén Darío Hoyos fue el ídolo del departamento del Risaralda. Se le recuerda no sólo como excelente pedalista sino como buen ser humano





Efraín Forero, como primer campeón de la Vuelta a Colombia en Bicicleta, recibió un pasaie aéreo a cualquier parte del país (Panavián) y tres copas (Almacenes Ley de Bogotá, Asociación Nacional de Industriales y de la Jefatura Nacional de Educación Física y Ministerio de Educación)". También le prometieron una casa pero no le cumplieron.

Además de superar la agreste geografía del país en carreteras polvorientas o llenas de barro, lo más dificil en las primeras vueltas a Colombia era cruzar los cauces de ríos y quebradas, pues no había puentes.

técnico del equipo nacional de ciclismo.

A partir de 1953, el equipo de Antioquia recibió el apoyo de Coltejer, lo que les permitió a sus ciclistas competir en condiciones mucho más cómodas que sus contrincantes. Se alojaban en buenos hoteles, y cuando era necesario hacer neutralizaciones largas, ellos las hacían en avión mientras sus contrincantes se sometían a largas horas de bus. Ese mismo año, Ramón Hoyos, un mensajero de Marinilla, Antioquia, que ya se había destacado en la vuelta anterior, desplazó a los capos Cano y Gil y se convirtió en el líder de la escuadra antioqueña y en el gran rival de Forero.

Sin embargo, Hoyos tenía una gran ventaja. Era más joven que 'el Zipa' y, además, corría en un equipo muy superior, dirigido por Arrastía, quien revolucionó las tácticas del ciclismo colombiano. Por ese motivo Hoyos se adueñó de la Vuelta. La ganó en aquel año y en los tres siguientes. Se convirtió en el gran héroe de Colombia. En 1955, el diario El Espectador le encargó a Gabriel García Márquez, su reportero estrella, una crónica a profundidad con Hoyos, que se publicó en 12 entregas. Cuatro años más tarde, Fernando Botero, una joven promesa del arte colombiano en aquel entonces, pintó el cuadro titulado La apoteosis de Ramón Hoyos.

Sin embargo, en 1957 el antioqueño no pudo ganar su quinta vuelta consecutiva. La razón: a él y a su compañero de equipo, Honorio Rúa, los acusaron de haber sido remolcados y los sancionaron con cinco minutos. Como Julio Arrastía vio que el equipo A de Antioquia no tenía posibilidades de ganar, retiró a los tres equipos de Antioquia "por solidaridad". Por ese motivo Hernán Medina ('el Príncipe Estudiante', le decían), de Antioquia B, quien era el líder de la prueba, no ganó la carrera. Lo hizo el español José Gómez del Moral.

Hoyos volvió a ganar en 1958. Un año más tarde, Rubén Darío Gómez, conocido como 'el Tigrillo de Pereira', sorprendió a los antioqueños, que daban por sentado que el campewón en aquella oportunidad sería Medina. Un año más tarde, sin embargo, 'el Príncipe Estudiante' ganó su única Vuelta y cerró así la primera década del certamen.

Más allá de su impacto deportivo, la Vuelta a Colombia fue definitiva para unir a un país de regiones aisladas unas de otras, que en aquel entonces carecía casi por completo de carreteras y cuyo sistema ferroviario a duras penas conectaba las ciudades con el río Magdalena o el mar. La Vuelta a Colombia, en gran parte gracias a la radio, dio proporciones míticas a gran cantidad de pueblos y pasos montañosos del país, donde terminaban las etapas o se disputaban metas volantes y premios de montaña. Más que un evento deportivo, la transmisión de la Vuelta era una lección de geografía. Resulta llamativo, además, que un evento basado en la rivalidad regional, que en muchas ocasiones se transformaba en verdadero odio, haya hecho tanto por reforzar la idea de nación. \*

#### **EL APOYO DEL PÚBLICO**

La llegada de las caravanas de ciclistas a las ciudades, congregaban a grandes multitudes que salían a animar y recibir a los corredores.



